

C2012

COYUNTURA AGRARIA / WWW.LARIOJA.ORG/AGRICULTURA

2012 | resumen anual

Sección de Estadística
Servicio de Estadística y Registros Agrarios



**Gobierno
de La Rioja**

Agricultura, Ganadería
y Medio Ambiente

ÍNDICE

1.	METEOROLOGÍA	2
2.	EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN DE LOS EMBALSES	9
3.	CULTIVOS	10
3.1	CEREALES Y OLEAGINOSAS	10
3.2	FORRAJERAS	16
3.3	PATATA	18
3.4	REMOLACHA	19
3.5	HORTALIZAS	20
3.6	CHAMPIÑÓN Y SETAS.....	24
3.7	FRUTAS.....	26
3.8	ALMENDRAS	29
3.9	VIÑEDO	31
3.10	OLIVAR.....	35
4.	GANADERÍA	37
4.1	VACUNO	37
4.2	OVINO	41
4.3	PORCINO	46
4.4	AVES Y HUEVOS	49
4.5	CONEJOS.....	51
5.	RESUMEN DEL AÑO 2012	53
6.	ESTIMACIÓN DE MACROMAGNITUDES 2012	56

1. METEOROLOGÍA

TEMPERATURAS MEDIAS POR MES EN 2012 (ESTACIÓN SIAR – LOGROÑO-GRAJERA)

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media Anual
Temperatura media 2012	6,2	4,5	10,4	9,6	16,5	20,6	20,6	23,2	18,4	13,7	8,3	6,6	13,2
Valores Estadísticos	5,4	6,4	9,0	11,9	15,6	19,1	21,3	21,4	18,3	14,2	8,7	5,0	13,0

LOGROÑO (Valores extremos 2012)	Tª máxima absoluta 2012 <i>Fuente: SIAR</i>	Tª mínima absoluta 2012 <i>Fuente: SIAR</i>	Tª máxima absoluta histórica <i>Fuente: AEMET.</i>	Tª mínima absoluta histórica <i>Fuente: AEMET</i>
Temperatura	41,0	-4,8	41,0	-7,2
Día	10/8/2012	11/1/2012	10/8/2012	24/12/2005

PRECIPITACIONES MENSUALES ACUMULADAS EN 2012 (ESTACIÓN LOGROÑO-GRAJERA) (LITROS/M²)

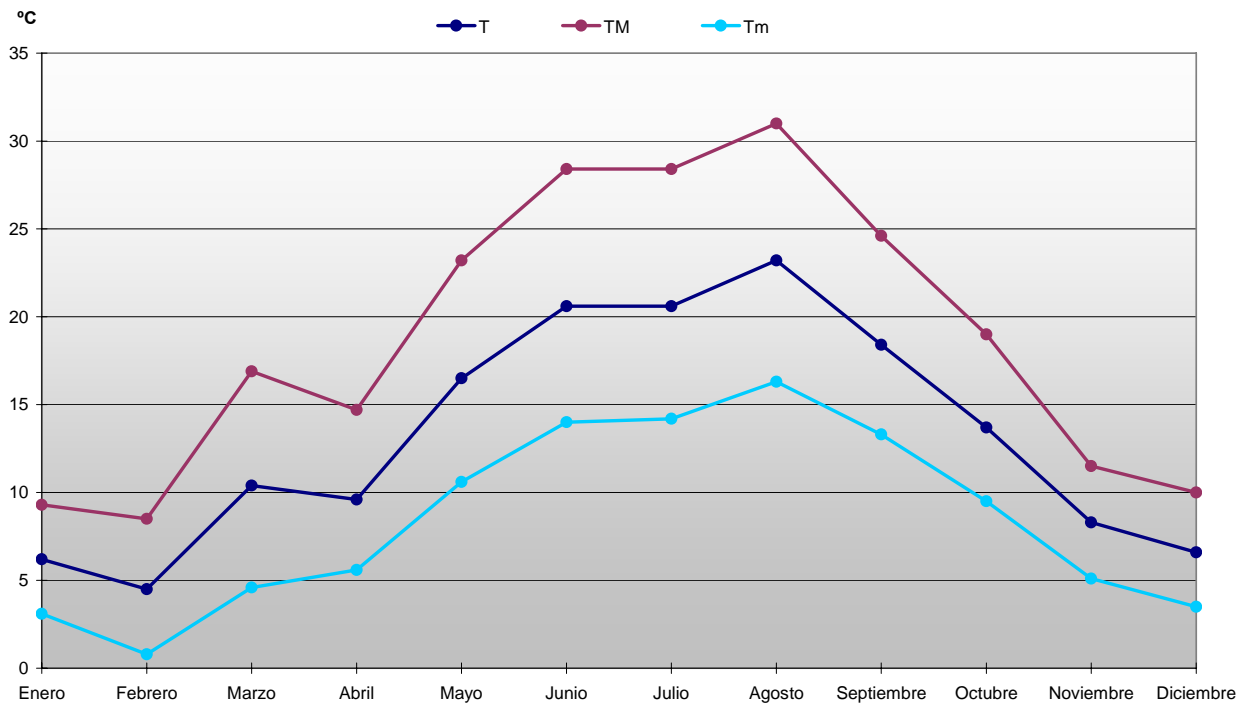
	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Total
Precipitación 2012	20	40	49	109	141	158	171	181	223	295	353	370	370
Valores Estadísticos	25	56	96	146	208	265	284	292	313	354	403	442	442

TEMPERATURAS MEDIAS MENSUALES Y PRECIPITACIONES ACUMULADAS EN 2012 EN LA ESTACIÓN DEL SIAR LOGROÑO-GRAJERA

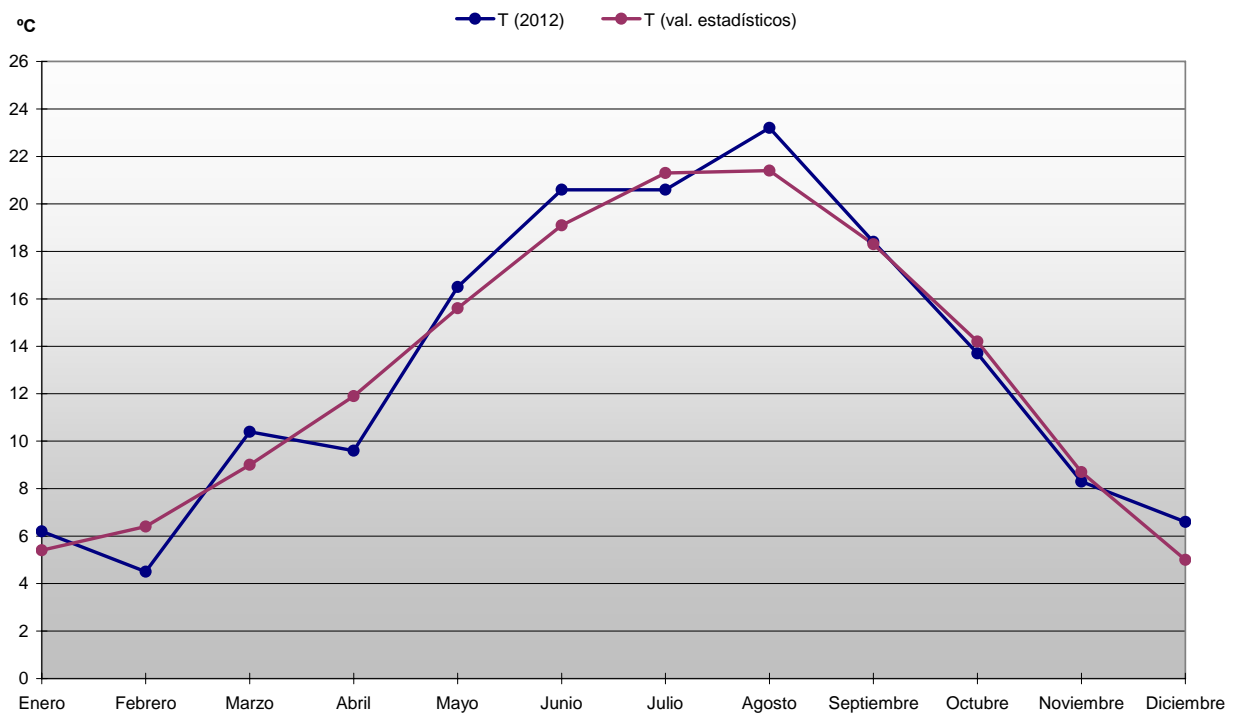
	T	TM	Tm	P	DP
Enero	6,2	9,3	3,1	20	4
Febrero	4,5	8,5	0,8	20	4
Marzo	10,4	16,9	4,6	9	2
Abril	9,6	14,7	5,6	60	14
Mayo	16,5	23,2	10,6	32	9
Junio	20,6	28,4	14,0	17	4
Julio	20,6	28,4	14,2	13	3
Agosto	23,2	31,0	16,3	10	3
Septiembre	18,4	24,6	13,3	42	6
Octubre	13,7	19,0	9,5	72	11
Noviembre	8,3	11,5	5,1	58	11
Diciembre	6,6	10,0	3,5	17	5
AÑO 2012	13,2	18,8	8,4	370	76
MEDIA	13,0	18,4	8,4	442	75

(T: temperatura media mensual °C; TM: media de las máximas; Tm: media de las mínimas;
P: precipitación acumulada l/m²; DP: número de días de precipitación > 1 l/m²)

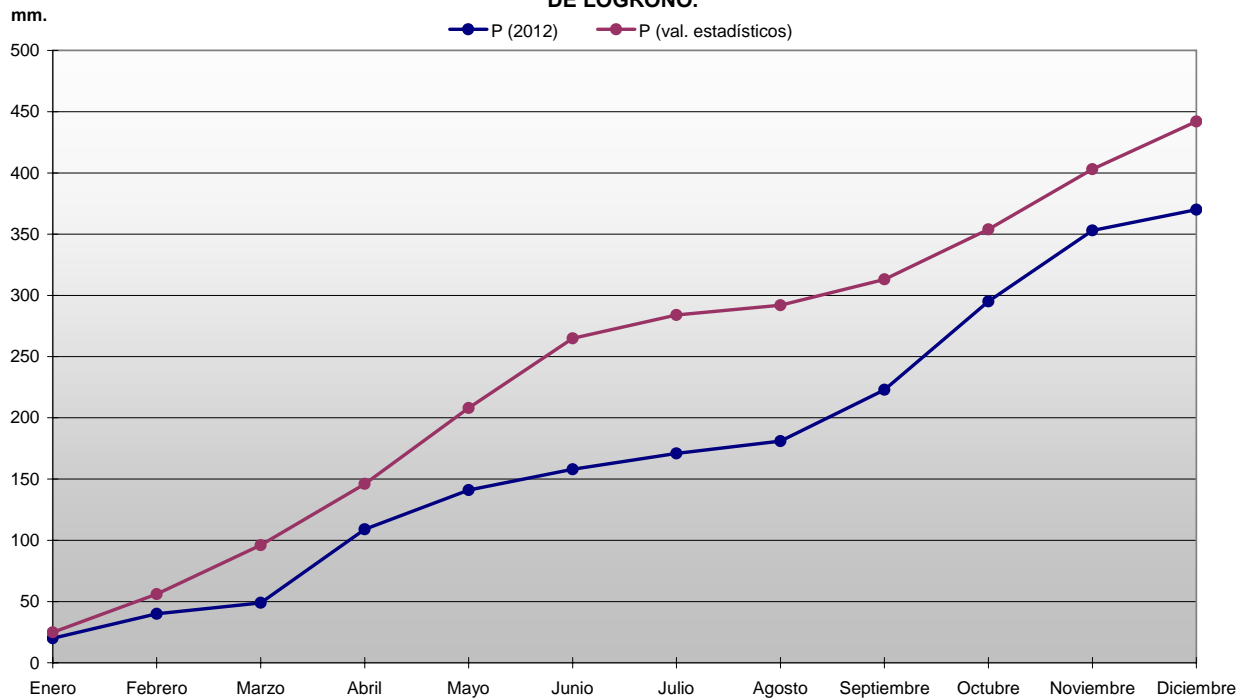
TEMPERATURAS MEDIAS MENSUALES 2012. ESTACIÓN SIAR DE LOGROÑO.



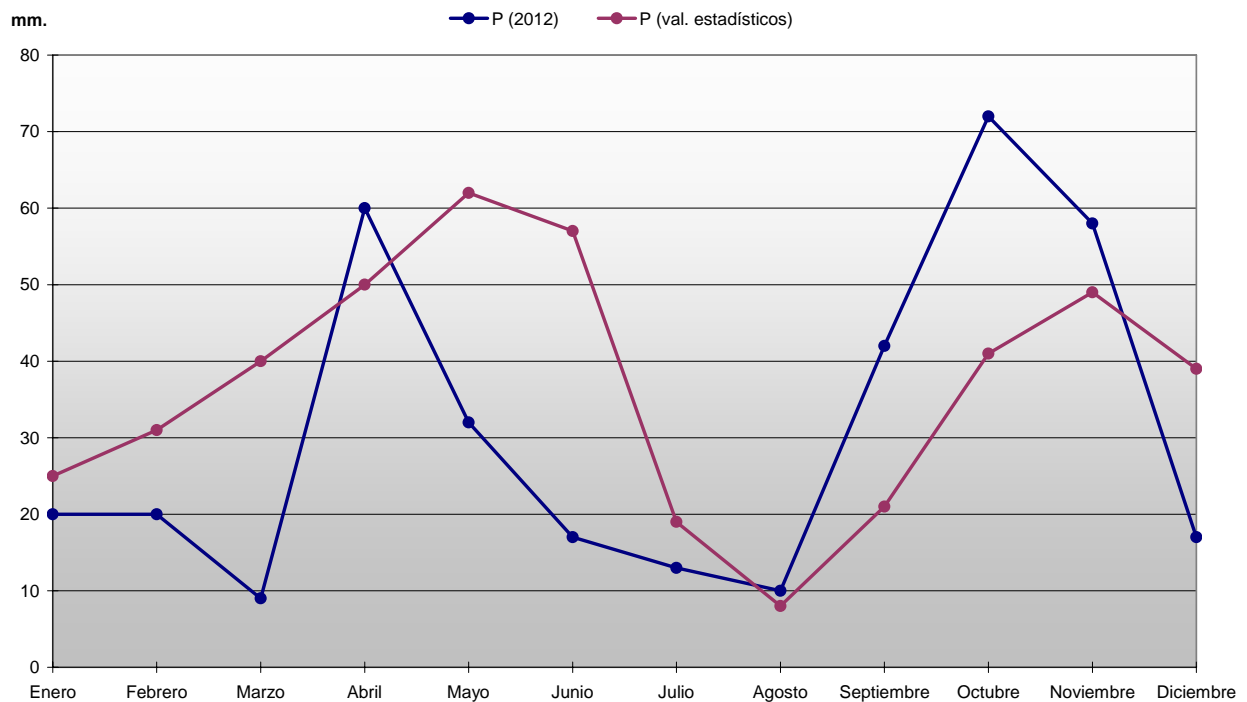
TEMPERATURAS MEDIAS FRENTE A VALORES ESTADÍSTICOS. ESTACIÓN SIAR DE LOGROÑO.



PRECIPITACIÓN MENSUAL ACUMULADA FRENTE A VALORES ESTADÍSTICOS. ESTACIÓN SIAR DE LOGROÑO.



PRECIPITACIÓN MENSUAL FRENTA A VALORES ESTADÍSTICOS. ESTACIÓN SIAR DE LOGROÑO.



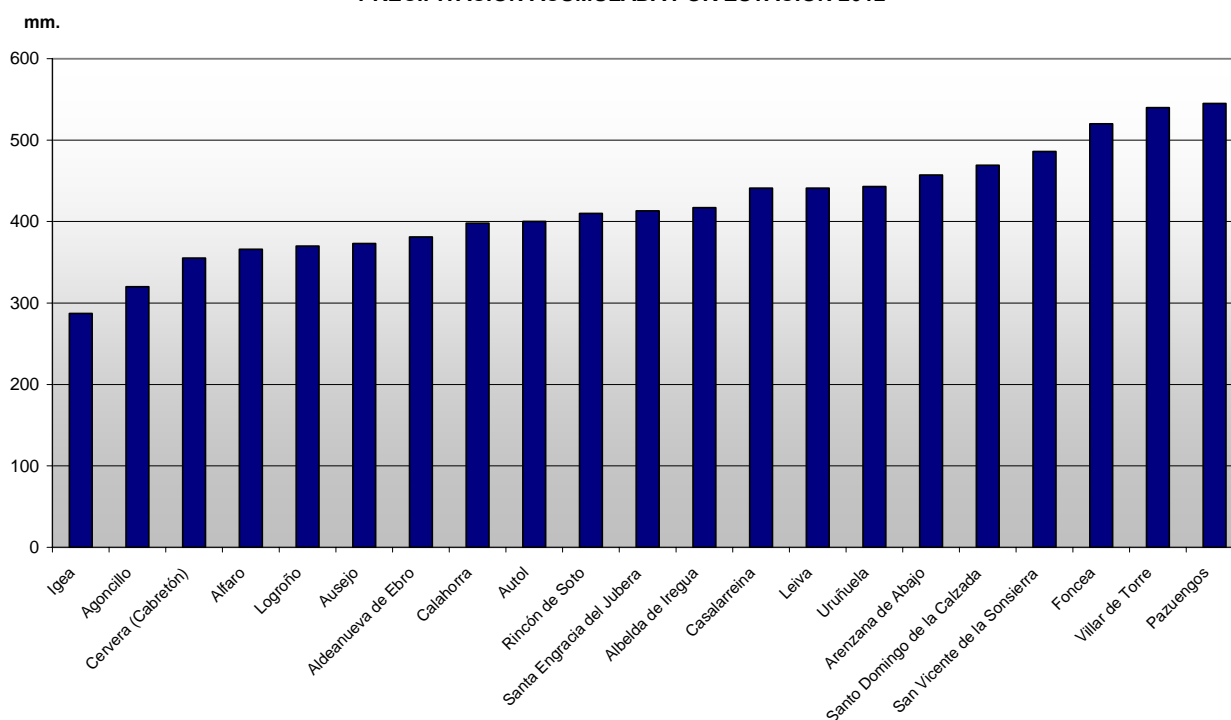
PRECIPITACIONES ACUMULADAS EN 2012 EN OTROS OBSERVATORIOS DE LA RIOJA (LITROS/M²)

Estación	Acumulado 2012
Agoncillo	320
Albelda de Iregua	417
Aldeanueva de Ebro	381
Alfaro	366
Arenzana de Abajo	457
Ausejo	373
Autol	400
Calahorra	398
Casalarreina	441
Cervera (Cabretón)	355
Foncea	520

Estación	Acumulado 2012
Igea	287
Leiva	441
Logroño	370
Pazuengos	545
Rincón de Soto	410
San Vicente de la Sonsierra	486
Santa Engracia del Jubera	413
Santo Domingo de la Calzada	469
Uruñuela	443
Villar de Torre	540

Fuente: SIAR.

PRECIPITACIÓN ACUMULADA POR ESTACIÓN 2012



Al comparar los parámetros meteorológicos de precipitación y temperatura del año 2012 con los valores medios obtenidos en la serie 2005-2011, y siempre refiriéndonos a la estación del Servicio de Información Agroclimática de La Rioja (SIAR) de Logroño-La Grajera, podemos concluir que 2012 fue un año ligeramente más cálido y mucho más seco de lo habitual.

Analizando en primer lugar a las **temperaturas**, advertimos que el año 2012 muestra un valor medio anual 0,2 °C por encima de la media calculada para el periodo de referencia. Observando el gráfico, en el que se

representan las temperaturas medias mensuales, vemos como aspectos más destacables las elevadas temperaturas de marzo, superiores incluso a las de abril, y las también muy altas de agosto, mes que debe considerarse como el más cálido del año. En el extremo opuesto, y como mes más frío de 2012, encontramos a febrero; sin embargo, el que mostró una mayor desviación en relación a los parámetros de referencia fue abril.

A pesar de que febrero fue el mes más frío del año, durante sus días finales, y como preludio a un anormalmente cálido mes de marzo, sus temperaturas se elevaron de forma paulatina hasta alcanzar el día 29 un valor de 20,6 °C en la estación de Logroño-La Grajera, valor máximo absoluto en un mes de febrero desde el año 2005. Al respecto, la Agencia Estatal de Meteorología adoptó como nuevo valor máximo, también para el mes de febrero, los 22,4 °C alcanzados en el observatorio de Logroño-Agoncillo ese mismo día 29. Este valor supera en 2 décimas a los 22,2 °C que desde 1958 ostentaban el récord.

Transcurrido un mes de marzo con temperaturas superiores a lo normal, abril mostró un comportamiento diametralmente opuesto, y anotó el valor medio mensual con mayor desviación negativa respecto a los valores de referencia. Son de subrayar por su influencia directa sobre la producción agraria dos periodos de temperaturas anormalmente bajas. El primero se registró el día 7, en el que se anotaron heladas en las estaciones de Agoncillo, Albelda y Santa Engracia, y el último, el día 17, más generalizado, que vio cómo las temperaturas descendían de los 0 °C en todas las estaciones de Rioja Alta.

Los meses de julio y agosto son los que muestran una mayor amplitud térmica, aunque julio de 2012 destaca por ser más extremo que agosto, ya que en su transcurso anotó, además de su valor máximo absoluto desde 2005 (37,6 °C), el mínimo con 8,1 °C. Agosto, sin embargo, debe ser considerado el mes más caluroso del año; de hecho, su media de las máximas fue de 31 °C, gracias a la contribución de un periodo extremadamente cálido entre los días 10 y 11, en el que todas las estaciones del SIAR anotaron temperaturas máximas muy altas. En la estación de Agoncillo-Valdegón se registró durante el día 10 el valor máximo absoluto de nuestra comunidad durante el año 2012 con 41,6 °C. Ese mismo día, la estación Logroño-Aeropuerto, gestionada por la AEMET, anotó su valor máximo histórico para un mes de agosto con 40,6 °C.

Los días finales de octubre vieron llegar las primeras heladas del otoño de 2012 en todo el territorio riojano. Las temperaturas descendieron por debajo de los 0 °C en prácticamente todas las estaciones, aunque el valor mínimo, -2,4 °C, se anotó en la de Cervera-Cabretón el día 30.

Con respecto a la **pluviometría**, 2012 debe ser considerado un año muy seco en Rioja Media y Baja, y seco en la Alta. Su precipitación total acumulada en la estación de Logroño-La Grajera, 370 mm, supone un 83% de la media recogida en el periodo de referencia 2005-2011. Este déficit pluviométrico, que comenzó a generarse desde los primeros días del año, fue especialmente severo, tal y como se muestra en los gráficos adjuntos, en el periodo que va desde el final de enero al comienzo de abril, y de mayo a octubre. Por la situación de los cultivos y las necesidades de la ganadería, debemos considerar este último como el más perjudicial para el sector agropecuario de nuestra comunidad autónoma. En concreto, la lluvia recogida en la estación de Logroño-La Grajera durante el cuatrimestre que abarca desde junio a septiembre es de 50 mm cuando lo normal es que se superen los 100.

Especialmente seco fue también el mes de marzo, con una precipitación acumulada de poco menos de 9 mm que le convierte en el marzo más seco desde 2005. También junio de 2012, con 17 mm, ha resultado ser el mes de junio con menos precipitación desde entonces.

A pesar de que el déficit hídrico fue constante durante todo 2012, el año contó con cinco meses -abril, agosto, septiembre, octubre y noviembre- en los que las precipitaciones superaron a sus valores medios.

Abril acumuló una precipitación total de 60 mm. Los días de lluvia mayor que 1 mm fueron 14, el doble de lo que indican los datos estadístico para este mes. Los días de precipitación apreciable (mayor de 0,1 mm) fueron 25, superándose así el máximo número de días de lluvia en un mes establecido por la AEMET, que había correspondido hasta entonces al mes de abril de 1998 con 22 días.

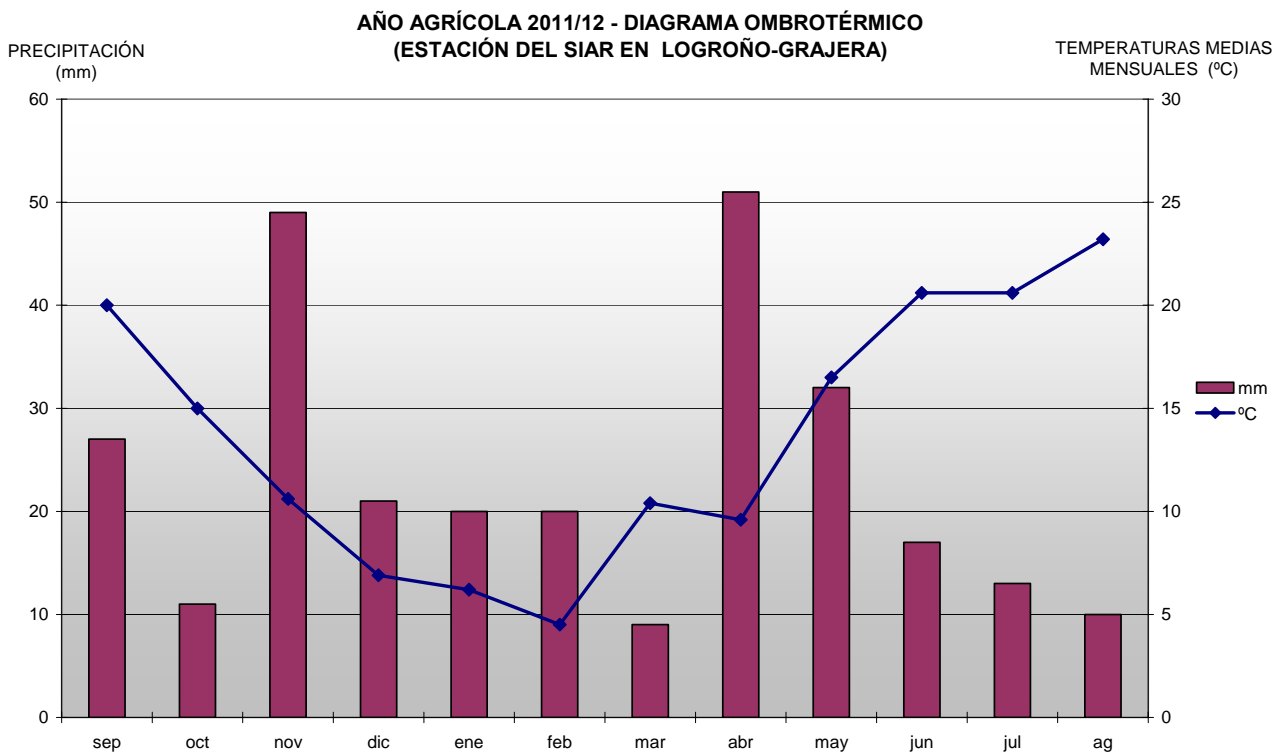
Agosto apenas superó su valor medio de precipitación mensual en 2 mm, 10 mm frente a 8; mientras que septiembre, octubre y noviembre lo hicieron ampliamente. Es de destacar también que en octubre de 2012 se superó el máximo número de días de tormentas con 3.

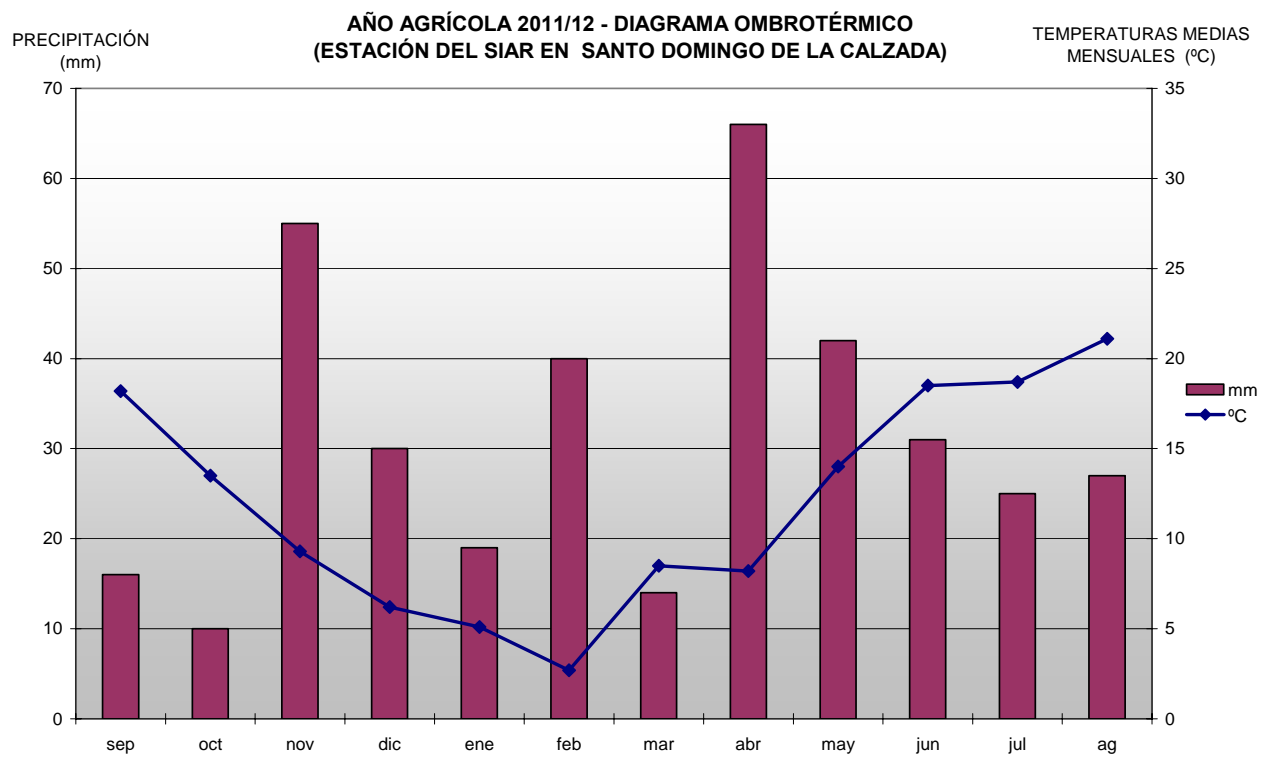
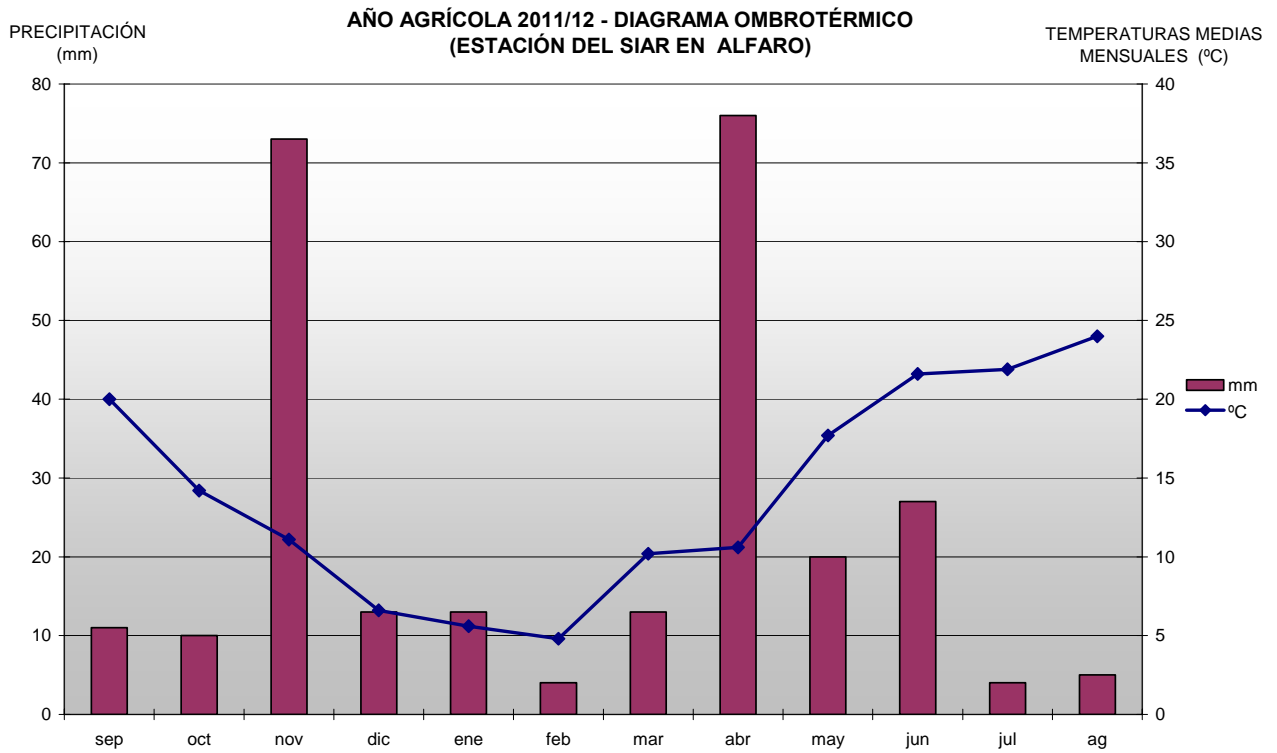
El último trimestre del año contó con dos meses de lluvias abundantes, octubre y noviembre, mientras que diciembre, por el contrario, no logró acumular ni la mitad de la precipitación esperada para ese mes. Las cantidades acumuladas durante este tramo final del año permitieron que al menos desde el punto de vista de la teoría, y tal y como puede apreciarse en los datos de SPI (Standardized Precipitation Index) proporcionados por la Agencia Estatal de Meteorología, la severa sequía padecida durante 2012 finalizaba por fin en el mes de octubre.

Como hemos comentado, la sequía, aunque generalizada para toda nuestra comunidad, mantuvo una intensidad variable en función de la comarca a la que nos refiramos. Observando el gráfico y la tabla en donde aparecen las precipitaciones totales de 2012 en las distintas estaciones del SIAR, se aprecia cómo éstas oscilan desde los escasos 287 mm de Igea hasta los 545 de Pazuengos. Llama la atención el hecho extraño de encontrar entre las cantidades más pequeñas de lluvia las correspondientes a las estaciones de Agoncillo y Logroño. Esta circunstancia denuncia una disminución de las lluvias mucho más severa y perjudicial en Rioja Media y su entorno que en el resto de comarcas.

Finalmente y como ayuda para comprender mejor el comportamiento variable de este siempre indeseable accidente meteorológico, adjuntamos tres diagramas **ombrotérmicos**, que corresponden a las tres principales comarcas riojanas y que reflejan esta circunstancia. A través del correspondiente a Alfaro, distinguimos dos fases de especial gravedad: una que va desde diciembre de 2011 hasta abril del año siguiente, y otra que se inicia en el mes de mayo y que se prolonga más allá del 31 de agosto de 2012.

Para la estación de Logroño-La Grajera, tomada como ejemplo de Rioja Media, el periodo de sequía más profundo y dañino tuvo lugar a partir de mayo, prolongándose hasta la finalización del año agrícola 2011-2012. Por su parte, los datos de la estación de Santo Domingo, a pesar de indicarnos la existencia de este accidente en su entorno a partir también de este mes de mayo de 2012, indican un periodo de sequía que, aunque ostenta la misma duración, tuvo menores efectos adversos gracias a un menor déficit hídrico.





2. EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

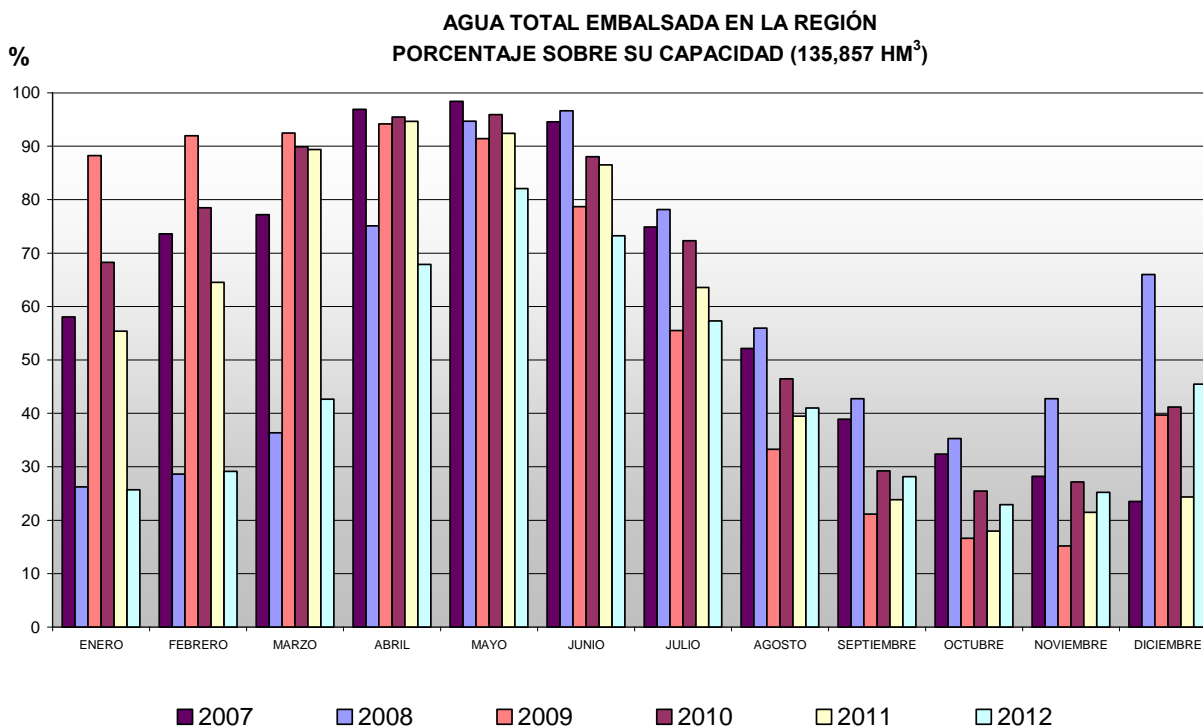
La situación de los embalses a **31 de diciembre de 2011** fue la siguiente:

Mansilla.....	16.780.000 m ³	(24,77%)
González-Lacasa.....	5.715.000 m ³	(17,36%)
Pajares.....	10.591.000 m ³	(30,09%)
TOTAL.....	33.086.000 m³	(24,35%)

La situación de los embalses a **31 de diciembre de 2012** ha sido la siguiente:

Mansilla.....	38.669.000 m ³	(57,09%)
González-Lacasa.....	11.383.000 m ³	(34,57%)
Pajares.....	11.721.000 m ³	(33,30%)
TOTAL.....	61.773.000 m³	(45,47%)

Por tanto, a finales de 2012 se contaba con más de un 21% de agua embalsada en relación a los datos de diciembre de 2011.



3. CULTIVOS

3.1. CEREALES Y OLEAGINOSAS

3.1.1. CEREALES DE INVIERNO

La campaña de cultivo de los cereales de invierno 2011-2012 comenzaba en La Rioja a finales del mes de octubre de 2011 bajo una extrema sequedad reinante en rastros y barbechos. Evidentemente esta situación era un serio obstáculo para el comienzo y desarrollo normal de las labores de la nueva sementera. Los últimos días del mes veían la llegada de algunas lluvias que, aunque no demasiadas importantes, sirvieron para que en Rioja Media y Baja se sembrara en mejores condiciones que las mantenidas hasta entonces. En la Alta, se esperaba con tranquilidad a que a lo largo del siguiente mes de noviembre de 2011 comenzara por fin la campaña de siembra.

Afortunadamente, estas lluvias de finales de octubre se prolongaron también durante los primeros días de noviembre, beneficiando a los por entonces recientes sembrados de Rioja Media y Baja, a la vez que aseguraban una excelente finalización de una campaña de siembra que hasta entonces se había desarrollado bajo una severa sequía. Estas precipitaciones de comienzos de mes dejaron paso a una meteorología de temperaturas suaves y de escasas lluvias, que impulsó el desarrollo de la campaña hasta su finalización, a la vez que favoreció la germinación de las semillas. A finales de noviembre de 2011 eran muy pocas las hectáreas que quedaban por sembrar, observándose unas nascencias muy homogéneas, cuya fenología más avanzada correspondía a los campos de Rioja Baja.

Coincidiendo con este tramo final de la campaña de sementera, se observaba cómo las primeras siembras, que se habían realizado en Rioja Media y Baja a finales de octubre sobre terrenos muy secos, evolucionaban de forma aceptable, acercándose las más desarrolladas al estado de cuatro hojas desplegadas. Al finalizar el mes, el cultivo, a pesar de la escasez de precipitaciones acumuladas, exhibía un aspecto aceptable.

A mediados de diciembre, se anunció el final de las labores de siembra, con la excepción de algunos campos que por diversas razones quedaron pendientes. La acción positiva de las lluvias, que aunque escasas continuaron produciéndose en este último mes de 2011, en sinergia con unas temperaturas relativamente elevadas, favorecieron los primeros pasos de desarrollo de las plántulas.

Una vez completamente concluida la campaña de siembra de los cereales de invierno, la actividad fue derivándose hacia la aplicación de abono y de herbicidas, aunque a un ritmo más pausado del habitual. Al respecto, y tras un verano y comienzo de otoño muy secos, se daba por segura la presencia de una gran cantidad de malas hierbas en los sembrados.

Al finalizar 2011 y a pesar de la escasez de precipitaciones acumuladas desde el comienzo de la siembra, el cultivo exhibía un buen aspecto, y es que las lluvias caídas, aunque no lo hicieron en una cantidad suficiente para generar reservas en el suelo, al menos bastaron para mantener sin demasiados apuros a unos cereales de invierno que en su estado más avanzado alcanzaban enero de 2012 la fase de pleno ahijamiento.

Nada más comenzar el año, los cereales de invierno manifestaron el efecto negativo de la sequía, sobre todo en la mitad más oriental de nuestra comunidad, siendo fácilmente perceptibles sus consecuencias en forma de pérdida de plantas, en las zonas en las que predominan los suelos arcillosos. A finales de enero, la llegada de precipitaciones poco importantes fue muy bien recibida, tanto por el beneficio directo proporcionado como por la oportunidad de las mismas. Estas lluvias, aunque no eliminaron completa y definitivamente el problema de la sequía, sí que supusieron un socorro muy valioso.

En febrero, de nuevo la escasez de lluvias empeoraría la situación del cultivo hasta límites prácticamente insostenibles en Rioja Media y Baja. Basándonos en los datos del SIAR, se advierte cómo las estaciones enclavadas en estas dos comarcas acumularon en el mes de noviembre más del 50% del total acumulado entre el 1 de septiembre y el 29 de febrero. Además, la llegada, durante su primera quincena, de una ola de frío procedente del continente europeo acompañada de leves precipitaciones, que sólo afectaron de forma apreciable a las estaciones de Rioja Alta, aplazó en esta comarca las tareas de abonado y de aplicación de herbicidas. En Rioja Media y Baja, la falta de humedad se hacía más evidente y, en consecuencia, sólo se recurría a estos tratamientos en las parcelas de regadío. Finalmente, durante la segunda quincena de este mes de febrero de 2012, las temperaturas en sus valores máximos fueron incrementándose de forma paulatina, a la vez que las precipitaciones desaparecían totalmente. El aumento de las temperaturas diurnas, junto a la prolongación de la duración del día, es sinónimo, bajo condiciones correctas de humedad, de aceleramiento en el desarrollo del ciclo vegetativo de los cereales, que en aquellas fechas se adentraban

irremisiblemente por la fase de ahijamiento. Esta transición de fase supone el aumento de las necesidades del cultivo tanto en agua como en nutrientes, de forma que si se produce un deficiente suministro de alguno de ellos las consecuencias sobre el resultado final del cultivo son inevitables y muy negativas.

Lejos de aliviarse, la sequía fue aumentando durante marzo y, por tanto, incrementando el perjuicio causado en los campos de La Rioja, aunque de forma más severa y perceptible en su mitad más oriental. Esto hizo que al finalizar el mes la situación de los cereales de invierno cultivados en Rioja Baja pasara de muy preocupante a irreversible. En concreto, en las situaciones en las que la falta de agua había provocado una mala nascencia y un deficiente desarrollo inicial del cultivo, las pérdidas de planta eran ya por entonces evidentes. Para estos campos no existía remedio, ya que ni aunque las lluvias hubieran llegado de forma copiosa durante marzo, cosa que finalmente no sucedió, su potencial de cosecha no habría aumentado demasiado.

En los campos de Rioja Baja y Media enclavados en suelos frescos, que, además, gracias a su siembra temprana aprovecharon óptimamente las lluvias de noviembre, la situación del cultivo era ligeramente mejor, aunque, también por desgracia, con grandes dificultades para lograr el rendimiento medio histórico de ambas comarcas. En este caso, el cultivo, ayudado por el aumento de las temperaturas diurnas y por el incremento de las horas de luz, finalizó durante la primera quincena de marzo su fase de ahijamiento. Su resultado, tras un invierno muy seco, se evidenciaba muy por debajo de lo deseable, mostrando las plantas un número de hijuelos productivos muy escaso, y por tanto un potencial de cosecha inferior al normal. Además, el cultivo seguía necesitando agua para afrontar las fases posteriores de su desarrollo con un mínimo de éxito. Era también fácilmente perceptible en Rioja Media y Baja la gran proliferación de malas hierbas de hoja estrecha en muchas parcelas, lo que suponía una dificultad añadida en un año tan difícil como este. En Rioja Alta, el cultivo se desarrollaba bajo menos dificultades, ofreciendo durante marzo de 2012 un aspecto diametralmente opuesto al descrito para la zona más oriental de nuestra comunidad. Aquí, el potencial de cosecha se mantenía casi intacto, y por tanto los labradores de esta comarca comenzaron con normalidad la aplicación de los abonados de cobertera y los tratamientos herbicidas.

Al finalizar el mes de marzo, y pese a la llegada de unas ligeras lluvias al comienzo de su segunda quincena, el cultivo evolucionaba invariablemente bajo una gran necesidad de agua y nutrientes, continuando su inevitable desarrollo, y superando las fases previas al espigado de una forma que podemos definir como acelerada, irregular e incompleta. Así, una vez rebasada la fase de ahijamiento, con un resultado que, como hemos visto, fue muy deficiente, el cultivo se adentró en la de encañado, y por tanto se perdía definitivamente cualquier esperanza de recuperación del cultivo en amplias zonas de Rioja Media y Baja.

A comienzos abril, los cereales de invierno cultivados en secano mostraban en Rioja Baja y Media los efectos negativos de la severa sequía, que aunque había comenzado en el verano de 2011, había mostrado su cara más dura a partir de noviembre de ese año. Un examen somero de los sembrados mostraba entonces diferencias entre ellos, según la época de su siembra y las condiciones microclimáticas de las parcelas. Así, los que mantenían alguna posibilidad de lograr una mínima cosecha eran los cultivados sobre suelos frescos, en la zona norte de las estribaciones de las sierras de Rioja Media, pero sobre todo, aquellos cuya fecha de siembra había sido previa a las lluvias de noviembre. En el resto de las parcelas, el porcentaje mayoritario en Rioja Baja y cercano a la mitad en Rioja Media, la falta de agua padecida a lo largo del ciclo de cultivo había anulado totalmente la posibilidad de lograr una mínima cosecha. El cultivo alcanzaba al comienzo de abril de 2012 el estado de tercer nudo, habiendo completado anteriormente una fase de ahijamiento y de formación de su nudo deficientes. Esta circunstancia era fácilmente apreciable al constatar la existencia de un número de hijuelos por planta mínimo, entre 0 y 1, y un grosor y longitud de los entrenudos en los tallos principales exiguo. Afortunadamente, las lluvias de este mes de abril tuvieron, gracias a su excelente distribución, un óptimo aprovechamiento, aunque fuera sólo en aquellas zonas donde el cultivo mostraba un desarrollo normal y, por tanto, un potencial de cosecha aceptable. Afortunadamente, el 85% de la superficie sembrada con cereales de invierno en La Rioja se encontraba en esta situación, ya que en este porcentaje se incluía la totalidad del cereal sembrado en Rioja Alta, un 75% del total de nuestra comunidad autónoma. En la mitad oriental, tan sólo el cultivado en regadío y un porcentaje cercano al 50% del secano de Rioja Media mostraban un potencial de cosecha aceptable. Las lluvias de este mes de abril de 2012, llegaron muy tarde para gran parte de la superficie sembrada en estas zonas, ya que una vez que los trigos y cebadas habían alcanzado la fase de espigado su recuperación se hizo irreversible. El número de hijuelos productivos era nulo en las situaciones más extremas, la altura de las plantas difícilmente excedía de los 20 cm, y las espigas emergían raquílicas con un número de granos muy reducido.

Mayo de 2012 mantuvo la consideración de seco en la mitad oriental de la región, lo cual significó el epílogo a un ciclo de cultivo casi nefasto en esta zona. Por el contrario, en Rioja Alta, en donde esta sequía invernal había tenido una incidencia menos lesiva, el cultivo pudo aprovechar óptimamente estas lluvias, afianzando

unas expectativas de cosecha cercanas a sus valores medios históricos. El único inconveniente asociado a la llegada de estas precipitaciones fue la proliferación de las enfermedades fúngicas, que obligó al tratamiento de muchas hectáreas de trigo harinero con productos específicos, en ocasiones combinados con aficidas.

La cosecha de los cereales de invierno de la campaña 2011-2012 comenzó como es habitual con las cebadas tempranas en las zonas más precoces de nuestra comunidad. Al respecto, se observaba cómo la coloración que adquirían las espigas se alejaba en ocasiones del ideal, exhibiendo un aspecto entre amarillento y blanquecino que indicaba la existencia de asurados. Durante la segunda mitad de mayo, las labores de cosecha fueron extendiéndose por todas las comarcas riojanas, aunque en las más occidentales se dieran por entonces meros indicios. En Rioja Baja, se avanzaba a buen ritmo con la recolección de cebadas de invierno y trigos precoces, con resultados variables, como corresponde a un año de meteorología muy difícil. En las cebadas se citaban rendimientos por hectárea que iban desde los 1.000 kilos en las zonas más afectadas por la sequía y, por supuesto, en aquellas parcelas que se pudieron cosechar, hasta los 5.000 de Rioja Alta. Los pesos específicos daban un valor medio de 62, que podemos considerar más que aceptable teniendo en cuenta el año y su gran variabilidad. Los primeros trigos recogidos en Rioja Baja ofrecían pesos específicos óptimos, cercanos a 76.

Al finalizar junio, la cosecha de los cereales de invierno se generalizaba en Rioja Media y Baja. A medida que se recogían cebadas y trigos, tanto en parcelas de secano como de regadío, se completaba una campaña realmente difícil en estas dos comarcas. La falta de humedad en el suelo padecida entre los meses de noviembre y abril obligaba a pensar en unos resultados por debajo de los considerados normales en estas zonas. Finalmente, los rendimientos para la cebada de secano se situaron entre los 1.000 y los 1.750 kg/ha. Esta escasa cantidad de grano se vio recompensada en parte con un buen peso específico, casi siempre por encima de 64. En Rioja Alta se cosechó también a finales de mayo una superficie apreciable de cebada temprana, con rendimientos cercanos a lo 5.000 kg/ha y un peso específico medio también en torno a 64.

La sequía, que como hemos visto fue la protagonista indiscutible en los campos cerealistas riojanos durante la campaña 2011-2012, hizo que se adelantara el final de la recolección en campo, de tal forma que podemos decir que la cosecha de 2012 fue la más temprana de la última década.

En relación con los rendimientos medios, también para las últimas 10 campañas, observamos cómo en las comarcas de Rioja Media y Baja y para cultivo en secano, se produjo un notable descenso del grano recogido por hectárea. Al respecto es necesario resaltar que esta última campaña ha sido en ambas comarcas y con notable diferencia, la de menor rendimiento de los últimos diez años, periodo que abarca de 2003 a 2012. En esta década que tomamos como referencia, se anotaron en Rioja Media y Baja, valores por encima de los 3.000 kg/ha en trigo y cebada durante cinco años (2003; 2004; 2006; 2007 y 2010).

En Rioja Alta, por el contrario, los rendimientos de 2012 son ligeramente inferiores a la media de esta última década.

RENDIMIENTOS MEDIOS DE CEREAL POR COMARCAS (kg/ha)

Cultivo	RIOJA ALTA		RIOJA MEDIA		RIOJA BAJA	
	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío
Trigo	4.350	5.000	1.200	5.000	1.000	5.000
Cebada	4.700	5.000	1.500	5.000	1.200	5.000
Triticale	4.500	4.750	-	-	-	-
Colza	2.200	-	-	-	-	-
Girasol	1.500	-	-	-	-	-

3.1.2. TRIGO

El trigo blando continuó siendo el cereal mayoritariamente cultivado en nuestra comunidad con 35.533 ha, lo que significa que casi 7 de cada 10 hectáreas sembradas con cereal de invierno recibieron semilla de esta especie.

Como en el resto de los cereales, su ciclo de cultivo se vio afectado por la meteorología de 2012, dando lugar a una cosecha con rendimientos muy escasos en Rioja Media y Baja. En estas dos comarcas, los regadíos redujeron también su rendimiento, debido a una menor disponibilidad de agua en los sistemas de riego.

En Rioja Alta, los rendimientos se mantuvieron cercanos a sus valores históricos gracias a que la sequía en esta comarca fue menos prolongada y severa. Sin embargo, las lluvias abundantes de abril y mayo

afectaron a los procesos finales de maduración y llenado del grano, haciendo necesarios los tratamientos fungicidas. El grano obtenido en esta comarca, que alberga casi 30.000 ha del total, obtuvo finalmente un peso específico medio en torno a 78 y un contenido proteico alto.

Las variedades cultivadas se mantuvieron sin grandes variaciones, destacando Berdún, Soissons, Paledor, Cezanne y Águila. La variedad Nogal, que durante los últimos años había ganado presencia en nuestros campos, acusó negativamente la lluviosa meteorología de abril y de mayo, reduciendo drásticamente sus rendimientos, sobre todo en Rioja Alta.

TRIGO (secano)	TOTAL LA RIOJA	RIOJA ALTA	SIERRA RIOJA ALTA	RIOJA MEDIA	SIERRA RIOJA MEDIA	RIOJA BAJA	SIERRA RIOJA BAJA
Superficie (ha)	26.489	22.211	8	3.634	22	476	138
Rendimiento (kg/ha)	3.838	4.350	4.350	1.200	1.200	1.000	1.000
Producción total (t)	101.664	96.618	35	4.361	26	476	138
TRIGO (regadío)							
Superficie (ha)	9.044	7.541	3	860	-	640	-
Rendimiento (kg/ha)	5.000						
Producción total (t)	45.220	37.705	15	4.300	-	3.200	-

3.1.3. CEBADA

La superficie cultivada de cebada en la campaña 2011-2012 fue de 14.923 ha, registrando un leve aumento con respecto al anterior ejercicio. Las variedades tampoco experimentaron cambios apreciables, siendo las mayoritarias las destinadas a pienso

Como aspecto destacable se debe citar que la calidad de la cosecha recogida fue en general elevada, consiguiéndose un peso específico para el grano alto.

En cuanto a variedades, destaca la presencia de Carat como cebada para pienso de ciclo largo, bien aceptada por los labradores gracias a su buenos rendimientos y su resistencia a las enfermedades. Aumentan también las hectáreas sembradas con Shakira, una cebada maltera de ciclo corto, que va desplazando lentamente a variedades más tradicionales como la Scarlett y la Graphic.

CEBADA (secano)	TOTAL LA RIOJA	RIOJA ALTA	SIERRA RIOJA ALTA	RIOJA MEDIA	SIERRA RIOJA MEDIA	RIOJA BAJA	SIERRA RIOJA BAJA
Superficie (ha)	12.184	5.145	495	4.258	62	2.093	131
Rendimiento (kg/ha)	2.922	4.700	4.600	1.500	1.500	1.200	1.200
Producción total (t)	35.602	24.182	2.277	6.387	93	2.512	157
CEBADA (regadío)							
Superficie (ha)	2.739	1.220	4	1.046		467	2
Rendimiento (kg/ha)	5.000						
Producción total (t)	13.695	6.100	20	5.230		2.335	10

3.1.4. OTROS CEREALES DE INVIERNO

El resto de especies ocuparon 1.522 ha, de las cuales 1.027, correspondieron al triticale. La principal comarca productora fue Rioja Alta con el 50% de la superficie total de este cereal.

Es de destacar el incremento de superficie del triticale durante estas últimas campañas, ya que si el año pasado hablábamos de un aumento de casi el 40% de su superficie de cultivo, en éste, al pasar de 501 a 1.027 hectáreas, el aumento debe cifrarse en el 100%.

3.1.5. MAÍZ

Continúa en aumento la superficie de maíz, el único cereal de primavera que mantiene una presencia apreciable en nuestra comunidad. En esta última campaña se contabilizaron 668 ha, lo que significa un incremento en relación con la campaña de 2011 de un 17%.

La comarca que albergó más hectáreas fue Rioja Baja, con las dos terceras partes de la superficie, siendo los municipios más productores Alfaro y Calahorra, que contaron dentro de sus límites con el 80% de la superficie de esta comarca y el 50% del total regional.

Como es tradicional, las siembras se efectuaron durante los días finales de abril y el mes de mayo, predominando el cultivo de primera cosecha con variedades de ciclo 600 y 500. La sequía que afectó severamente a los cultivos de secano apenas tuvo incidencia en nuestra comunidad en lo que se refiere al maíz, dado que se trata de un cultivo predominantemente de regadío.

En agosto, su evolución en cuanto a fechas y potencial productivo se consideraba normal, suspendiéndose definitivamente los riegos durante el mes de septiembre. El secado del grano, que en La Rioja se efectúa de forma tradicional en campo, se vio anulado por unas precipitaciones abundantes durante los meses de octubre y noviembre, retrasando el comienzo de la campaña de recolección hasta diciembre, cuando las lluvias cesaron apreciablemente.

Los resultados logrados hasta entonces giraban en torno a una media de 9.500 kg/ha de grano seco.

3.1.6. COLZA

La superficie ocupada por la colza en nuestra comunidad durante la campaña 2012 fue de 243 hectáreas, prácticamente todas ellas localizadas en Rioja Alta.

Las siembras se efectuaron de forma mayoritaria durante un mes de septiembre y un comienzo de octubre muy secos. Esto originó serios problemas de nascencia hasta su solución definitiva, gracias a la llegada durante el mes de noviembre de abundantes lluvias. Posteriormente, unas temperaturas que fueron benignas durante gran parte del invierno posibilitaron su desarrollo sin grandes pérdidas de planta.

Desde entonces y hasta el momento de la cosecha, el cultivo no sufrió grandes contratiempos, teniendo que luchar contra una sequía que en Rioja Alta permitió al menos un desarrollo del cultivo aceptable.

3.1.7. GIRASOL

El girasol fue sembrado en 1.317 hectáreas durante 2012, la mayor parte de las cuales correspondieron a parcelas de secano de Rioja Alta, con la cuenca baja del río Tirón como la zona más productora.

La siembra se vio dificultada por las lluvias de abril y mayo que obligaron a alargar esta campaña. Finalmente, este distanciamiento temporal a la hora de la implantación del cultivo se traduciría en una campaña de recolección también amplia en el tiempo.

Los rendimientos finales quedaron por debajo de lo logrado en años anteriores debido a una menor disponibilidad de agua por el cultivo.

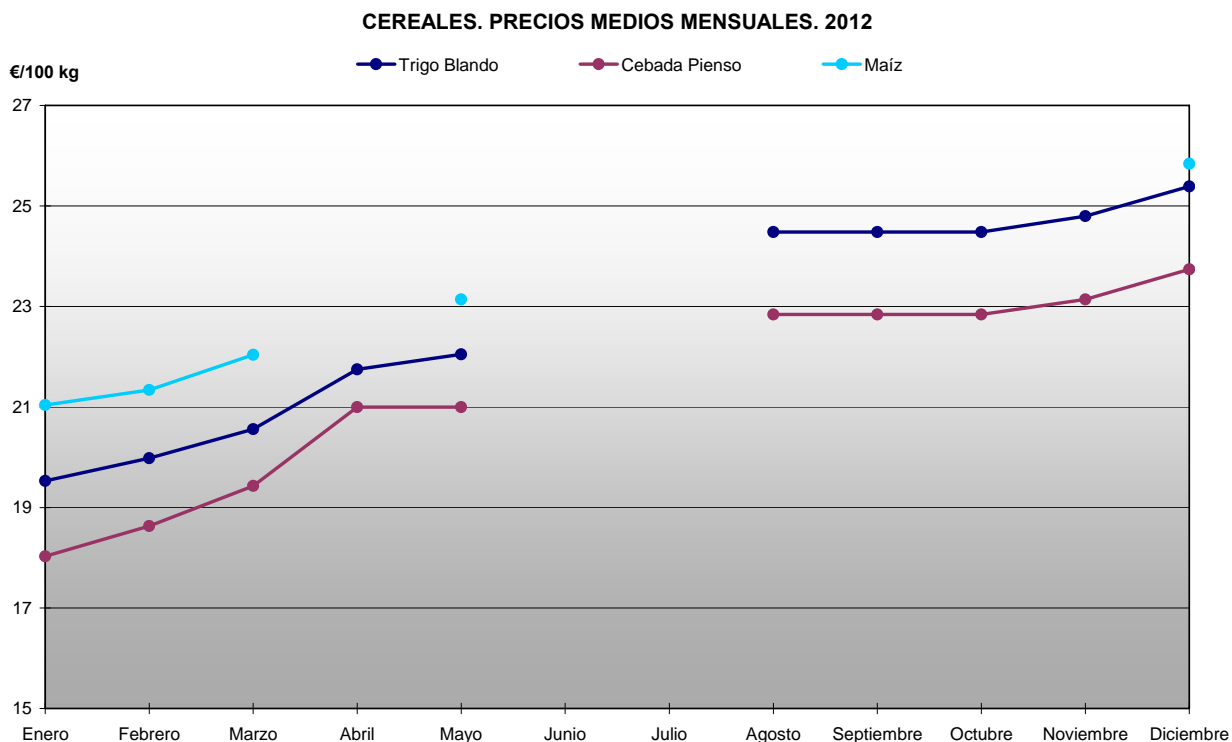
3.1.8. SITUACIÓN DEL MERCADO

Como se puede observar en la gráfica adjunta, el mercado de los cereales tuvo durante 2012 un comportamiento evidentemente alcista. El aumento de la volatilidad, el descenso del valor del euro frente al dólar y, si atendemos a algún hecho relacionado con el balance entre el consumo y la demanda, la sequía en Argentina, Brasil, Estados Unidos y Australia, y los malos resultados de la campaña en Rusia y los países del mar Negro, fueron las causas principales de esta situación que se dejó sentir desde el comienzo del año.

Ante las enormes dudas que planteaba un mercado cuya primera tendencia apreciable contravenía los augurios de los agentes, la oferta dio la espalda al mercado, observando estos movimientos positivos en los precios con muy escasa capacidad de intervención, dada las exiguas existencias de sus almacenes. La demanda, incrédula ante unos precios muy elevados, consideró que esta tendencia iba a traer consecuencias negativas sobre un consumo agotado económicamente, y, en consecuencia, optó por retirarse a la espera de nuevos acontecimientos. Casi involuntariamente, esta situación de mercado, caracterizada como hemos visto por las subidas en los precios, la escasez de la oferta y la debilidad del consumo, se prolongaría con algunos matices desde este mes de enero hasta la llegada de 2013.

En la gráfica adjunta podemos observar que esta tendencia alcista en los precios se mantuvo casi constante hasta el comienzo de la cosecha en junio de 2012, siendo más acusada en el caso de la cebada. Llama la atención este acercamiento paulatino de los precios de la cebada y el trigo durante este primer semestre del año, a pesar de una operativa mínima para la primera. La retención de los productores ante un próximo ejercicio cuyo resultado se adivinaba limitado por la sequía en amplias zonas de nuestro país, obligaba al consumo a pagar cada vez más por un cereal que se considera muy difícil de sustituir en algunas formulaciones ganaderas.

La sequía fue agravándose en el territorio nacional, a la vez que almacenistas y productores fueron apostando cada vez más por retener el escaso grano que obraba en su poder. Los mercados internacionales contaban con un descenso de la producción de trigo en el hemisferio norte y, en consecuencia, con menos grano disponible para la próxima campaña. A pesar de estos claros indicios, los agentes del sector se resistieron a estas subidas, señalando que para que el mercado se adentrara definitivamente en una tendencia alcista era necesario algún evento meteorológico adverso que afectara no sólo a los cereales de invierno, también al maíz. Situación que si en marzo se consideraba una mera hipótesis de trabajo, se haría real a partir de junio, añadiendo cada vez más razones para el aumento de los precios. Destaca también por su influencia directa sobre el mercado de los cereales las subidas que desde el mes de abril recayeron sobre la soja, y que finalmente elevaron su precio a unos niveles desconocidos por nuestros ganaderos.



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Trigo blando	19,53	19,98	20,56	21,75	22,05	-	-	24,48	24,48	24,48	24,80	25,39	22,75
Cebada pienso	18,03	18,63	19,43	21,00	21,00	-	-	22,84	22,84	22,84	23,14	23,74	21,35
Maíz	21,04	21,34	22,04	-	23,14	-	-	-	-	-	-	25,84	22,68

Al finalizar la cosecha en las últimas parcelas de nuestra comunidad, el mercado de los cereales vivía una época de efervescencia en los precios, que los elevaba ya desde el mes de agosto a un nivel superior al de la campaña 2007-2008. El origen de esta situación no era otro que el temor de los mercados de futuros por el desabastecimiento que se pronosticaba en Estados Unidos tras una cosecha, sobre todo de maíz, muy reducida por la sequía más severa en 25 años. Este descenso en el volumen del grano disponible a escala mundial se agravó aún más por las malas noticias procedentes de Ucrania y, por supuesto, por la ya por entonces considerada insuficiente cosecha de soja. Como consecuencia de todos estos factores, los operadores de los mercados financieros elevaron los precios, transmitiéndose esta coyuntura casi de forma inmediata a las lonjas donde se opera con grano real.

La única sombra de duda que se extendía sobre esta coyuntura de mercado claramente alcista era la repercusión negativa que estos precios, ciertamente elevados, iban a traer sobre un consumo muy debilitado económicamente. A corto plazo, se presumía que fuera la ganadería la principal perjudicada por esta situación inflacionista, ya que su larga cadena de comercialización impide transmitir inmediatamente

estas subidas a sus precios de venta. Bajo estas circunstancias, la demanda y la oferta, aunque fuera por motivos opuestos, desaparecieron. Unos soñando con unos precios más asequibles y los otros, con el grano a buen recaudo, por la prudencia que siempre impone ver una escalada de precios a pasos agigantados.

En el mercado local, a pesar del escaso número de operaciones cerradas durante el verano, se advirtió en general un mayor deseo de venta que de compra, situación que sumó algo de debilidad a unos precios que, pese a todo, siguieron elevados. Las primeras cotizaciones anunciadas en cuanto al valor a percibir por los productores las situaron para los trigos de calidad harinera cerca de los 249,42 €/tonelada, de 240,40 €/tonelada para los forrajeros y de 228,38 €/tonelada para la cebada.

Durante el mes de octubre fueron cobrando realidad los temores de que Australia, el segundo país exportador de trigo durante la campaña 2011-2012, redujera su producción de cereales debido también a la sequía en este continente austral. Esta noticia infundía aún más nerviosismo a un mercado que ganaba aún más volatilidad, gracias al descenso previsto, pero continuado, de la producción en la región del mar Negro.

Durante el mes de noviembre, la Comisión Europea, tras analizar detenidamente el nivel de producción y existencias, y dar por segura la permanencia en las alturas de las cotizaciones de mercado, prolongó hasta julio del siguiente año 2013 el mantenimiento de la suspensión de los derechos de importación a los cereales, incluyendo dentro de las especies que se beneficiaron de ello a la cebada forrajera.

Durante el mes de diciembre, y a pesar de una evidente falta de actividad comercial, más apreciable cuanto más se acercaba el final de año, los precios siguieron sumando algunos euros. Demanda y oferta siguieron ausentes, sobre todo en el caso de la cebada, cuyo nivel de existencias se ponía continuamente en duda, al observar cómo llegaba grano de importación a un precio muy atractivo para los productores, sin que se produjera ninguna reacción apreciable de la oferta nacional.

En los días finales del año, abundaron los comentarios acerca del comportamiento negativo de las cotizaciones en los mercados de futuros, que, por cierto, descendieron aquellos días a causa de unas exportaciones inferiores a lo esperado en Estados Unidos. Las perspectivas para el mercado a largo plazo indicaban la más que probable recuperación de la producción por efecto de sus altos precios, y la existencia de una demanda que iba a presionar fuertemente las cotizaciones.

3.2. FORRAJERAS

3.2.1. SITUACIÓN DEL CAMPO

En el sector de los forrajes, la sequía fue también un factor decisivo en el desarrollo del cultivo, ya que la falta de agua en los sistemas de riego durante gran parte de su ciclo de cultivo redujo los rendimientos medios de la campaña 2012. Además, la meteorología anormalmente fría de comienzos de abril retrasó la entrada en producción de los campos, alargando un poco más la amplia espera de la demanda por lograr un heno de calidad del que por entonces adolecía el mercado.

Por fin, y durante los últimos días del mes de abril, las zonas más tempranas de nuestra comunidad veían comenzar las siegas de la campaña 2012, que se completarían definitivamente durante el mes de mayo. Posteriormente, y aunque las lluvias descendieron en frecuencia e intensidad, siguieron dificultando la recolección del heno y haciendo que su calidad se redujera apreciablemente.

El mes de junio vio el comienzo y la finalización del segundo corte de la campaña, que se esperaba mejor en cantidad y calidad que su predecesor, muy afectado por las lluvias y las temperaturas suaves de la primavera.

Durante el mes de julio se desarrolló sin contratiempos el tercer corte de la campaña. Las condiciones meteorológicas jugaron por fin en favor de la calidad y de la cantidad de un corte, que en los regadíos riojanos se calificó como óptimo. El sector alcanzaba el ecuador de la campaña, recogándose hasta entonces, como suele ser habitual, un 60% del total esperado en los cinco cortes en que suele dividirse.

El cuarto corte se efectuó íntegramente en el mes de agosto, disfrutando desde su inicio de una meteorología seca y calurosa. A su finalización, y como consecuencia de las elevadas temperaturas que se registraron desde su comienzo, el sector comenzó el quinto. Este supone habitualmente el final de la campaña, que, en este caso, ya se adivinaba con rendimientos medios ligeramente menores a los de años anteriores, debido a la incidencia en algunas zonas de la sequía, a pesar de que la alfalfa que se cultiva en nuestra comunidad autónoma se hace mayoritariamente en regadío.

Poco antes de terminar el mes de septiembre se completaba en campo el quinto corte de una campaña de recolección, que finalizaría de forma definitiva a comienzos del mes de noviembre con un sexto, que las lluvias de octubre y noviembre se encargaron de arruinar en gran parte antes de su empacado.

Se daba así el remate en campo a un año en el que la producción media habitual para nuestro regadío no alcanzó los 15.000 kg/ha de heno de un 12% de humedad, considerado como rendimiento medio.

La sequía, que como hemos visto favoreció el secado del heno de forma natural, también redujo la producción en aquellas zonas en donde el agua de riego se vio limitada, de tal forma que se estimaba una cosecha a escala nacional un 20% menor con respecto a la lograda durante 2011. En nuestra comunidad, con una menor relevancia del cultivo en seco de esta planta forrajera, la reducción se estimaba menor.

3.2.2. SITUACIÓN DEL MERCADO

La campaña de comercialización de la alfalfa y sus derivados correspondiente al periodo 2011-2012 finalizaba el día 31 de marzo de 2012 con un balance en el que destacaba, por su excepcionalidad, la absoluta falta de existencias en los almacenes. Esta situación parecía asegurar, antes incluso de que comenzara en campo las tareas de recolección del primer corte de 2012, una campaña de mercado con precios firmes y de clara vocación alcista. A ello iba a contribuir una demanda que superó durante casi todo el año a una producción recortada por la falta de agua en algunos regadíos.

En enero de 2012, las exportaciones se consideraban decisivas para el sostenimiento de los precios de mercado y, en consecuencia, también para la supervivencia de estos cultivos. Esta situación, favorable al menos desde el punto de vista comercial, dejaba en un segundo plano el descenso de las ayudas y la invariable ausencia de la demanda nacional. El sector comenzaba el año apostando firmemente por lograr unas cotizaciones más elevadas que las de 2011.

La entrada en vigor del desacoplamiento de las ayudas europeas a los forrajes desecados a partir del 1 de enero de 2012 constituía, en principio, un factor negativo para el consumo interno, ya que esta ayuda, que suponía un ingreso para los productores de 33 €/t, se temía que iba a ser trasladada directamente sobre los ganaderos, sus consumidores finales.

Otro factor de mercado, que se suponía también a comienzo de año, favorable al aumento de los precios a percibir por los agricultores eran las exportaciones, que partían de unas salidas de género muy consolidadas y que se temía iban a ejercer una competencia creciente por el escaso género disponible. Además, las elevadas cotizaciones de las que disfrutaba el maíz podían decantar a los productores por su siembra en detrimento de los cultivos forrajeros, reduciendo su superficie y, por tanto, su oferta. Finalmente, la constatación de contar con unos mercados internacionales que anunciaban sin recato la llegada de unos precios superiores a los del año pasado, configuraba definitivamente una coyuntura de mercado indudablemente alcista.

Una vez que la campaña en campo fue avanzando, se advirtió cómo los precios a los productores se mantenían firmes y estables, gracias sobre todo a la revaloración de los granulados, que conservaban hábil su salida a la exportación. Esta situación de fortaleza en los deshidratados permitió el sostenimiento de los precios para el heno de alfalfa empaquetado al mismo nivel con el que había comenzado la campaña, superior al de años pasados. El elevado valor de los piensos había ayudado indudablemente a ello, pero lo que había resultado realmente decisivo había sido la situación del mercado en el ámbito mundial, y es que el aumento de la demanda china había logrado elevar los precios en el mercado internacional y, en consecuencia, el aplicado a nuestras exportaciones y el recibido por los productores ganaban en firmeza.

La estabilidad del precio percibido por los agricultores, que había dominado la coyuntura de este mercado desde el comienzo de la campaña, finalizó con un leve movimiento al alza. El elevado precio que habían adquirido los cereales, y unas ventas para exportación que cumplían con las expectativas, permitieron este aprecio.

A escala mundial, los precios del heno de alfalfa y del resto de forrajes se elevaron gracias a que la demanda china se mantuvo en fase de crecimiento y la producción estadounidense, principal origen del abastecimiento del gigante asiático, decrecía por los efectos de una severa sequía.

Todas estas circunstancias, que en principio podían parecer lejanas e inconexas, hacían que el mercado nacional olvidara la ausencia de la demanda interna, anulada por las grandes dificultades económicas de la ganadería, especialmente la de leche, y aplicara por fin una subida que iba a ser difícilmente asimilable por los ganaderos españoles.

Con la campaña de recolección de heno de alfalfa finalizada, el sector fijó toda su atención en las ventas de deshidratados. La situación del mercado mundial, con cotizaciones firmes por la falta de género y el sostenimiento de la demanda asiática, no deparaba sorpresas. En nuestro mercado nacional, gracias a la constante demanda de los países árabes, se apostaba por seguir revalorizando los precios de venta a la salida de almacén, lo que indudablemente significaba una pésima noticia para los ganaderos españoles.

La campaña de 2012 se cerró finalmente en el sector de los forrajes desecados con un descenso de la producción y con unas cotizaciones que se mantienen por tercer año consecutivo a un ritmo claramente ascendente. Como el incremento de los precios de los derivados de la alfalfa en las tres últimas campañas duplica al de los precios percibidos por los productores, un 65 y un 36%, respectivamente, es muy probable que las cotizaciones en origen comiencen la próxima campaña al alza.

3.3. PATATA

Tras los buenos precios alcanzados para la patata de consumo en la campaña 2010-2011, los agricultores de nuestra región decidieron sembrar para la siguiente campaña un 10% más de superficie, alcanzando las 1.929 ha. Esto no sólo sucedió en La Rioja, sino que fue la tónica general de España y de toda Europa, donde la superficie cultivada se incrementó en torno al 2%.

Se generó entonces un problema de sobreoferta, aunque no fue tanto por el aumento de superficie como por las buenas condiciones meteorológicas que acontecieron durante todo el desarrollo vegetativo de las plantas y que dejaron en Europa una producción superior al 11% respecto a la anterior, lo que la sitúa como la mayor cosecha de los últimos 10 años.

Con este panorama, los agentes implicados tuvieron que lidiar hasta el final de campaña con precios bajos que no llegaron a cubrir costes. Además, a medida que avanzaba la campaña, la patata de origen francés fue ocupando cada vez más espacio en las estanterías del mercado minorista relegando a la nacional a un segundo plano. Curiosamente, mientras que los agricultores franceses manifestaban su preocupación por la pérdida de valor de su producto y la reducción de las exportaciones en un 27%, España, como primer cliente, recibió un 3% más de patata de este origen. Los motivos de esta aparente paradoja habría que buscarlos en la mejor capacidad organizativa y de conservación de nuestros vecinos, que hacen más competitiva su patata frente a la nuestra.

Las circunstancias que se dibujaron para la nueva temporada no resultaron tampoco muy alentadoras. La falta de rentabilidad de la campaña recién concluida desincentivó la siembra de nuevas parcelas. Por otro lado, el precio de las semillas fue el único entre los costes de cultivo que experimentó un abaratamiento respecto al año anterior, al contrario que el gasoil, la electricidad o los abonos. Asimismo, la situación de sequía por la que atravesó la península, con el invierno más seco del que se tiene constancia y unas reservas de agua limitadas, puso en duda la seguridad de la disponibilidad de agua en algunas zonas de regadío del país. Y por último, y a pesar de lo anterior, los contratos de patata se negociaron a la baja con reducciones de entre 4 y 6 €/t.

El resultado fue una reducción de en torno al 6% de la superficie en el conjunto del país y entre los principales países productores europeos respecto a la de 2011. En La Rioja, la superficie retrocedió un 9%.

El cultivo se desarrolló bajo unas condiciones ambientales complicadas en sus primeros estadios de crecimiento causando cierto retraso, pero la meteorología estable que siguió hasta finales de septiembre ayudó a un buen desarrollo de las plantas. La cosecha comenzó por el este de la comunidad a principios de julio. A últimos de septiembre se daba por recogida el 80% de la producción. Sin embargo, las constantes lluvias que se sucedieron desde entonces dificultaron el acceso a las parcelas que aún quedaban por cosechar, obligando a alargar la campaña hasta mediados de diciembre.

Así todo, la cosecha obtenida en España se estableció en torno a un 7% menor respecto a la de 2011, pero entre los principales países productores de Europa este descenso sería del 16,7%, situándose como una de las cosechas más bajas de la última década, debido a las malas condiciones en que se tuvieron que desarrollar los cultivos. En La Rioja, el descenso de producción respecto a 2011 fue del 14%.

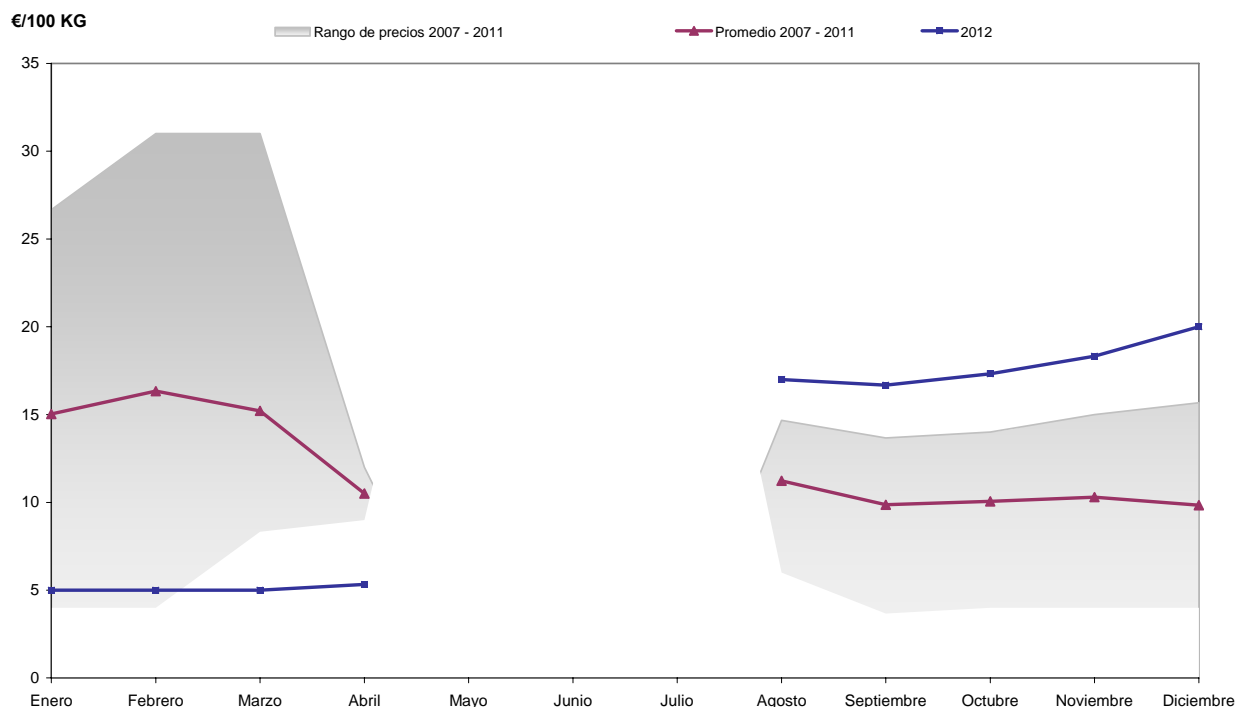
La escasez de oferta fue por tanto el hecho que marcó el devenir de la comercialización de la nueva campaña, que mostró una tendencia alcista de su precio desde los inicios, terminando el año en los 0,20 €/kg. Francia, como principal país suministrador de patata en España, redujo sus entregas un 24% desde agosto hasta finales de noviembre.

No hay que olvidar en cualquier caso que la mayor parte de la patata cultivada en La Rioja está sometida a contrato, quedando libre por tanto de los vaivenes del mercado, tanto cuando su precio no llega a cubrir

costes como ocurrió en la campaña 2011-2012, como cuando se obtiene buenos ingresos, caso de la campaña 2012/2013.

Sin embargo, los cultivadores de este tipo de patata han tenido que lidiar con las reticencias por parte de la industria a la hora de asumir las entregas, teniendo en cuenta que una parte importante de los alimentos que se elaboran a partir de ellas han reducido sus ventas por el descenso del poder adquisitivo de los consumidores. Asimismo, el cultivo de variedades con muy buena calidad de fritura pero que no permiten su almacenamiento poscosecha, caso de la Brooke, obliga a retrasar su cosecha hasta el momento en que se puedan llevar directamente a fábrica, corriendo el riesgo de que las condiciones del terreno no sean las adecuadas y se dilate su permanencia en el terreno más de lo deseado.

PATATA. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑO 2012



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Patata	5,00	5,00	5,00	5,33	-	-	-	17,00	16,67	17,33	18,33	20,00

3.4. REMOLACHA

La fábrica de Miranda de Ebro dio por finalizada la extracción de azúcar de la campaña 2011-2012 el 2 de febrero, con un volumen de procesado de 121.827 t de remolacha limpia cultivada en La Rioja y una polarización media del 17,88%. El rendimiento medio del cultivo se situó en 103,7 t/ha. Estos datos confirman una campaña de máximos rendimientos, superando los registros obtenidos en otros países productores, y los logrados en campañas pasadas.

Vistos los buenos resultados de esta campaña, la interprofesional decidió permitir a los agricultores ampliar la superficie de remolacha y la incorporación de nuevos agricultores. Así, la superficie para la campaña 2012-2013 ascendió a 1.266 ha, lo que supone un incremento del 7,7% respecto al año anterior. No ocurrió así en el conjunto de la zona norte, que redujo su superficie en un 10,9% por la inseguridad en la disponibilidad de agua de algunas zonas productoras.

Después de unos primeros estadios de desarrollo de las plantas, en los que tuvieron que hacer frente a un mes de abril más frío de lo habitual, en el resto del proceso de crecimiento y engrosamiento de las raíces, la situación ambiental se mostró ciertamente favorable, lo que acompañado de un correcto programa de riegos y de tratamientos fitosanitarios facilitó llegar al momento de la recolección con expectativas de obtener unos resultados cercanos a los logrados en la anterior excelente campaña.

La fecha de apertura de la fábrica de Miranda de Ebro se fijó para el 16 de octubre, 13 días más tarde que en la campaña pasada. Tras el largo periodo de sequía de este año, las lluvias que comenzaron a caer a finales de septiembre fueron en un principio bien recibidas, ya que estaban facilitando la extracción de las raíces del terreno y permitiendo a las plantas seguir desarrollándose y acumulando azúcares. Sin embargo, llegaron a suponer un inconveniente para la entrada de las cosechadoras y aumentaron el porcentaje de tierra y restos que se extrajeron adheridos a las raíces, provocando que durante cerca de un mes se trabajara a la mitad del ritmo deseado. La cosecha finalizaba en febrero de 2013 con una producción total de 133.625 t, un rendimiento medio de 105,6 t/ha y una polarización media de 17,53%.

En el mercado mundial, tras un año de gran volatilidad, comenzó a partir de julio de 2011 un periodo de descenso paulatino del precio, pasando desde más de 550 €/t entonces a situarse por debajo del precio de referencia de la Unión Europea fijado en 394 €/t para el azúcar blanco. Las razones de este descenso son múltiples, entre las que destacan las revisiones al alza del nivel de excedentes de la última campaña, así como las previsiones de una nueva situación excedentaria para el año en curso. Asimismo, también ha estado influyendo una menor demanda por parte de los países importadores gracias a los buenos resultados de la anterior campaña.

Las últimas estimaciones de 2012 establecen una producción mundial cercana a 177,6 Mt y un consumo de 171,4 Mt, lo que encadenaría tres años consecutivos de excedente y dejaría un superávit de 6,2 Mt. Esto supone un aumento del consumo mundial y un aumento de la producción, sobre todo gracias a Brasil, donde se incrementó la superficie y las condiciones climáticas fueron favorables para lograr mejores rendimientos.

En el mercado europeo, sin embargo, continuó la escalada de precios del azúcar de cuota desde que comenzara a principios de 2011, situándose durante buena parte de 2012 por encima del precio de referencia fijado antes de la reforma de 2006.

3.5. HORTALIZAS

Continúa el descenso de superficie ocupada por este grupo de cultivos. En el año 2011 el área cultivada fue de 4.887 hectáreas y en 2012 de 4.572, lo que supone una disminución del 6,4%.

Agronómicamente, el año 2012 resultó en su conjunto beneficioso para las hortalizas, ya que la estabilidad atmosférica que predominó durante los meses centrales del mismo proporcionó unas condiciones adecuadas para su desarrollo, siempre que el agua de riego estuviera disponible.

Un invierno más cálido de lo deseable permitió entre otras cosas terminar la cosecha de cardo con buenos rendimientos y alta calidad, aunque para las crucíferas supusiera un adelanto en las programaciones previstas. Solamente en febrero, con la reiteración de heladas de la primera mitad de mes se ralentizó el crecimiento de las hortalizas, desabasteciendo parcialmente los mercados. Éstas perjudicaron asimismo el rendimiento final de las habas que se encontraban entonces en pleno desarrollo.

En abril, un mes singularmente fresco y una tierra enfriada por la lluvia redujo notablemente las producciones de alcachofa y espárrago.

A partir de mayo y hasta finales de septiembre, la estabilidad atmosférica permitió el desarrollo de las hortalizas de verano sin la especial incidencia de plagas y enfermedades, más allá de los golpes de calor que pudieron afectar a la producción de lechuga, calabacín y pepino y provocar el asurado de pimientos y la caída de la flor de la alubia verde.

Entrado el otoño, las hortalizas de verano fueron dando paso a las de invierno entre las que destacan las crucíferas, que lograron en su conjunto rendimientos menores ante la falta del suficiente frío.

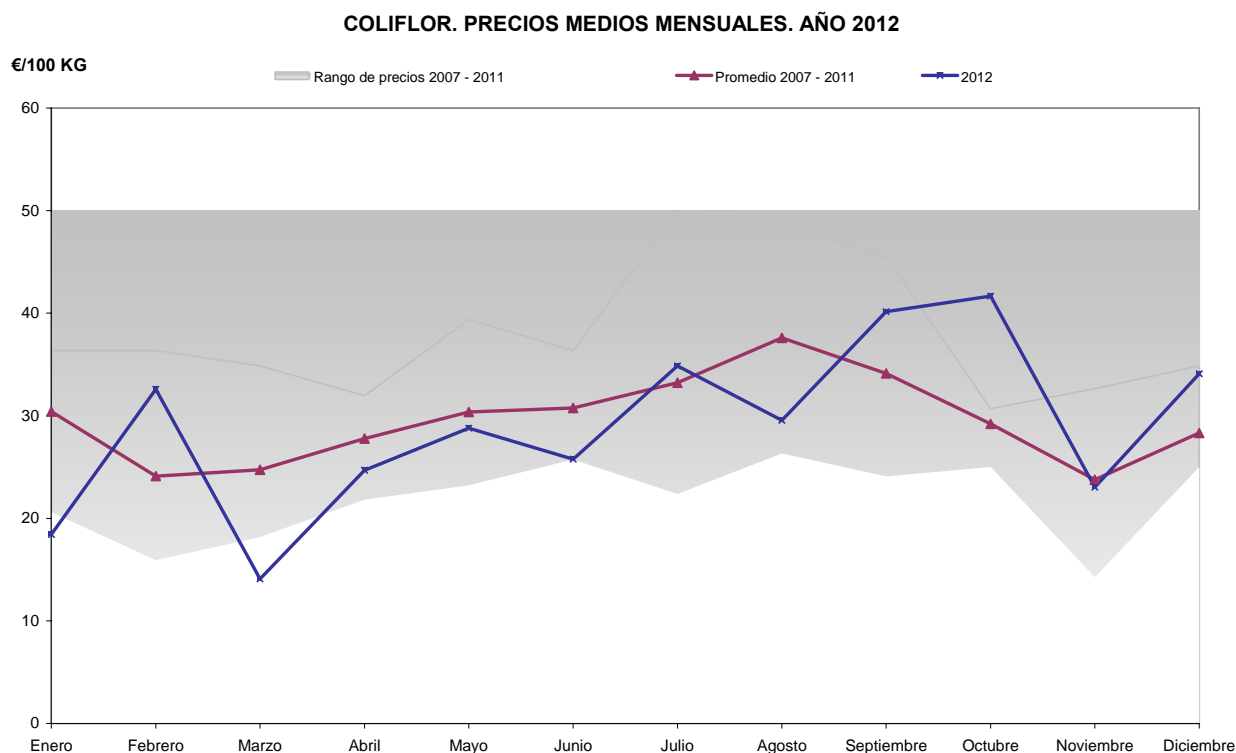
En cuanto a la situación de mercado, el balance logrado resultó más positivo al conseguido en 2011, año que resultó seriamente perjudicado por la crisis alemana del pepino. Tomates y pimientos aumentaron de manera importante su precio, así como el pepino y el calabacín. En cualquier caso, la situación de ventas pesadas y lentas que los operadores vinieron padeciendo por la falta de poder adquisitivo de los consumidores hizo que estos precios no llegaran en muchos casos a alcanzar los logrados en 2010.

3.5.1. COLIFLOR

Las coliflores cosechadas en la primera mitad del año se desarrollaron en un entorno de temperaturas excesivamente cálidas que deterioraron la calidad de las pellas y que redujeron el ya de por sí deteriorado nivel de consumo. De esta manera se anotaron sistemáticamente precios por debajo de la media de los últimos cinco años, que sólo se superaron en momentos puntuales debido a circunstancias como las heladas de febrero y el cambio de ciclo de mayo.

A partir de septiembre la situación resultó bien distinta. En un primer momento, las escasas unidades cortadas y el hueco productivo generado entre las de verano y las de otoño propiciaron el alza del precio, llegando incluso a registrar valores puntuales desconocidos en los últimos cinco años para esa época. Posteriormente, una vez que la oferta fue creciendo, los cultivadores tuvieron que revisar fuertemente el precio a la baja. Sin embargo, en diciembre, los productores de la región, aunque tuvieron que lidiar con unas programaciones algo retrasadas y menores rendimientos, pudieron aprovechar la ausencia de oferta de coliflor procedente del sureste peninsular, donde las lluvias y las inundaciones destruyeron cultivos y crearon problemas fúngicos, incrementando nuevamente el precio.

La superficie plantada en La Rioja fue de 462 ha, un 14,6% menos que en 2011.



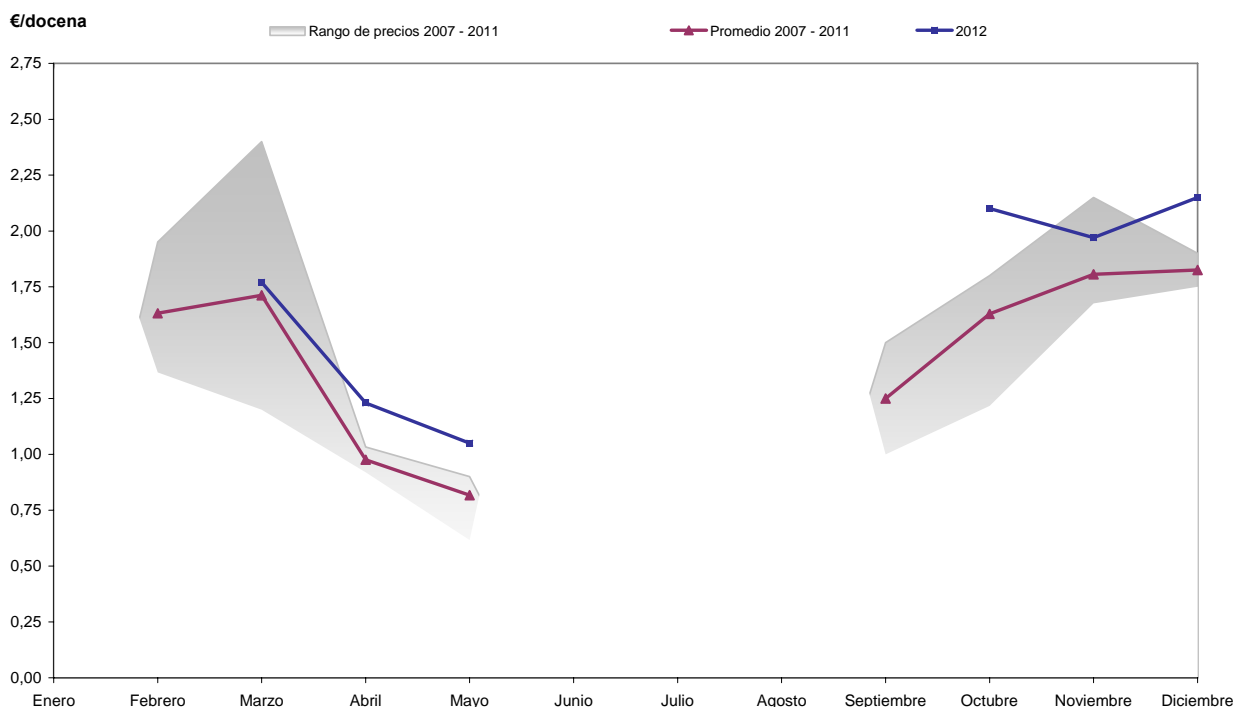
3.5.2. ALCACHOFA

La temporada de primavera comenzó para la alcachofa con cierto retraso después de que las plantas sufrieran los rigores de las heladas de febrero. El precio pronto cedió a la baja a medida que aumentó el número de cabezuelas cortadas, aunque se contuvo a partir de abril gracias a un mes más fresco de lo habitual, que redujo a la mitad las producciones esperadas. La escasa producción de esta campaña hizo que la mayor parte de la producción se dirigiera al mercado fresco.

También la temporada de otoño se inició con retraso, pero la ausencia de heladas importantes permitió a las plantas de alcachofa seguir ofreciendo durante todo el otoño una brotación regular y de buena calidad aunque algo escasa, lo que posibilitó el sostenimiento de unos buenos precios.

Respecto a la producción de alcachofa, ha alcanzado las 2.600 toneladas, lo que supone una reducción del 11,9% con respecto al año 2011.

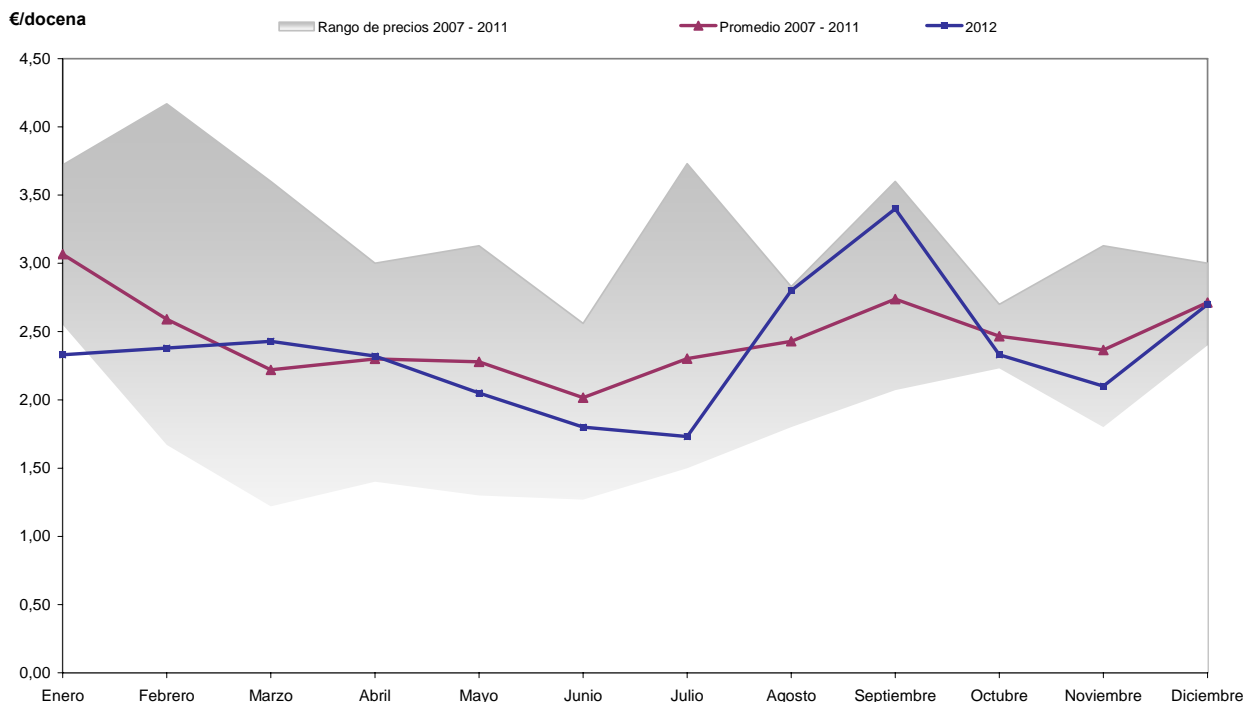
ALCACHOFA. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑO 2012



3.5.3. LECHUGA

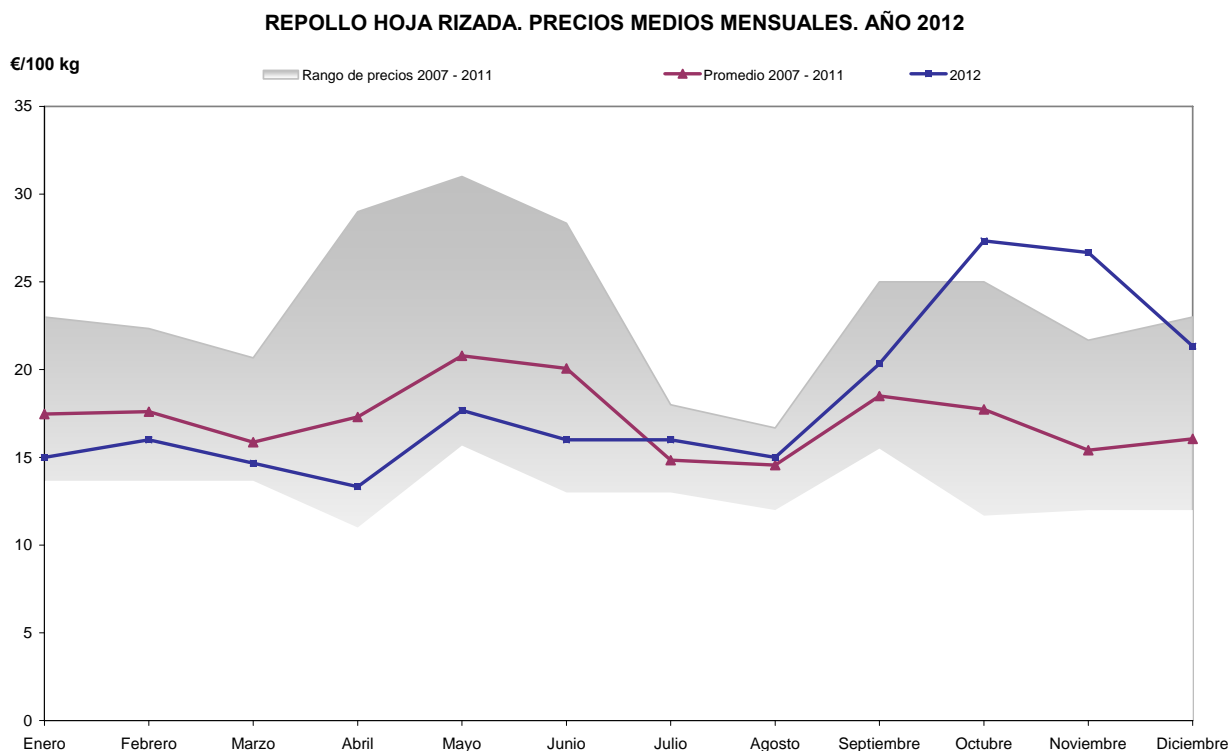
Éste ha sido un año regular para la producción y la comercialización de la lechuga, con precios que han rondado el promedio de los últimos cinco años. Las mayores desviaciones se registraron durante el verano, donde el exceso de calor afectó a la calidad y a la disponibilidad, aumentando fuertemente su precio. También al final de año, a medida que el cultivo se centró en los invernaderos y el desarrollo de las lechugas fue más lento gracias a un mes de noviembre más encapotado de lo habitual, generando una falta de oferta.

LECHUGA. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑO 2012



3.5.4. REPOLLO

Nuevamente la segunda parte de la campaña de repollo ha vuelto a presentar precios bajos, motivados por un exceso de oferta y un consumo flojo, dejándolos por debajo de la media. Sin embargo, en el arranque de la nueva campaña, a partir del mes de agosto, una oferta más controlada por una temperatura ambiental más alta favoreció el incremento de precio, dejando un último trimestre más favorable.



3.5.5. HORTALIZAS CON DESTINO A INDUSTRIA

El **guisante** para industria se recolectó con intensidad a lo largo de junio logrando un adecuado grado tenderométrico. El tiempo principalmente seco en que se desarrollaron las plantas favoreció unos rendimientos más elevados, lo que, unido al incremento de precio en los contratos de entre 6 y 9 € la tonelada, supuso una mejora de la rentabilidad de la campaña.

El rendimiento medio de la **alubia verde** con destino a industria que se cultivó en Rioja Alta superó los 14.000 kg/ha, a pesar de los problemas puntuales de cuajado por golpes de calor que pudo sufrir el cultivo. La mayor parte de la superficie se sembró tras guisante, viéndose reducida la sembrada en primera vuelta como resultado de su menor competitividad.

La cosecha de **pimientos** resultó muy fructífera, y aunque el calor estimuló el agolpamiento de la maduración, su recogida pudo alargarse hasta entrado noviembre. El precio conseguido por el destinado a industria se situó sobre los 60 céntimos el kilo, mejorando el conseguido en 2011.

La superficie de **tomate** con destino a fábrica que se cultivó en La Rioja en 2012 no ha llegado a las 100 ha. El resultado de la campaña fue bueno, alcanzando altos rendimientos que se pagaron en torno a 90 €/t según contratos, mejorando el precio conseguido en 2011.

El precio de los contratos de **zanahoria**, sin embargo, se mantuvo sin variaciones. El invierno seco de 2012 permitió una cosecha cómoda, algo que no ocurrió con la zanahoria de la campaña 2012-2013, donde los suelos excesivamente cargados de agua dificultaron su recolección. Tampoco el hecho de que las fábricas priorizaran la entrada de coliflor y brócoli sobre la de zanahoria ha contribuido a progresar en la cosecha, terminando el año con la mayor parte de ella aún en el terreno.

El precio fijado por las fábricas para el **espárrago** se situó sobre 1,80 €/kg, precio que sigue poniendo contra las cuerdas un cultivo que prácticamente ha desaparecido de nuestra región, donde 20 años atrás ocupaba una superficie de más de 2.000 ha. No obstante, la mala cosecha peruana de este otoño que está

reduciendo las exportaciones hacia Europa, podría abrir una pequeña esperanza para lograr un mejor precio para la siguiente campaña.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Acelga verde	30,00	37,50	-	40,00	40,00	40,00	40,00	40,00	43,33	46,67	40,00	38,33
Acelga amarilla	38,33	53,33	60,00	43,33	40,00	50,00	41,67	41,67	40,00	38,33	37,00	35,00
Borraja	33,33	45,00	61,67	60,00	60,00	40,00	40,00	40,00	85,00	63,33	45,00	50,00
Cardo	20,00	-	-	-	-	-	-	-	-	-	25,00	25,00
Lechuga romana	-	-	-	-	35,00	30,00	30,00	31,56	30,00	30,00	30,00	30,00
Lechuga acogollada	58,33	59,58	60,83	57,92	51,25	45,00	43,33	70,00	85,00	58,33	52,50	67,50
Lechuga hoja de roble	96,67	96,67	60,00	96,67	83,33	72,22	81,33	80,00	80,00	93,33	80,00	95,56
Cogollos	45,00	45,00	45,00	45,00	45,00	40,00	45,00	-	-	45,00	45,00	45,00
Escarola	77,38	77,38	-	-	-	-	-	-	-	77,38	77,38	77,38
Coliflor	18,41	32,58	14,09	24,70	28,79	25,76	34,85	29,55	40,15	41,67	23,03	34,09
Romanescu	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	34,17	34,17
Repollo hoja rizada	15,00	16,00	14,67	13,33	17,67	16,00	16,00	15,00	20,33	27,33	26,67	21,33
Coles de Bruselas	55,00	56,67	60,00	-	-	-	-	-	-	-	-	63,33
Brócoli	31,67	43,33	35,00	-	38,33	38,33	53,33	46,67	58,33	60,00	39,00	60,00
Tomate redondo	-	-	-	-	-	51,00	54,00	43,33	50,00	-	-	-
Tomate Pera	-	-	-	-	-	-	40,00	25,00	17,00	18,00	-	-
Guisante	-	-	-	-	142,50	-	-	-	-	-	-	-
Cebolleta fresca	-	-	-	70,00	66,67	40,00	40,00	60,00	-	-	-	-
Pepino largo	-	-	-	-	25,00	27,33	26,33	25,00	28,33	28,33	-	-
Pepino corto	-	-	-	-	40,00	36,67	36,67	30,00	36,67	35,00	-	-
Pimiento rojo	-	-	-	-	-	-	-	-	47,50	45,83	-	-
Pimiento verde	-	-	-	-	-	-	123,33	59,17	60,00	56,25	-	-
Alcachofa	-	-	88,33	61,67	52,50	-	-	-	-	105,00	98,33	107,50
Espárrago	-	-	-	226,67	196,67	-	-	-	-	-	-	-
Calabacín	-	-	-	-	-	22,50	16,67	18,67	31,67	30,00	-	-
Habas calzón	-	-	-	105,00	90,00	-	-	-	-	-	-	-
Habas grano	-	-	-	70,00	51,67	-	-	-	-	-	-	-
Judía verde	-	-	-	-	-	173,33	155,00	181,67	196,67	151,67	-	-
Alubia pocha	-	-	-	-	-	285,00	253,33	225,00	201,67	202,50	-	-
Apio	-	-	-	-	-	-	-	-	-	23,33	23,00	16,67

3.6. CHAMPIÑÓN Y SETAS

3.6.1. CHAMPIÑÓN

La cosecha de champiñón de 2011-2012 terminó en julio, cerrando una campaña que en el mercado de fresco se comportó con regularidad, con vaivenes de precios propios de épocas de saturación de oferta y otras de escasez, pero manteniendo unos precios que rondaron la media de las anteriores cinco campañas, confirmándose con ello una cierta recuperación del sector.

Los pocos cultivadores que permanecieron activos durante el mes de agosto lograron un precio inusualmente alto, debido al excesivo calor ambiental que influyó incluso en las instalaciones mejor preparadas. Poco a poco, a medida que entraba la nueva campaña se fueron llenando los caños, fue descendiendo el precio hasta llegar a finales de año con valores en torno a la media de las últimas cinco campañas. Estos buenos precios logrados durante el primer trimestre refuerzan nuevamente la idea de un sector consolidado.

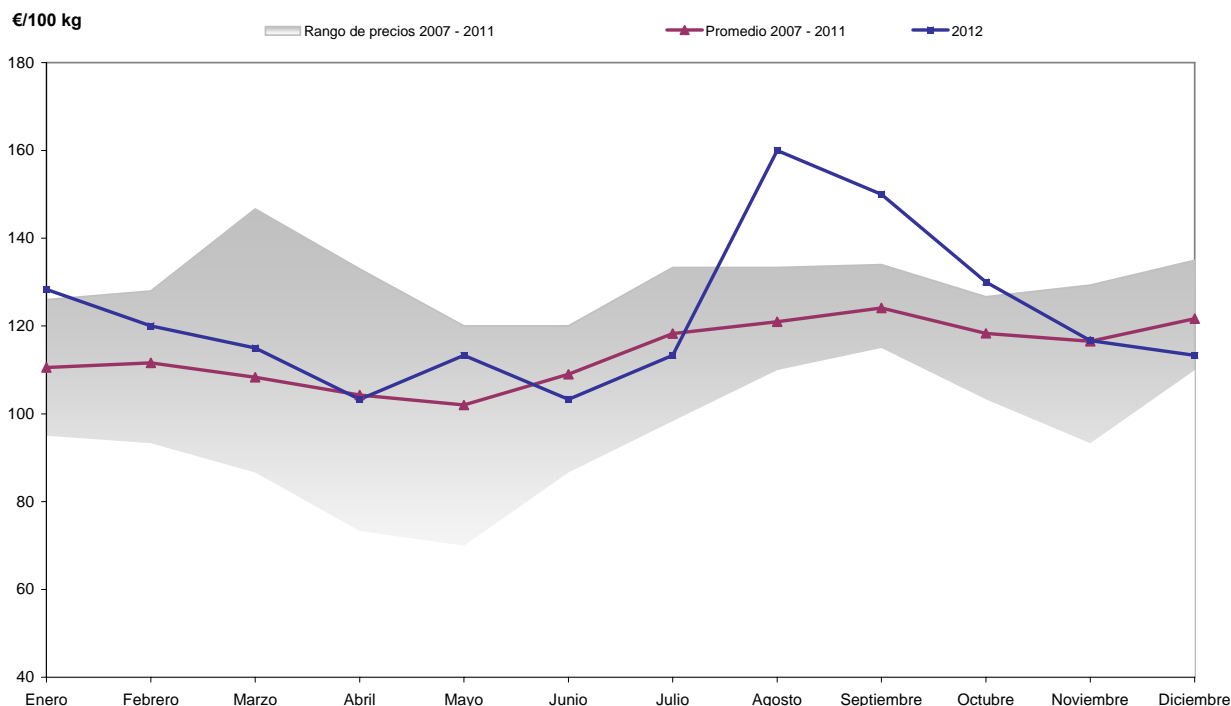
Los precios del champiñón con destino a industria han mantenido en cambio una notoria estabilidad en sus precios, con un ligero acercamiento entre calidades y con precios similares a los de las dos anteriores campañas, tras el abaratamiento registrado en el comienzo de la campaña 2009-2010.

En ambos casos, champiñón fresco y champiñón con destino a industria, las ventas se mantuvieron muy activas tanto en el mercado interno como en el internacional. La fuerte presión que ejerció la distribución,

que por su parte está sufriendo los efectos de la crisis con un consumidor que mira el precio por encima de otras cosas, obligó a ajustar al máximo el margen de beneficio. El sector, ahogado por unos costes de producción al alza, logró por tanto sobrevivir a esta situación gracias al alto volumen de comercialización.

Este alto volumen comercializado en el mercado internacional se vio favorecido por el ratio de cambio euro-dólar y por un mercado chino que aumentó fuertemente su consumo interno y que presentó serios problemas de exportación por la presencia de pesticidas en sus setas y champiñones conservados en lata. Sin embargo, hay que hacer notar que tras varias campañas con una tendencia positiva en las exportaciones de champiñón transformado, en 2012 se ha registrado un retroceso a valores de 2010. Tampoco el consumo interno de champiñón fresco ha podido mantener su tendencia positiva.

CHAMPIÑÓN. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑO 2012



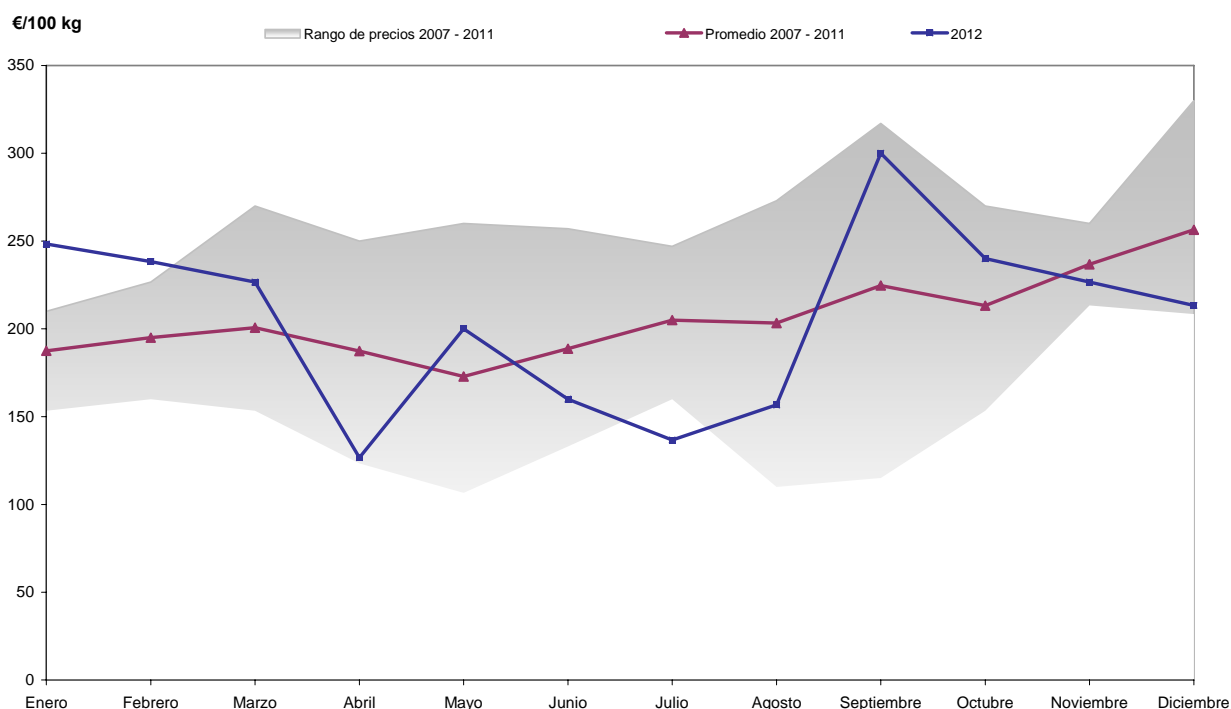
3.6.2. SETA

La campaña de producción y comercialización de seta 2011-2012 manifestó cierta recuperación respecto a la anterior, alcanzando unos precios cercanos a la media de las últimas cinco campañas. Sin embargo, se advirtió un cambio de tendencia negativo a partir del mes de abril, donde en apenas un mes se perdió en torno al 60% del valor, situándose con el precio más bajo de los registrados en los cinco últimos años, con 1 €/kg. A partir de entonces y hasta final de temporada, fue menor la capacidad de los cultivadores para lograr precios más rentables.

En septiembre, ya iniciada la nueva temporada con la sustitución de la seta de verano por la *Pleurotus ostreatus*, los cultivadores lograron una importante mejora del precio ocasionada por una escasez de oferta que originaron las altas temperaturas de la segunda quincena de agosto. Después, a medida que fueron pasando las semanas, con un aumento de la producción y con una proliferación abundante de seta silvestre, el valor de la cultivada fue reduciéndose progresivamente.

En el conjunto del año y atendiendo a las producciones mensuales de seta, el sector mostró cierta recuperación al lograr en su conjunto precios mejores a los conseguidos en 2010 y 2011. Sin embargo, la debilidad de los cultivadores se manifiesta en la escasa tecnificación de las instalaciones que deja a los cultivadores en manos de las cambiantes condiciones ambientales, provocando fuertes variaciones de oferta y grandes movimientos de precio, ante una demanda más estática. Por otro lado, algunos países europeos, sobre todo los que tienen que hacer frente a mayores costes de producción, registraron cierta migración de productores de champiñón hacia el cultivo de seta, aumentando la presión sobre la oferta.

SETA PLEUROTUS. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑO 2012



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Champiñón Granel	128,33	120,00	115,00	103,33	113,33	103,33	113,33	160,00	150,00	130,00	116,67	113,33
Pleurotus Granel	248,33	238,33	226,67	126,67	200,00	160,00	136,67	156,67	300,00	240,00	226,67	213,33

Precio medio mensual Champiñón industria (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
1ª Raíz	81,20	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00	80,00
2ª Cortado	76,50	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40	77,40

3.7. FRUTAS

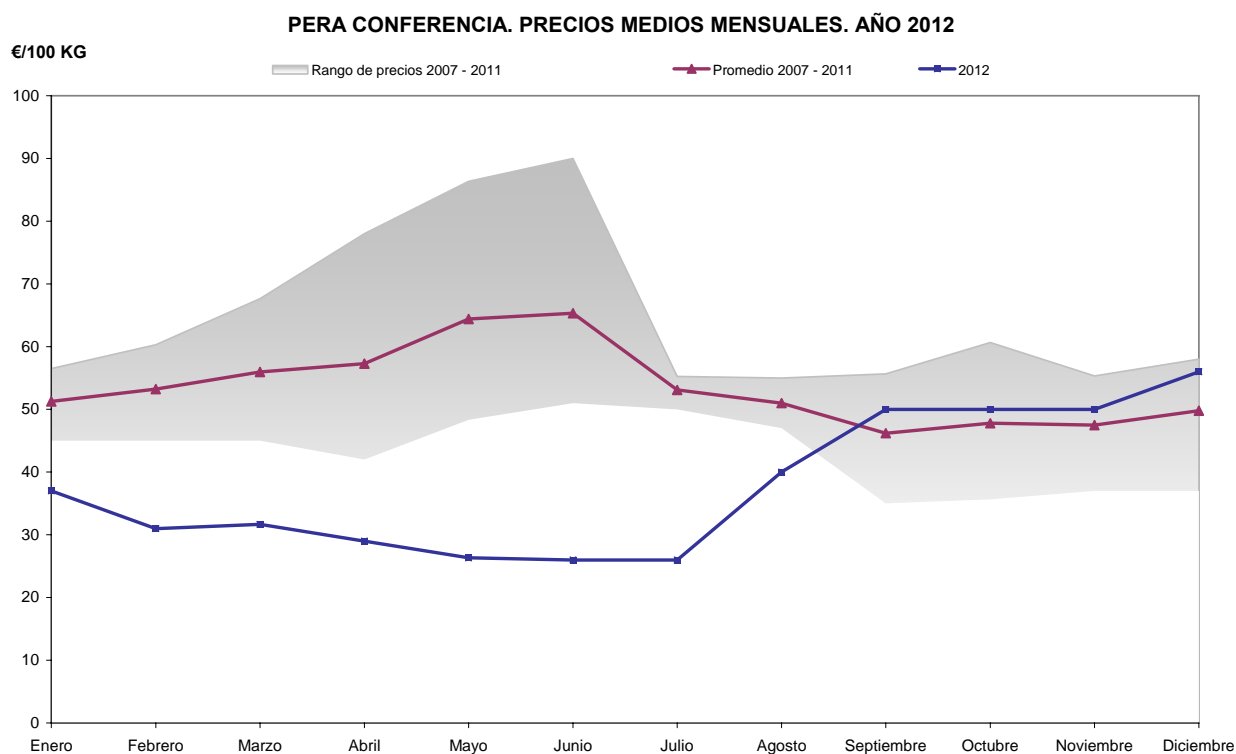
3.7.1. PERA

La campaña 2011-2012 se caracterizó por ser la más productiva de todos los tiempos a nivel mundial, alcanzando los 21,6 millones de t, un 5% más que en la anterior. Dentro de la UE el incremento fue del 15%, situándola en 2,67 millones de t. La publicación de estos datos no hizo sino dificultar el mercado y provocar un fuerte descenso del precio de la Conferencia en febrero, que terminó la campaña sin apenas registrar cambios en ventas o volúmenes, prolongando las existencias hasta finales de julio y aprovechando el cierto retraso de la fruta de temporada. El precio medio logrado durante esta campaña se situó como el peor de los últimos cinco años, dato que sólo encuentra paliativo en el alto volumen comercializado.

Al tiempo que se comercializaba con dificultad la pera almacenada, en el campo, los árboles fueron acogiendo entre sus ramas lo que sería la nueva campaña; y en esta ocasión, las condiciones en que se produjeron la floración y cuajado de los frutos no fueron las más apropiadas. Después de un invierno seco en el que incluso se tuvieron que aplicar riegos antes de la floración, llegó un mes de abril que batió el récord de días lluviosos y que, si bien era ya acuciante su aparición para paliar la situación de sequía, coincidió con la floración y cuajado de los frutos del peral, dificultando el vuelo de los agentes polinizadores y favoreciendo el corrimiento de las flores. Por último, la caída de pedriscos tempranos en la ribera baja del Ebro durante el cuajado también contribuyó a reducir la carga por árbol.

El resultado fue una importante reducción de la pera cosechada del 17%. Esta situación de corta cosecha no fue ajena en el resto del país, donde la producción global se vio mermada fundamentalmente por los fuertes pedriscos caídos en zonas de gran importancia para este cultivo en la provincia de Lérida. Tampoco en el resto de Europa fue mejor, con una cosecha que según la WAPA (World Apple and Pear Association) se cifraría en un 31% menos. Entre los países productores, las cosechas caerían entre el 21% de Bélgica y el 41% de Holanda. Por variedades, la Abate Fetel sería la que más recortó su producción, mientras que Blanquilla y Conferencia perderían un 33% y un 25%, respectivamente. Por tanto, la cosecha del 2012 fue muy corta. No en vano, Prognosfruit la calificó como la más corta de los últimos 10 años.

Bajo este contexto, el precio conseguido en los mercados por la pera nueva fue desde el inicio de la campaña muy superior al de la precedente, y mantuvo una tendencia alcista en todo momento. Sin embargo, los precios que se fueron logrando por ella no resultaron todo lo bueno que los operadores hubieran deseado. En esta primera mitad de la campaña que abarca hasta finalizar el año, los almacenistas ponen a disposición del mercado las segundas vueltas y los lotes que presentan peor capacidad de conservación. En esta ocasión, esta parte de la cosecha resultó abundante por la cantidad de pera que quedó marcada por el pedrisco y por la irregularidad en la presencia de *russetting*. Esta disparidad de calidades posibilitó la presencia en los mercados de gran variedad de precios, impidiendo a las de mejor calidad evolucionar en su cotización. No hay que olvidar tampoco que, ante la actual situación económica, los consumidores mostraron mayor preferencia por la fruta barata frente a la de mejor calidad.



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Blanquilla	32,00	32,00	32,00	30,00	-	-	-	-	38,00	38,00	39,67	43,00
Conferencia y tardías	37,00	31,00	31,67	29,00	26,33	26,00	26,00	40,00	50,00	50,00	50,00	56,00
Castell y tempranas	-	-	-	-	-	-	40,00	45,00	-	-	-	-
Limonera	-	-	-	-	-	-	-	43,00	37,00	-	-	-
Ercolini	-	-	-	-	-	-	-	-	42,50	-	-	-
Industria	7,00	11,00	-	-	-	-	-	-	26,00	26,00	7,00	7,00

En el plano fitosanitario, destacó la solicitud por parte de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente de la exclusión de La Rioja como zona protegida respecto a la enfermedad del fuego bacteriano, uniéndose a la decisión tomada por otras regiones limítrofes. La medida se adoptó tras constatar la presencia de la enfermedad en toda la región sin que fuera posible atajar el problema. A partir de ese

momento, 3 de julio, la región pasó a tener la consideración de zona no protegida. Esto implica que los agricultores pueden realizar plantaciones de pera y manzana libremente y que asumen la responsabilidad de la destrucción de las plantas o parte de las plantas que presenten síntomas y de la aplicación de tratamientos preventivos. En cualquier caso, se deben seguir las indicaciones dadas desde esta Consejería a través del Boletín de Avisos Fitosanitarios.

3.7.2. MANZANA

Siguiendo la senda del mercado de la pera, la venta de manzana pasó hasta junio por unos meses de exceso de oferta y una demanda coartada por la situación económica, lo que llevó a tener que vender a precios muy bajos durante todo el periodo. En cambio, la situación con que se inició la campaña que arrancara en septiembre fue bien distinta: se lograron unos precios altos y alcistas gracias a una oferta más reducida, que a nivel europeo se estimó un 9% inferior respecto a la de 2011, situándose como una de las cosechas más cortas de la última década. En La Rioja, la cosecha fue de 9.565 t, un 10,3% menos.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Starking y rojas	28,00	28,00	28,00	26,33	-	-	-	-	39,00	40,00	40,00	41,00
Golden y amarillas	28,00	28,00	32,00	26,33	25,00	25,00	-	-	36,33	38,00	38,33	39,00
Industria	-	-	-	-	-	-	-	-	12,00	-	-	-

3.7.3. CEREZA

La cosecha comenzó con cierto retraso a finales de mayo con las variedades más tempranas, pero la mayor parte se recogió en junio, dejando una campaña con rendimientos de los cerezos dentro de la media, aunque irregular en calidades por la presencia de pedrisco, que perjudicó seriamente el fruto en zonas de Rioja Baja. En cualquier caso, el menor volumen de cosecha en el conjunto del país favoreció el sostenimiento de unos precios que se situaron como los mejores de las últimas cinco campañas.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Cereza	-	-	-	-	-	163,33	147,50	-	-	-	-	-
Napoleón (industria)	-	-	-	-	-	66,00	-	-	-	-	-	-

3.7.4. MELOCOTÓN, NECTARINA Y ALBARICOQUE

Desde que comenzara la cosecha de melocotón y nectarina a finales de junio hasta que terminó en octubre, el mercado de esta fruta se comportó positivamente para agricultores y operadores, manteniendo en todo momento un precio alto y estable, y con unas producciones que, aunque se vieron recortadas en un 8% respecto a 2011, año altamente productivo, no llegaron a sumar el 12% en que se estimó la reducción a nivel nacional.

La calidad de los frutos también resultó muy buena, gracias al tiempo seco y soleado que acompañó durante todo el proceso de maduración. Estas condiciones fueron propicias para mantener un mercado ágil, con un ritmo de exportación nacional alto, similar al del año anterior, pero con una rentabilidad muy superior.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Melocotón temprano	-	-	-	-	-	-	38,00	40,00	-	-	-	-
Melocotón media estación	-	-	-	-	-	-	40,00	40,00	39,00	-	-	-
Melocotón tardío rojo	-	-	-	-	-	-	-	-	45,00	45,00	-	-
Melocotón industria	-	-	-	-	-	-	18,00	23,00-	24,00	-	-	-
Nectarina	-	-	-	-	-	-	36,67	36,00	34,67	36,00	-	-
Paraguay	-	-	-	-	-	-	-	55,00	77,00	-	-	-

3.7.5. CIRUELA

En cuanto a la ciruela, el producto recogido esta campaña resultó de buena calidad y calibre alto, lo que permitió la obtención de buenos precios. El almacenamiento de una parte de la cosecha permitió no saturar el mercado en exceso y prolongar su comercialización hasta octubre, manteniendo una línea de precios relativamente estable.

Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Reina Claudia	-	-	-	-	-	-	-	113,33	98,33	100,00	-	-

3.8. ALMENDRAS

3.8.1. SITUACIÓN DEL CAMPO

El año 2012 daba sus primeros pasos con unas temperaturas anormalmente altas que obligaron a las variedades tradicionales a comenzar su ciclo vegetativo anticipadamente. Un aspecto que, unido a los efectos de la larga sequía que se arrastraba desde el año anterior, se suponía muy adverso para las plantaciones con variedades tradicionales más envejecidas.

En febrero, estas temidas heladas harían como es habitual acto de presencia, aunque afortunadamente el cultivo comenzaría su fase de plena floración una vez superado este periodo de bajas temperaturas. La floración, que fue desarrollándose durante los meses de febrero y marzo, coincidió con un periodo de elevadas temperaturas diurnas y de ausencia de vientos de importancia. Aspectos muy beneficiosos para el cuajado de frutos, aunque la falta de agua en los secanos siguió ejerciendo de factor limitante, haciendo finalmente dudar del resultado de la cosecha.

Estas deseadas lluvias no llegarían a las zonas productoras de nuestra comunidad hasta el mes abril. Como la pluviometría en la mitad oriental de La Rioja mostraba, para el periodo que va desde septiembre de 2011 al inicio de abril de 2012, un déficit hídrico cercano al 25%, se adivinaba una fase difícil de floración y cuajado de frutos. También los árboles, debido a la defoliación prematura que sufrieron en septiembre, salieron de su fase de reposo invernal con unas reservas exiguas y, en consecuencia, las lluvias de este mes de abril resultaron muy beneficiosas, ya que llegaron en un momento de especial necesidad para este cultivo. A finales de mayo se advertía en relación a la campaña pasada un descenso de la producción en Langueta, y un rendimiento esperado en las variedades de floración tardía aceptable, cercano a su media histórica, aunque con calibres de fruto muy irregulares.

Ya en el mes de agosto, y pese a unas muy oportunas lluvias caídas en Rioja Baja, los problemas que la sequía planteaba en este cultivo leñoso continuaban aumentando. Estos efectos negativos eran más severos y perceptibles en las parcelas de cultivo tradicional de secano. La falta de agua en este tipo de plantaciones era fácilmente perceptible, a través de la defoliación prematura de sus copas y el aumento del porcentaje de almendras "pelonas".

Tras finalizar la vendimia, las tareas en Rioja Media y Baja se dirigieron hacia la recolección de la almendra. Los rendimientos esperados en un año marcado por la sequía se auguraban menores a los de campañas anteriores.

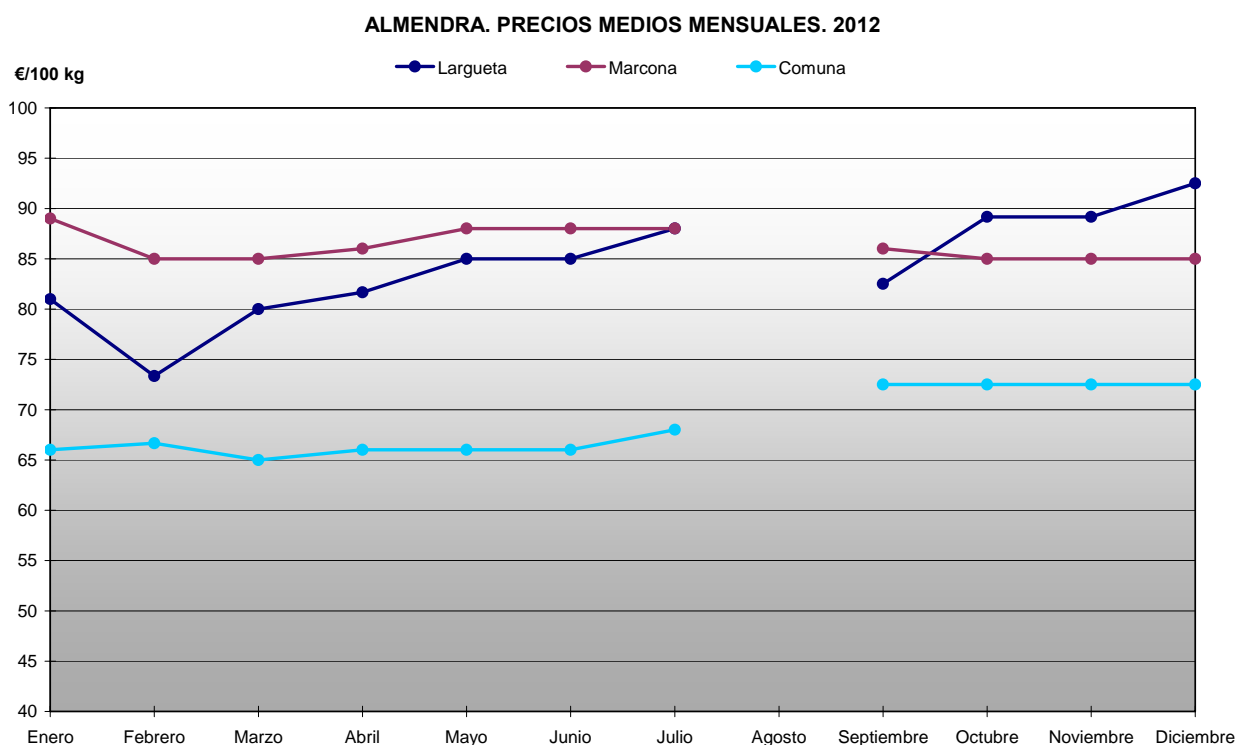
Octubre vio cómo la cosecha de la almendra finalizaba con un rendimiento final en torno a los 234 kg/ha en cáscara. Esto equivale a una producción total de 2.019 toneladas de almendra cáscara. Aproximadamente un 22,5% menos que la ya corta cosecha de 2011.

AÑO	Rendimiento de la superficie en producción (kg/ha) almendra cáscara		PRODUCCIÓN (t)
	Secano	Regadío	
2003	450	1.147	4.131
2004	184	363	1.555
2005	609	1.855	5.143
2006	856	1.458	6.184
2007	364	771	2.537
2008	426	809	2.890
2009	723	1.246	4.775
2010	597	1.411	4.107
2011	356	1.212	2.605
2012	234	1.483	2.019

3.8.2. SITUACIÓN DEL MERCADO

Los agricultores dedicados al cultivo de este fruto seco siguieron operando en un mercado cuyas cotizaciones permanecieron durante todo el año sin solución ni disimulo, por debajo de lo mínimo deseable. Debemos resaltar que el coste de producción de un kilo de almendra en cáscara es superior a 1 €, mientras que el precio percibido por los productores para la variedad Largueta, mayoritaria en La Rioja, difícilmente supera los 0,80 €.

No se puede pasar por alto la influencia directa que ejercen sobre las cotizaciones españolas las importaciones de almendra americana. Unas importaciones en continuo aumento que año tras año consolidan a nuestro país como el principal destino de esta fruta. En concreto, el volumen total de almendra que llegó en el periodo que va de agosto de 2011 a mayo de 2012, alcanzó las 61.290 toneladas. Es decir, en ese periodo de casi un año, nuestro país importó desde los EE UU un 135% de nuestra cosecha total.



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Largueta	81,00	73,33	80,00	81,67	85,00	85,00	88,00	-	82,50	89,17	89,17	92,50
Marcona	89,00	85,00	85,00	86,00	88,00	88,00	88,00	-	86,00	85,00	85,00	85,00
Comuna	66,00	66,67	65,00	66,00	66,00	66,00	68,00	-	72,50	72,50	72,50	72,50

Al observar la evolución de los precios de la almendra, aplicados tanto a la producción riojana como nacional, se advierte cómo mantuvieron una clara tendencia descendente entre los años 2005 y 2010. Un periodo de seis campañas en el que las cotizaciones sufrieron un recorte de casi el 65% de su valor. La justificación de esta desastrosa coyuntura viene ligada a la cantidad de almendra disponible en el mercado. Así, el nivel máximo de precio conseguido en 2005 se alcanzó tras una cosecha en la campaña anterior muy corta a escala nacional, que coincidió además con los niveles más bajos de producción y oferta californiana.

Desde entonces, el año 2005, hasta la cosecha de 2011, y gracias al constante aumento tanto de la superficie mundial de cultivo como de los rendimientos, la producción se duplicó. De forma similar, aunque con inversa tendencia, los precios en el mercado californiano, considerado referencia a escala mundial, descendieron hasta un nivel mínimo en el año 2009. A partir de entonces, y hasta finales de 2012, los precios de la almendra en grano importada desde California fueron aumentando, llegando incluso a superar

a la cotización de la almendra en grano producida en nuestro país. Las causas de este incremento de las cotizaciones, pese a mantenerse la producción americana a niveles altos, se encuentra en el incremento del consumo, principalmente en los países de economías emergentes, que van incorporando poco a poco a este fruto seco en sus hábitos de consumo.

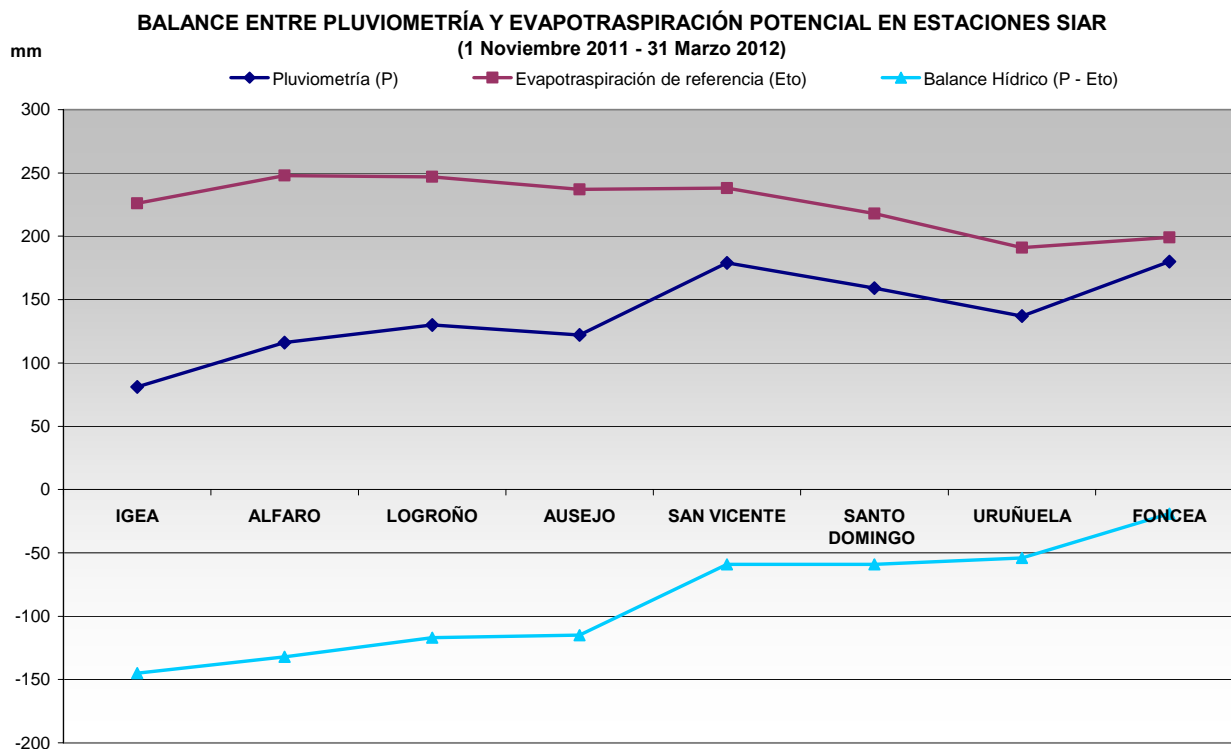
Bajo estas circunstancias es de prever un año 2013 con precios al alza en el mercado nacional, dado que existe todavía un diferencial negativo entre nuestras cotizaciones y las imperantes en California, siendo ésta quizá la razón más influyente. Pero además, si después de lo anteriormente expuesto, tenemos en cuenta la reducción de la cosecha americana, sobre todo, en su variedad principal, la Nonpareil, afectada por un mal cuajado y por el lepidóptero *Amyelosis transitella*, deberemos concluir que la evolución de este mercado durante 2013 debe ser claramente alcista.

3.9. VIÑEDO

3.8.1. SITUACIÓN DEL CAMPO

Estación SIAR	Pluviometría (mm) (P)	Evapotranspiración de referencia (mm) (ET0)	Balance (P-ET0)	Nº de días de helada	Tª mínima	Tª media
IGEA	81	226	-145	39	-6,3	7,2
ALFARO	116	248	-132	46	-8,6	7,7
LOGROÑO	130	247	-117	23	-4,8	7,7
AUSEJO	122	237	-115	25	-3,9	5,2
SAN VICENTE	179	238	-59	30	-4,2	7,3
SANTO DOMINGO	159	218	-59	40	-4,8	6,4
URUÑUELA	137	191	-54	41	-5,4	4,9
FONCEA	180	199	-19	41	-4,5	6,0

Elaboración propia a partir de los datos del SIAR para el periodo comprendido entre el 1 de noviembre de 2011 y el 31 de marzo de 2012 en las estaciones indicadas.



Los viñedos de La Rioja alcanzaron la fase de reposo invernal en cuanto se produjeron las primeras heladas en el mes de noviembre de 2011 con unas reservas hídricas nulas en los secanos, después de una campaña tan seca como había sido la anterior.

Es importante recordar cómo los efectos de este largo periodo de sequía que afectaba de forma más clara a los viñedos de la mitad oriental de nuestra comunidad pudieron advertirse ya, desde el momento de la poda, al disponer las cepas de unos sarmientos menos desarrollados en longitud y grosor que de los de un año normal. Esto significa que los viñedos más afectados por la sequía partían, desde el inicio de la campaña, con un potencial productivo menor, ya que los procesos de formación de las yemas y, por tanto, de los primordios florales y los futuros racimos, están íntimamente asociados con el estado y el vigor de la cepa durante los meses de verano.

A finales del mes de marzo, el déficit hídrico acumulado durante el invierno era evidente en toda La Rioja, tal y como se aprecia en la tabla y el gráfico adjuntos. La ausencia de reservas de agua al comienzo del ciclo vegetativo obligó a efectuar riegos ya desde el mes de marzo. En los viñedos cultivados en secano, los viticultores contaron únicamente con el laboreo de las calles para aumentar la disponibilidad de agua para las vides. Con él se eliminaba la competencia de las malas hierbas y se favorecía la infiltración en el caso de aparición de las precipitaciones.

Estas deseadas precipitaciones que de forma muy oportuna llegaron en el mes de abril fueron muy bien recibidas en todas las comarcas, a pesar de que no aseguraban, debido al déficit acumulado hasta entonces, el desarrollo de los viñedos a partir del cuajado. Una fase del cultivo en la que las necesidades de agua se incrementan enormemente.

Como respuesta a la sequía es de destacar que los índices medios de fertilidad, y por tanto el potencial de rendimiento, fue en esta campaña menor al de las dos anteriores. Este hecho fue fácilmente verificable a través de la observación de la reducción del número de racimos por pámpano. Posteriormente pudo anotarse un número de flores en los racimos también menor y, por tanto, un menor tamaño de los mismos.

Durante la primera quincena de abril, los viticultores estuvieron pendientes de la meteorología ya que el riesgo de que se produjeran heladas tardías de primavera fue muy alto. Al respecto, cabe señalar que durante el día 7 se alcanzaron temperaturas ligeramente por debajo de 0 °C en las estaciones de Agoncillo, Albelda y Santa Engracia de Jubera, mientras que durante el día 17, los termómetros de Arenzana de Abajo, Casalarreina, Cervera-Cabretón, Foncea, Leiva y Villar de Torre descendieron también por debajo de esa temperatura.

Las labores de poda en verde, en este caso el “escardado” o “espergura”, se desarrollaron durante el mes de mayo, coincidiendo a su finalización con la floración en los viñedos más atrasados.

A la llegada del verano los efectos negativos de la sequía eran fácilmente perceptibles en los viñedos de secano de la mitad más oriental de La Rioja. Posteriormente, y a medida que el ciclo de cultivo fue avanzando, los racimos irían desarrollándose en esta zona de forma más lenta de lo habitual, mostrando unas bayas más pequeñas y una entrada en envero mucho más irregular y pausada.

Durante la primera quincena del mes de agosto, la principal actividad que se desarrolló en los viñedos de La Rioja fue el riego, como no podía ser de otra manera en una campaña tan seca como la de 2012. Los días se apuraron regando tantas cuantas viñas se pudo, recurriendo a sistemas móviles de riego, e incluso abriendo surcos en las calles, para distribuir por ellos agua transportada en cisternas. El objetivo era ayudar a la supervivencia de las plantaciones jóvenes y asegurar en lo posible una correcta maduración de las uvas en los viñedos productivos.

Durante la segunda quincena de este mes de agosto, y una vez efectuado el primer control de maduración, se advertía un retraso con respecto a la campaña anterior, mucho más perceptible en aquellas parcelas que no habían recibido riego, ya que el paso de la fase de envero a la de maduración se prolongaba más allá de lo habitual debido al estrés que sufrían las cepas. El mes se despedía con el comienzo de la vendimia de las variedades blancas en Aldeanueva de Ebro y en Calahorra. Las primeras amparadas en la DOC Rioja, y las segundas, en la IGP Valles de Sadacia.

Antes de que finalizara el mes de septiembre, las tareas de vendimia habían concluido definitivamente en los municipios de Alcanadre, Calahorra, Pradejón, Rincón de Soto y El Villar de Arnedo. Una vendimia marcada en estos municipios por la sequía y el descenso de los rendimientos, que vio la llegada de las lluvias en los últimos días del mes de septiembre demasiado tarde. Como primera consecuencia de estas precipitaciones, se produjo una interrupción en el avance de la vendimia, hasta entonces muy rápido, variando los parámetros analíticos de las muestras recogidas en relación a sus valores de semanas anteriores. Así, descendió el color y la graduación de la uva que, al menos desde la teoría, significa una merma apreciable de la calidad.

El día 22 de octubre se cerró oficialmente la vendimia 2012 en todo el territorio de la Rioja. Una campaña que llegó con una reducción de la producción en torno al 20%, en la que la sequía y, posteriormente, las lluvias de septiembre y de este mes de octubre que comentamos tuvieron un papel protagonista. En primer lugar, la falta de agua diferenció claramente las uvas producidas en parcelas de secano de las obtenidas en las de regadío. En las situaciones en las que gracias a una meteorología algo más favorable o debido a los aportes del riego, el viñedo pudo desarrollarse ajeno a los rigores de la sequía, se obtuvo por lo general una calidad muy elevada; mientras que las uvas procedentes de parcelas y zonas afectadas por la falta de agua lograron una calidad muy variable. Posteriormente, la llegada de las lluvias de finales de septiembre, mejoró algo la calidad, hasta que de nuevo a mediados del mes de octubre, otra vez las lluvias obligaron a realizar una vendimia rápida ante el temor de propagación de la botrytis y el descenso de la calidad.

Tras el cierre definitivo de la vendimia 2012, se dio a conocer su balance final con el resultado de 252.585 t, un volumen total un 6,8% menor que el del año 2011. Un descenso apreciable, que supera el 11% si comparamos la cantidad de uva vendimiada este año 2012 con la que entró en las bodegas el año 2010.

Durante la segunda quincena de noviembre, y en los días en los que la ausencia de las lluvias permitió la llegada de un tiempo más seco y apacible, los vicultores comenzaron, aunque de una forma puramente testimonial, la campaña de poda. Una labor que, a juzgar por el estado que presentaban los viñedos, pudo considerarse prematura en algunas circunstancias. A finales de mes, con el viñedo adentrándose en su fase de reposo, la poda fue generalizándose, a la vez que continuaron en las bodegas las tareas de descube y de calificación de los nuevos vinos.

3.9.2. SITUACIÓN DEL MERCADO

Las cotizaciones de la uva cosechada en 2011 presentaron un alza con respecto a las del año 2010 del 13% para la uva tinta y del 14% para la uva blanca.

Los precios percibidos por la uva de la campaña de 2011 han sido de 0,59 €/kg para la tinta y 0,57 €/kg para la blanca.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LA UVA (€/kg)

AÑO	TINTA	BLANCA
2002	0,89	0,47
2003	0,82	0,55
2004	0,96	0,55
2005	0,92	0,56
2006	0,88	0,54
2007	0,92	0,68
2008	0,93	0,68
2009	0,49	0,52
2010	0,52	0,50
2011	0,59	0,57

Durante el año 2012 se ha observado un mercado dinámico en las ventas a granel, así para finales del mes de febrero ya se había vendido aproximadamente la tercera parte del vino elaborado por cosecheros y cooperativas; y a finales de abril, se habían cerrado las operaciones que significaban casi el 75% de la cantidad del vino a granel.

En cuanto a las cotizaciones del vino a granel, se ha observado una evolución positiva con subidas del 9,7% para el tinto, del 23% para el rosado y del 17,3% para el blanco. Las medias ponderadas de los precios percibidos por el agricultor para el vino a granel con DOC Rioja han resultado de 15,51 €/cántara para el tinto, 15,15 €/cántara para el rosado y el 15,26 €/cántara para el blanco.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL VINO

AÑO	TINTO		ROSADO		BLANCO	
	€/litro	€/cántara	€/litro	€/cántara	€/litro	€/cántara
2002	1,70	27,20	1,42	22,72	1,03	16,48
2003	1,14	18,24	1,03	16,48	0,77	12,32
2004	1,34	21,44	1,07	17,12	0,88	14,08
2005	1,33	21,28	1,04	16,64	0,89	14,24
2006	1,35	21,60	1,02	16,32	0,95	15,20
2007	1,47	23,52	1,12	17,92	1,10	17,60
2008	0,82	13,12	0,95	15,20	1,02	16,32
2009	0,70	11,23	0,79	12,64	0,76	12,19
2010	0,88	14,14	0,77	12,38	0,81	12,92
2011	0,97	15,51	0,95	15,15	0,95	15,26

Si segregamos las ventas por comarcas para el vino tinto se detectan diferencias en las medias obtenidas. El mayor valor medio de las cotizaciones se localiza en la comarca de Rioja Alta con 16,02 €/cántara, a continuación en Rioja Media con 15,21 €/cántara y, por último, en Rioja Baja, cuya cotización media ponderada ha sido de 14,70 €/cántara.

	MEDIA PONDERADA	
	€/cántara	€/litro
VINO TINTO	15,51	0,97
Rioja Alta	16,02	1,00
Rioja Media	15,21	0,95
Rioja Baja	14,70	0,92
VINO CLARETE	15,15	0,95
VINO BLANCO	15,26	0,95

Por otro lado, si se analiza la información por intervalos de cotizaciones del vino tinto, se advierte que el 21,9% de las cantidades vendidas se han pagado por debajo de 15 €/cántara y el 12,8% por encima de los 16 €/cántara. La mayor parte del vino tinto (65,3%) se ha negociado entre 15 y 16 €/cántara.

VINO TINTO	
€/cántara	% volumen (litros)
≤ 15	21,9%
Entre 15 y 16	65,3%
> 16	12,8%

En el rosado, el 23,6% de las cantidades vendidas se han abonado a menos de 15 €/cántara, y el resto, por encima.

Por último, en el vino blanco con DOC Rioja, el 18,1% del volumen comercializado se ha liquidado a precios inferiores al 15 €/cántara, y el 81,9%, por encima de esta cotización.

€/cántara	VINO CLARETE	VINO BLANCO
	% volumen (litros)	% volumen (litros)
≤ 15	23,6%	18,1%
> 15	76,4%	81,9%

3.10. OLIVAR

Durante la campaña 2011-2012 las almazaras riojanas molturaron 6.642 toneladas de aceituna, que equivalen a 1.219 toneladas de aceite, lo que supuso un rendimiento medio en kilogramos del 18,35%.

Los datos de la campaña 2011/2012 fueron los siguientes:

Aceituna recolectada en La Rioja (t)	Aceituna de La Rioja molturada en almazaras riojanas (t)	Aceite de oliva virgen elaborado por almazaras de La Rioja (t)						
		Total	Extra		Virgen		Lampante	
			Toneladas	%	Toneladas	%	Toneladas	%
8.207	6.642	1.219	1.000,28	82,09	131,87	10,82	86,44	7,09

El aceite de oliva catalogado como extra durante la campaña 2011-2012 supuso el 82,09% del total del aceite elaborado. Este porcentaje ha resultado elevado gracias a unas heladas tardías que no hicieron acto de presencia hasta finales de diciembre, cuando la mayor parte de la oliva estaba ya cosechada.

La campaña resultó corta en rendimientos debido al ambiente seco y soleado que predominó durante todo el desarrollo de la oliva y que diferenció en gran medida entre los cultivos de secano y los de regadío. Mientras los primeros, sobre todo entre los situados en zonas de Rioja Media, sufrieron los efectos de la sequía con escasa acumulación de aceite en los frutos, los de regadío mantuvieron valores cercanos a la media.

Durante los primeros días del mes de enero de 2013 se dio por finalizada la tarea de molturación de la aceituna en todas las almazaras de La Rioja para la campaña 2012-2013.

Respecto a la campaña anterior, la producción de oliva se ha reducido en un 1,1%; y la de aceite, en un 3,6%. Los datos de la campaña 2011-2012 y 2012-2013 son los siguientes:

	Campaña 2011-12	Campaña 2012-13	Diferencia
Número de hectáreas cultivadas (ha)	5.574	5.597	+0,41%
Número de hectáreas productivas (ha)	4.198	4.347	+3,55%
Total de aceituna producida en La Rioja (t)	8.207	8.118	-1,08%
Total aceituna procedente de La Rioja molturada en almazaras de otras CC AA (t)	1.565	1.768	+12,97%
Total aceituna procedente de La Rioja molturada en almazaras riojanas (t)	6.642	6.350	-4,40%
Total elaboración de aceite equivalente de la aceituna producida en La Rioja (t)	1.474	1.421	-3,60%
Total aceite elaborado en almazaras riojanas de aceituna producida en La Rioja (t)	1.219	1.112	-8,78%
Rendimiento medio equivalente (kg de aceite/kg de aceituna)	17,96%	17,51%	-2,51%

En cuanto a la calidad de los aceites elaborados en La Rioja en la campaña 2012-2013, se debe esperar a que concluya la calificación tanto química como organoléptica. Entre los aspectos que han influido en la calidad, además de los sistemas de elaboración y el cuidado en la recogida, hay que destacar las heladas producidas a mediados de diciembre que pudieron afectar a la calidad del aceite obtenido en los últimos días de molturación de la mayoría de almazaras. Por lo que respecta a la aceituna entregada bajo el amparo de la DOP Aceite de La Rioja, supuso en torno al 55% del total de aceituna recolectada en La Rioja.

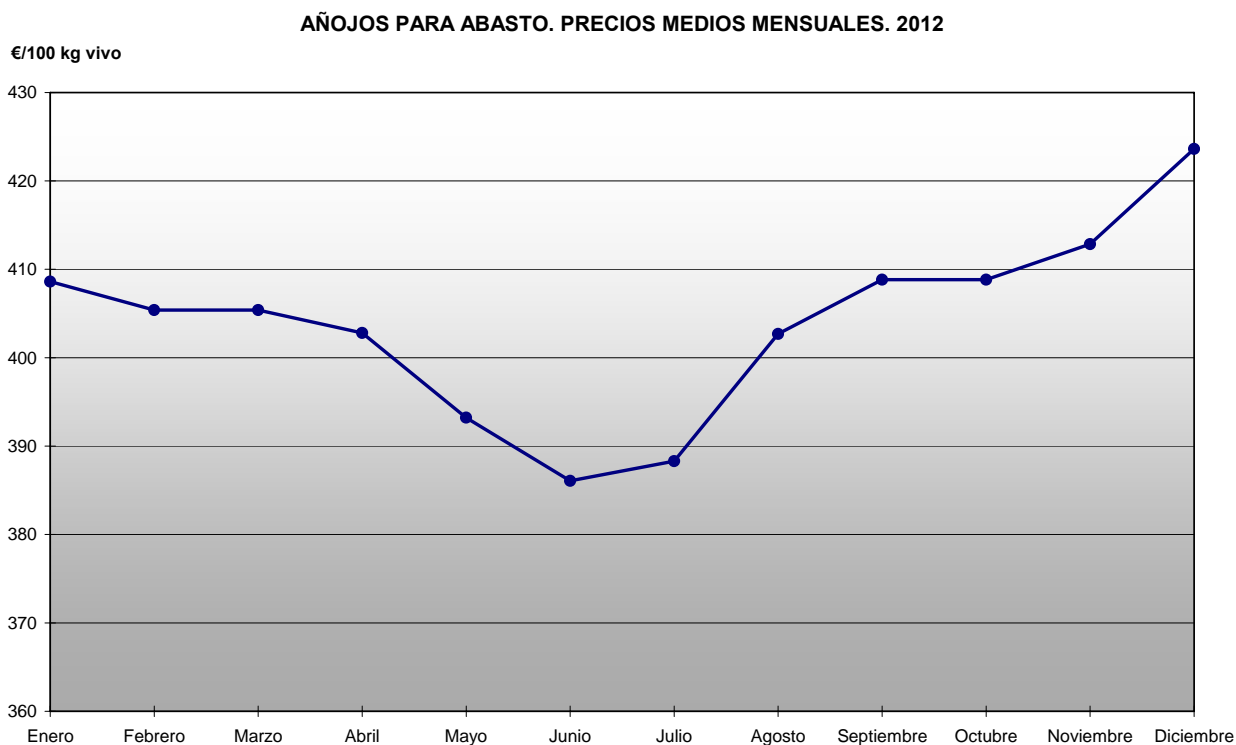
Por segundo año consecutivo, la campaña se ha desarrollado bajo un contexto de sequía que ha condicionado los rendimientos obtenidos y que ha abierto diferencias entre los olivares de secano y los de regadío. La producción de oliva nuevamente se ha visto recortada respecto al año anterior y el rendimiento en aceite se ha mantenido incluso por debajo del año precedente. El resultado es una campaña corta en aceite, algo que también ha ocurrido a nivel nacional, lo que está haciendo disparar el precio del aceite comercializado, después de una anterior campaña en la que apenas se cubrían costes.

Los precios medios ponderados de aceituna de almazara percibidos por el agricultor riojano durante esta campaña han aumentado un 18% respecto a la anterior:

Precio (€/100 kg)	2009	2010	2011	2012
Ecológica	54,69	48,00	46,00	45,00
Convencional	34,85	30,00	31,00	39,00
Precio medio de aceituna de almazara percibido por el agricultor	38,82	33,60	34,00	40,20

4. GANADERÍA

4.1. VACUNO



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Añojos para abasto	408,60	405,40	405,40	402,80	393,22	386,06	388,30	402,69	408,82	408,82	412,86	423,63	403,88

La gráfica adjunta, que representa la evolución del precio de los añojos para abasto en nuestro mercado local a lo largo del año 2012, pone de manifiesto la existencia de dos periodos bien diferenciados. Uno que ocupa el primer semestre, desde enero hasta finales de junio, con precios a la baja, y un segundo decididamente alcista en el último semestre. Una evolución casi calcada a la del anterior ejercicio 2011.

El año comenzaba en este sector ganadero con unas cotizaciones elevadas, cuyo desgaste, una vez superado el periodo navideño de incremento del consumo, les llevaría a finales del mes de junio a anotar su valor mínimo anual. Como se puede apreciar, fueron mayo y junio los meses en los que los descensos fueron más severos, mientras que agosto y diciembre resultaron los más alcistas, alcanzándose a final de año, al igual que el año pasado, el máximo precio anual.

Durante los primeros meses del año, el mercado respondió a la reducción del consumo interno con ligeros ajustes a la baja de sus precios. Afortunadamente, la oferta de reses cebadas, aunque superara continuamente a la débil demanda interna, no era en absoluto agobiante. Además, la exportación contribuiría decisivamente a aligerar las existencias de nuestro mercado a partir del mes de febrero. Así, los precios, a pesar de que la tasa de matanza en nuestro país era realmente baja, no sufrirían grandes descensos hasta la llegada de los meses de mayo y junio. El aumento en la oferta registrado tras salir a mercado ganado procedente de los rebaños extensivos, unido al habitual descenso del consumo que se produce en las fechas inmediatas al verano y a la entrada en nuestro país de ganado importado a bajo precio, fueron las causas principales de las pérdidas extraordinarias de estos dos meses.

A partir de entonces, el mercado adoptó una tendencia claramente alcista, gracias sobre todo al incremento de las exportaciones de animales vivos hacia el Líbano y otros destinos del norte de África. Las subidas fueron generalizadas, y alcanzaron a todas las categorías, aunque de forma más constante y amplia a los precios de los machos. La preferencia de la demanda para exportación por este tipo de animales hizo que

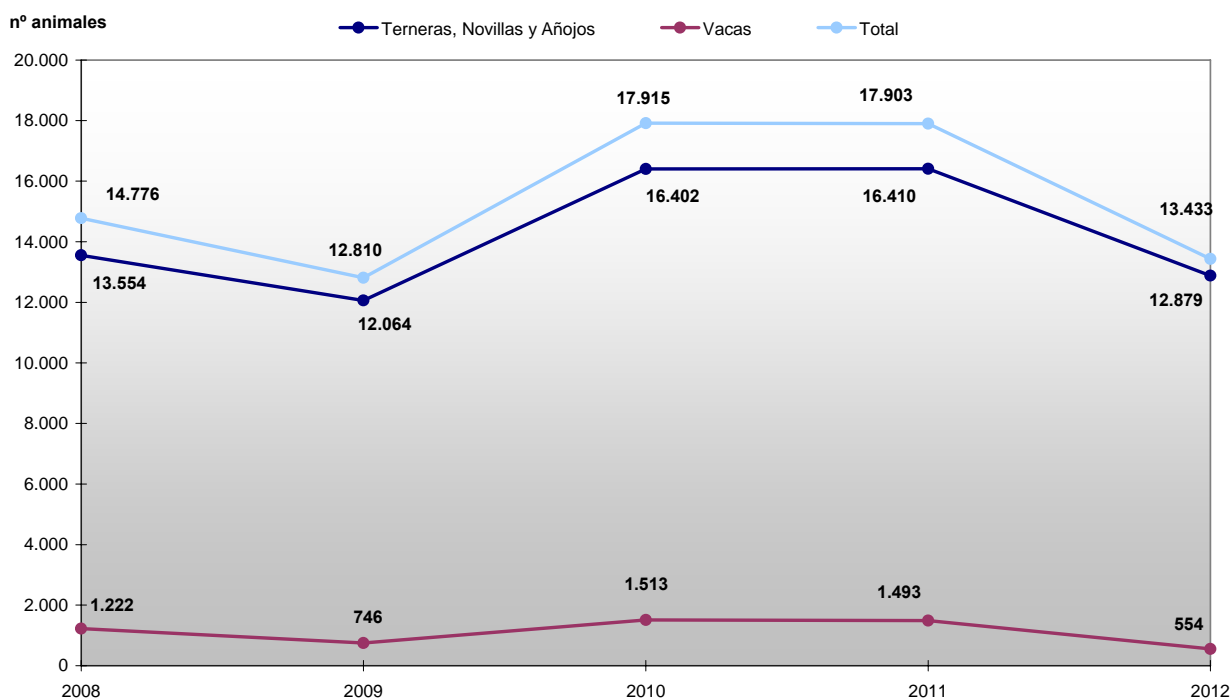
sus precios avanzaran de forma más constante y amplia que los de las terneras, llegando a superarlo durante gran parte del segundo semestre.

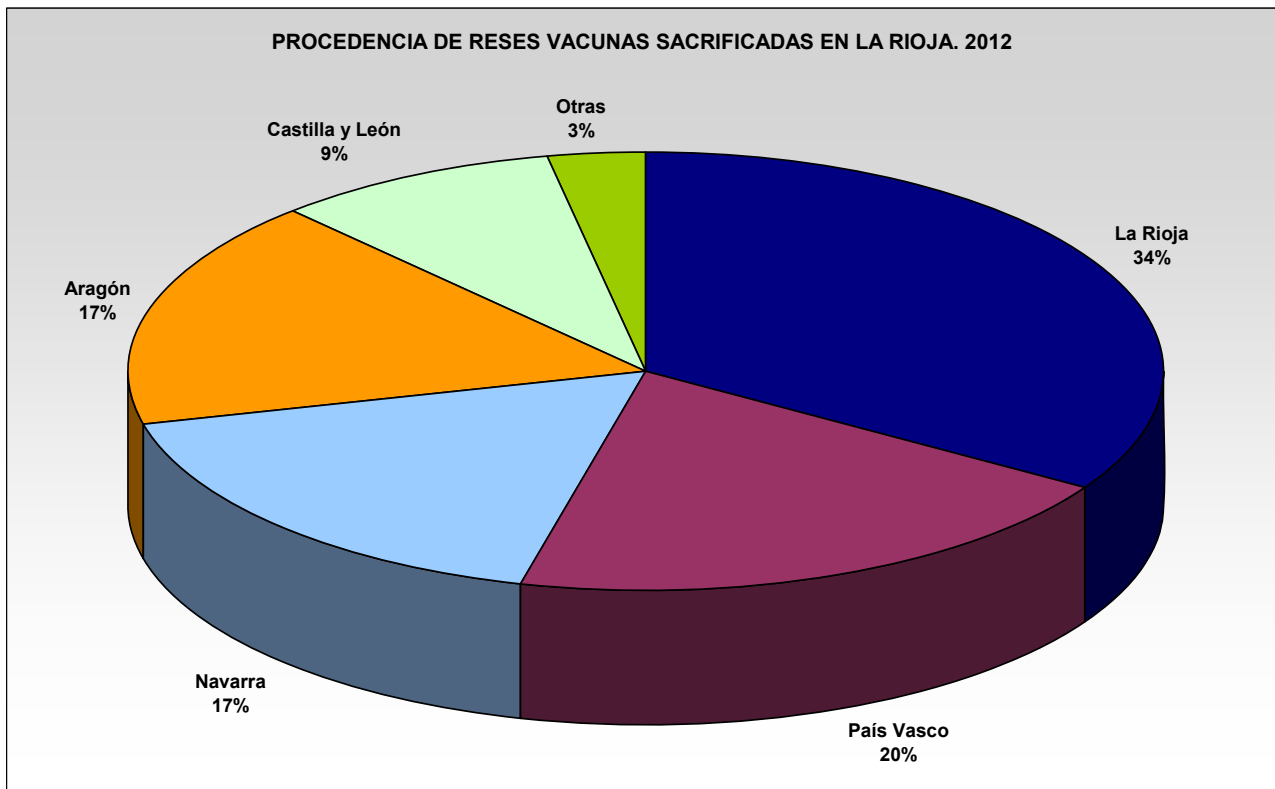
A finales de septiembre las cotizaciones alcanzaron su nivel de entrada en 2012. La actividad de la demanda había sido la razón de esta rápida recuperación de las pérdidas del primer semestre, aunque finalmente, y tras el descenso de las salidas de canales y animales vivos a la exportación, fue el incremento de la demanda interna el responsable de afianzar estos avances. El aumento del consumo en las zonas de destino turístico resultó decisivo para este cambio de tendencia.

Los meses de noviembre y diciembre se cerraron con un resultado claramente positivo. El aumento del consumo nacional asociado a las festividades navideñas permitió un último empujón alcista a los precios que alcanzaron al terminar el año un nivel ciertamente elevado.

A pesar de este buen comportamiento de los precios durante el año pasado, el sector cerró el ejercicio con pocas ganancias, ya que este incremento de los precios llegó asociado a la reducción de la actividad de cebado. Actividad que, además, tuvo que efectuarse con unos piensos que siguieron aumentando sus precios a lo largo de todo el ejercicio 2012, pudiéndose cuantificar este aumento en torno a un 6 o 9% en función de su tipo.

EVOLUCIÓN DEL SACRIFICIO DE GANADO BOVINO EN LA RIOJA. 2008 - 2012



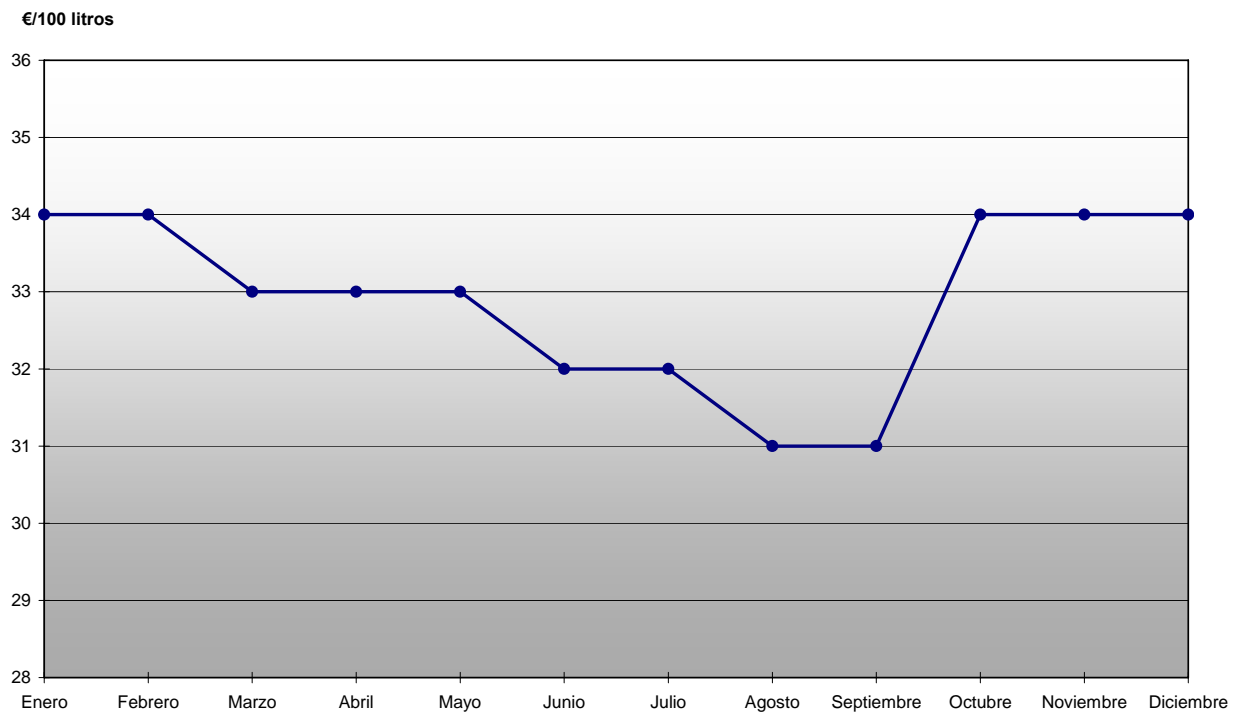


4.1.1. CAMPAÑA LÁCTEA 2011-2012

A pesar de la tímida recuperación de los precios de la leche de vaca que se produjo a finales de 2011, y que auguraba un mejor nuevo ejercicio para un sector en permanente crisis de rentabilidad, 2012 mantuvo, a excepción de su último trimestre, una clara tendencia descendente en los precios. El nivel mínimo se alcanzó entre los meses de julio y septiembre, con un valor de 0,31 €/litro. Este periodo fue además el de más rápido incremento de los precios de los piensos y los forrajes, lo cual explica el descenso de las entregas de leche a la industria en estos meses.

El número de productores, así como el censo de vacas de leche se ha mantenido sin variaciones apreciables con relación al año anterior, mientras que el volumen de leche producida ha experimentado un aumento.

LECHE DE VACA. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. 2012

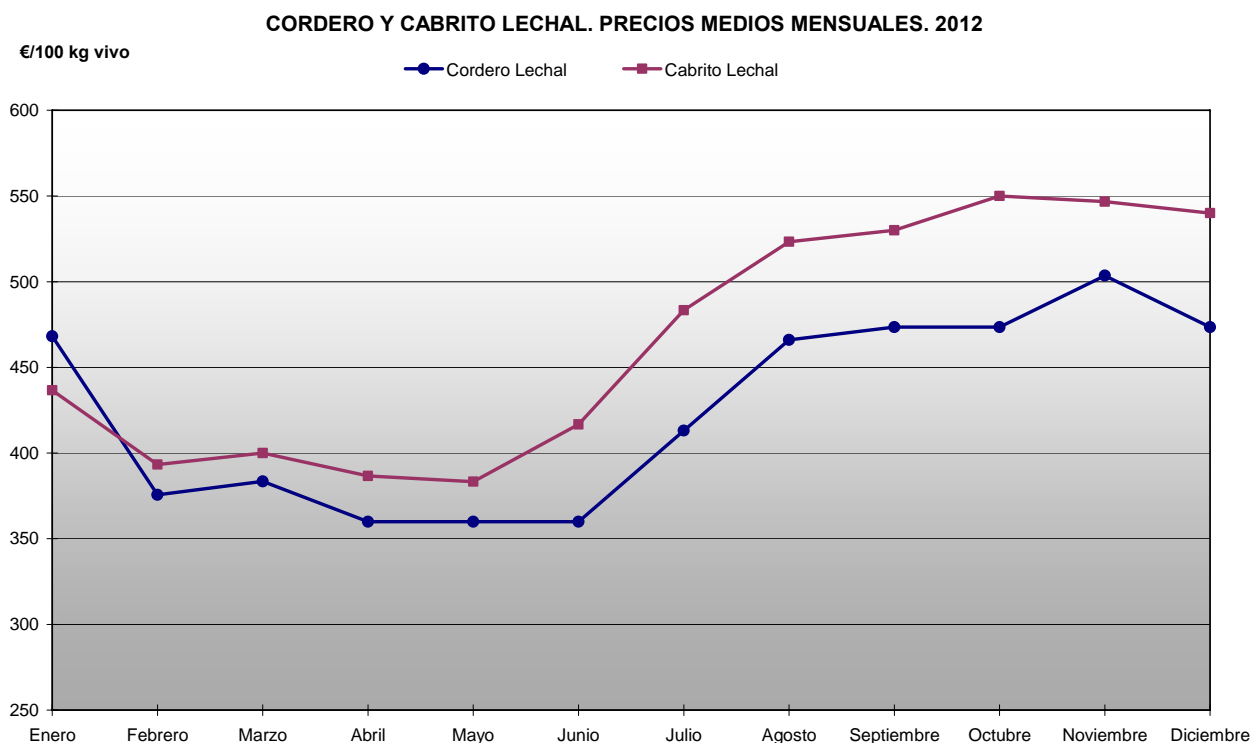


Precio medio mensual (€/100 l)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Leche de vaca	34,00	34,00	33,00	33,00	33,00	32,00	32,00	31,00	31,00	34,00	34,00	34,00	32,92

ENTREGAS DE LECHE DE VACA A INDUSTRIA. 2012



4.2. OVINO



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Cordero lechal	468,17	375,67	383,50	360,00	360,00	360,00	413,17	466,00	473,50	473,50	503,50	473,50	425,88
Cabrito lechal	436,67	393,33	400,00	386,67	383,33	416,67	483,33	523,33	530,00	550,00	546,67	540,00	465,83

La evolución de los precios de los corderos lechales muestra en el año 2012 su patrón típico de comportamiento. En él observamos un rápido hundimiento de las cotizaciones al finalizar las festividades navideñas, que es parcialmente anulado en fechas cercanas a la Pascua gracias a la recuperación del consumo, para de nuevo volver a descender, quedando en sus valores mínimos hasta la llegada del verano. A partir de entonces, una mayor demanda en los lugares más turísticos y el aumento del consumo en navidades hacen regresar los precios de mercado a un nivel similar al que comenzaron el año.

A pesar de esta aparente monotonía, el año deparó algunos hechos destacables. En primer lugar, el aumento de la exportación de canales de corderos pesados durante el primer semestre, principalmente hacia Francia, que transmitió dosis de firmeza a la oferta, en un momento difícil debido a una mayor disponibilidad estacional de lechales.

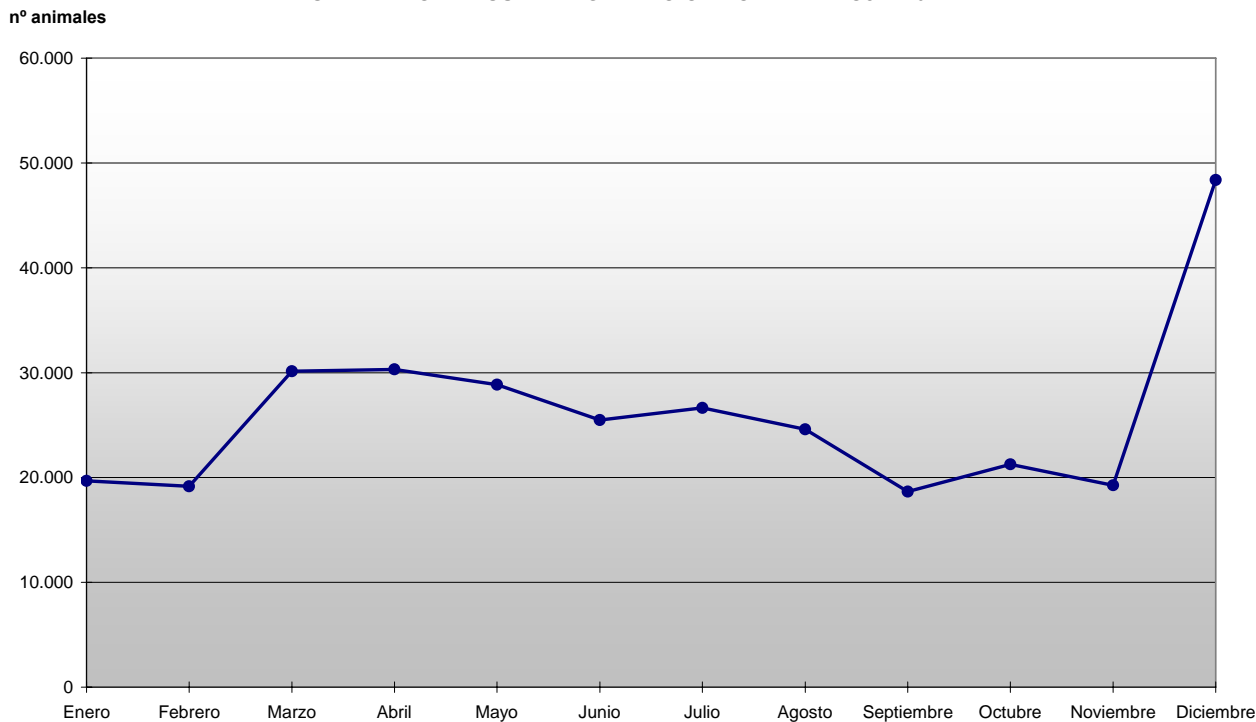
Al finalizar el mes de junio, y gracias al aumento del consumo que se dejó sentir a partir de entonces y, por supuesto, también al descenso de su oferta, comenzó un periodo de tres meses de constantes subidas. Por supuesto que estas subidas suelen ser más evidentes en aquellos años en los que el valor de los corderos es más bajo y, por tanto, la influencia del aumento del consumo sobre los precios de lonja, más rápida y palpable.

Desde el mes de agosto hasta el comienzo de noviembre, las cotizaciones se mantuvieron prácticamente estables, debido sobre todo a unas ventas a la exportación que resultaron decisivas gracias a la eliminación de animales pesados de los corrales.

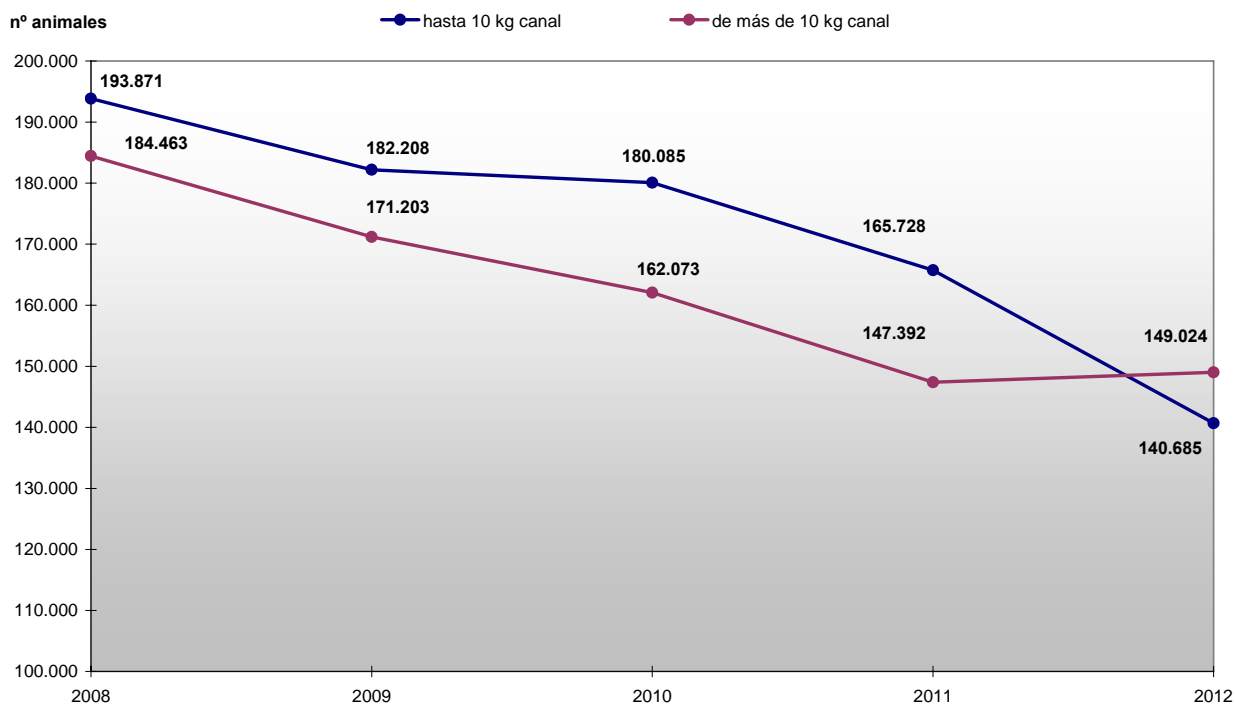
La campaña de navidad, que como podemos observar en la gráfica adjunta concentra la mayor parte de los sacrificios de corderos y cabritos en nuestra comunidad, cerró sus tratos comerciales con anterioridad a la llegada de diciembre, quedando los precios de este mes como prueba de una actividad que, lejos de los rebaños, se había trasladado a los mataderos. Por tanto, era muy difícil que las cotizaciones sufrieran variaciones en este tramo final del año. Ni al alza, ya que el aumento de la demanda ya se había cubierto previamente, ni tampoco a la baja, ya que la oferta de corderos lechales se mantuvo a un nivel muy bajo.

Finalmente, el año 2012 se despedía de este mercado con un precio medio anual para los corderos lechales muy similar al de los cinco años anteriores, pero por supuesto con unos costes de producción muy superiores. Por desgracia, una vez que la demanda, cada año más estacional, permitió iniciar la recuperación de los precios, sobre todo en el tramo final del año, las importaciones se encargaron de anular una proporción apreciable de su efecto positivo.

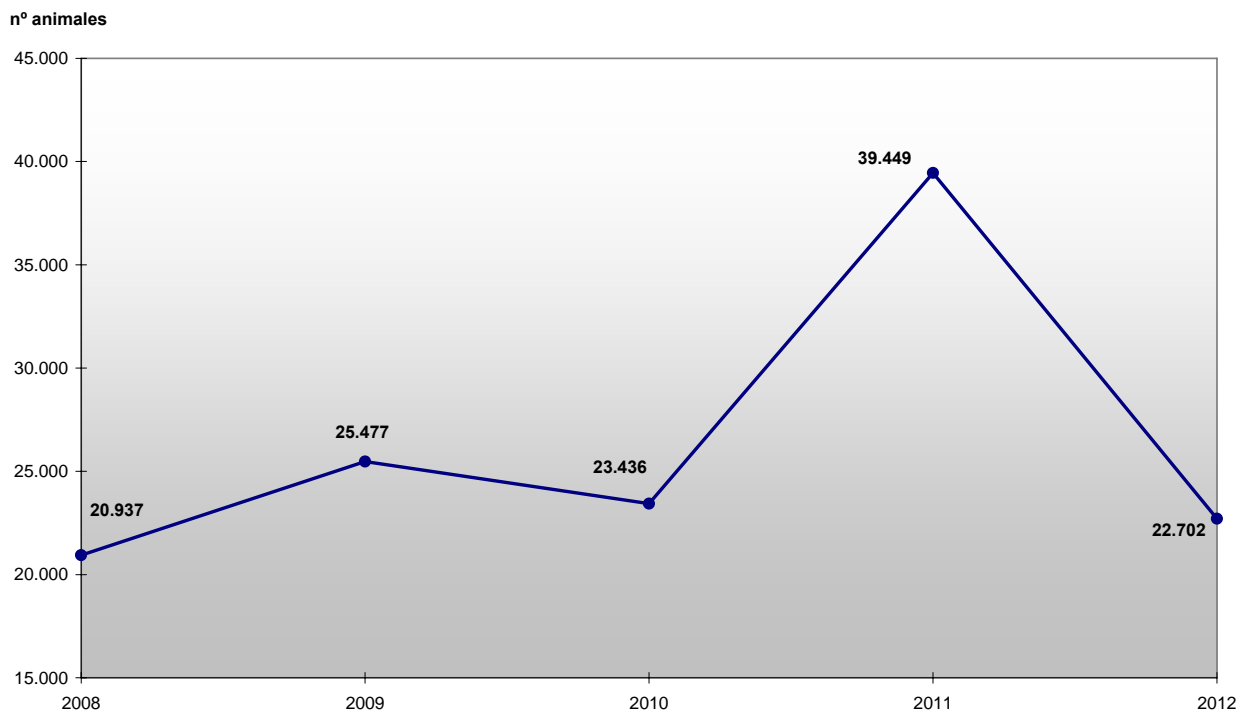
SACRIFICIO MENSUAL DE GANADO OVINO EN LA RIOJA. 2012



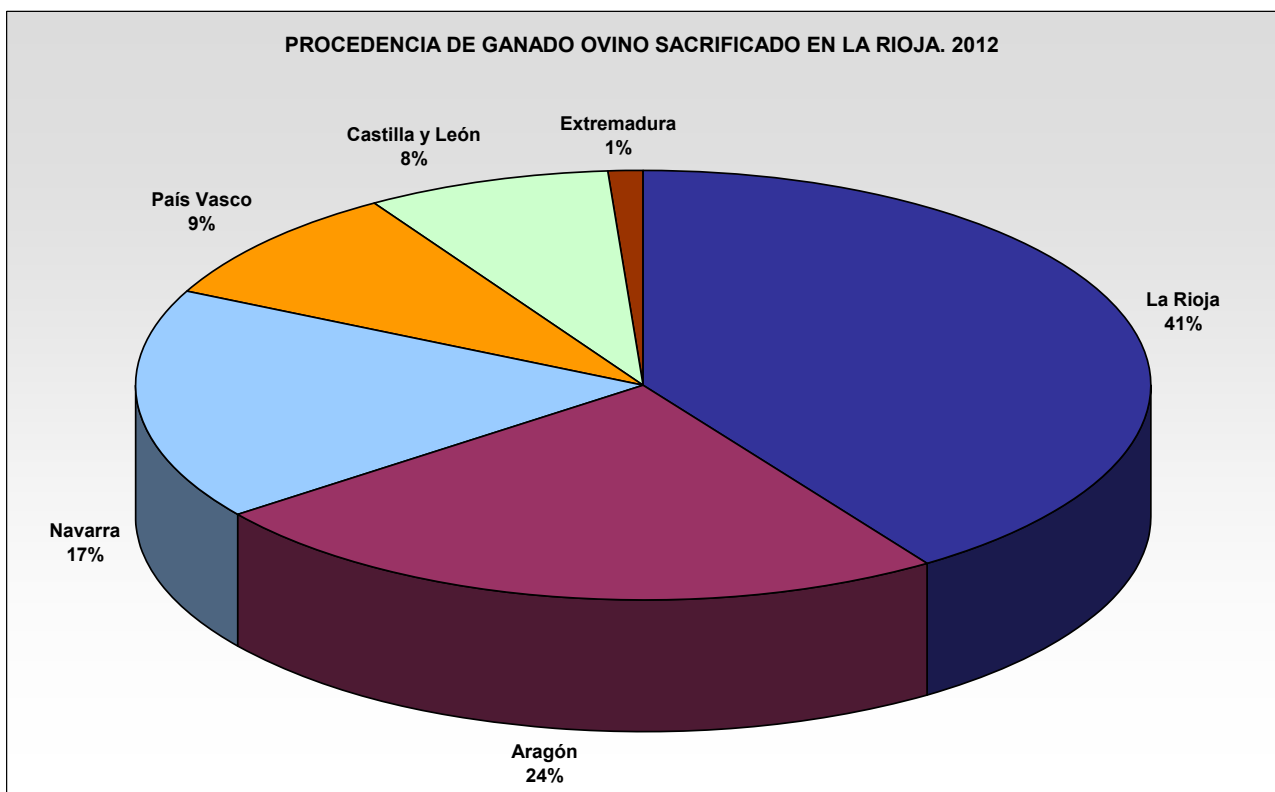
EVOLUCIÓN DEL SACRIFICIO DE CORDEROS EN LA RIOJA. 2008 - 2012



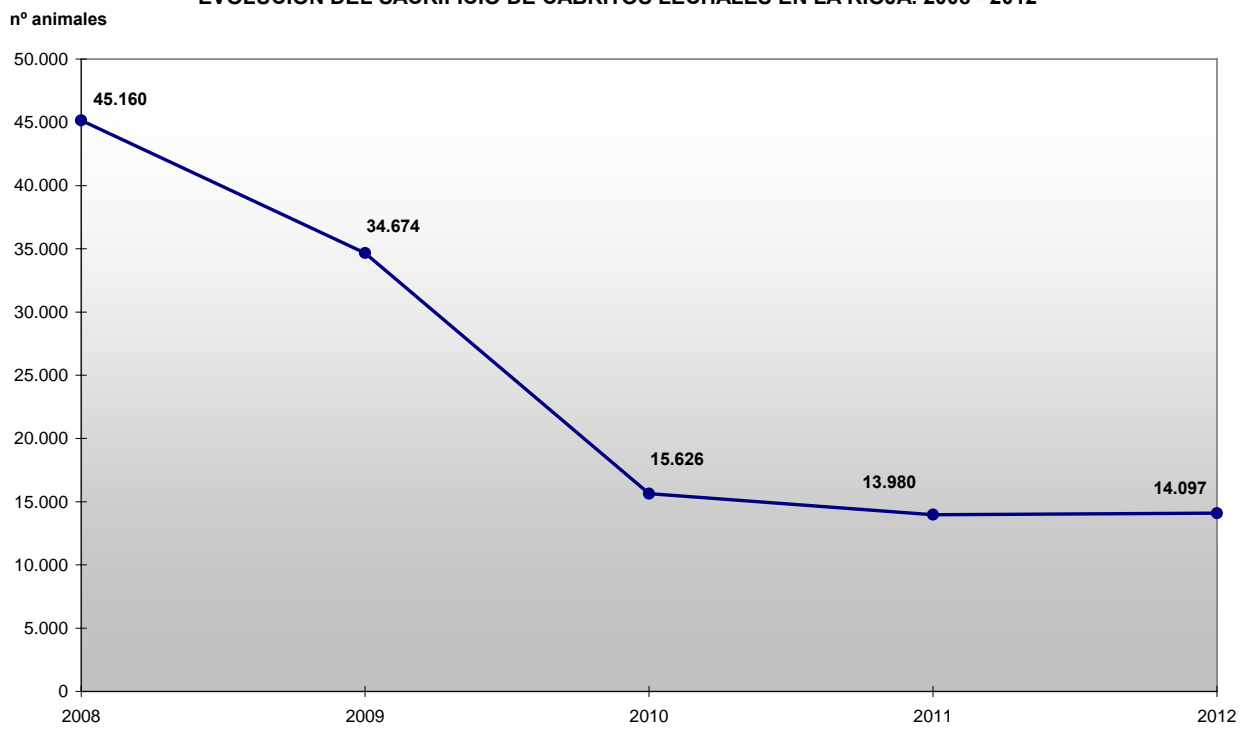
EVOLUCIÓN DEL SACRIFICIO DE OVINOS REPRODUCTORES EN LA RIOJA. 2008 - 2012



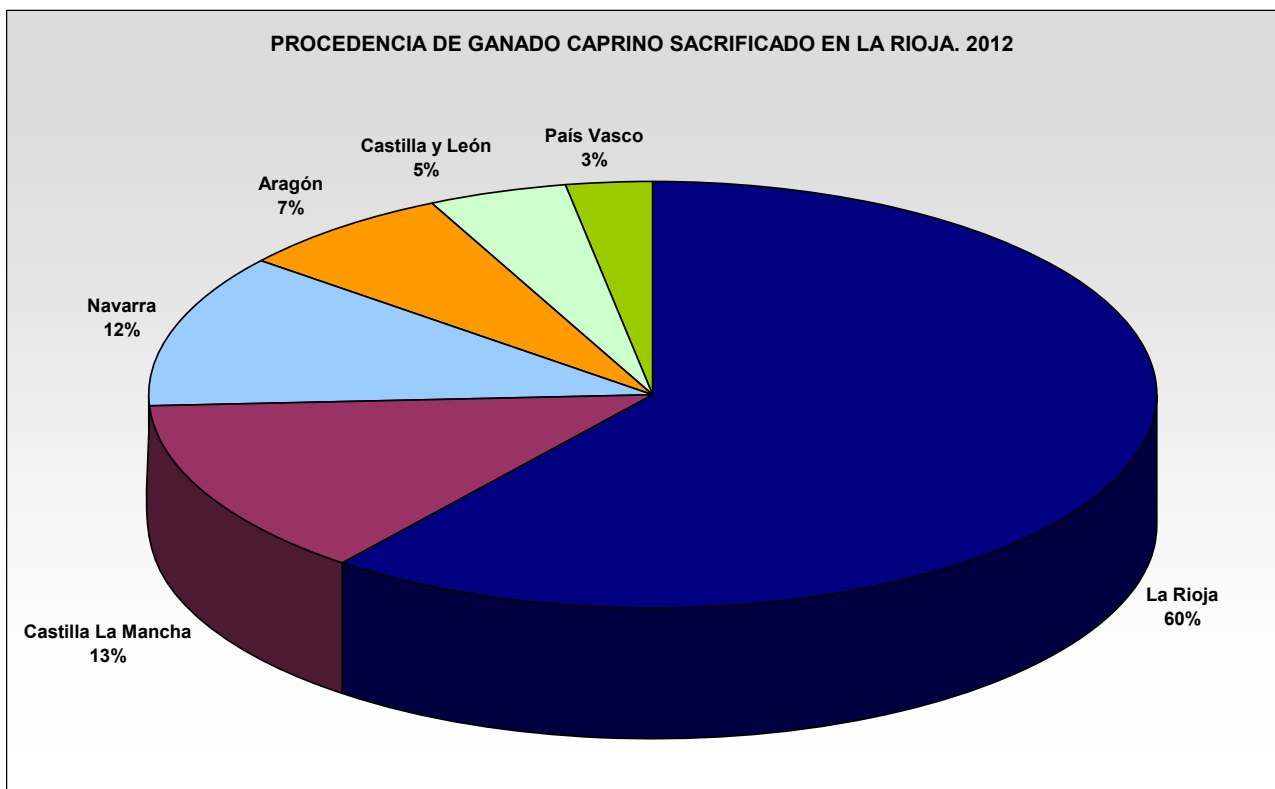
PROCEDENCIA DE GANADO OVINO SACRIFICADO EN LA RIOJA. 2012

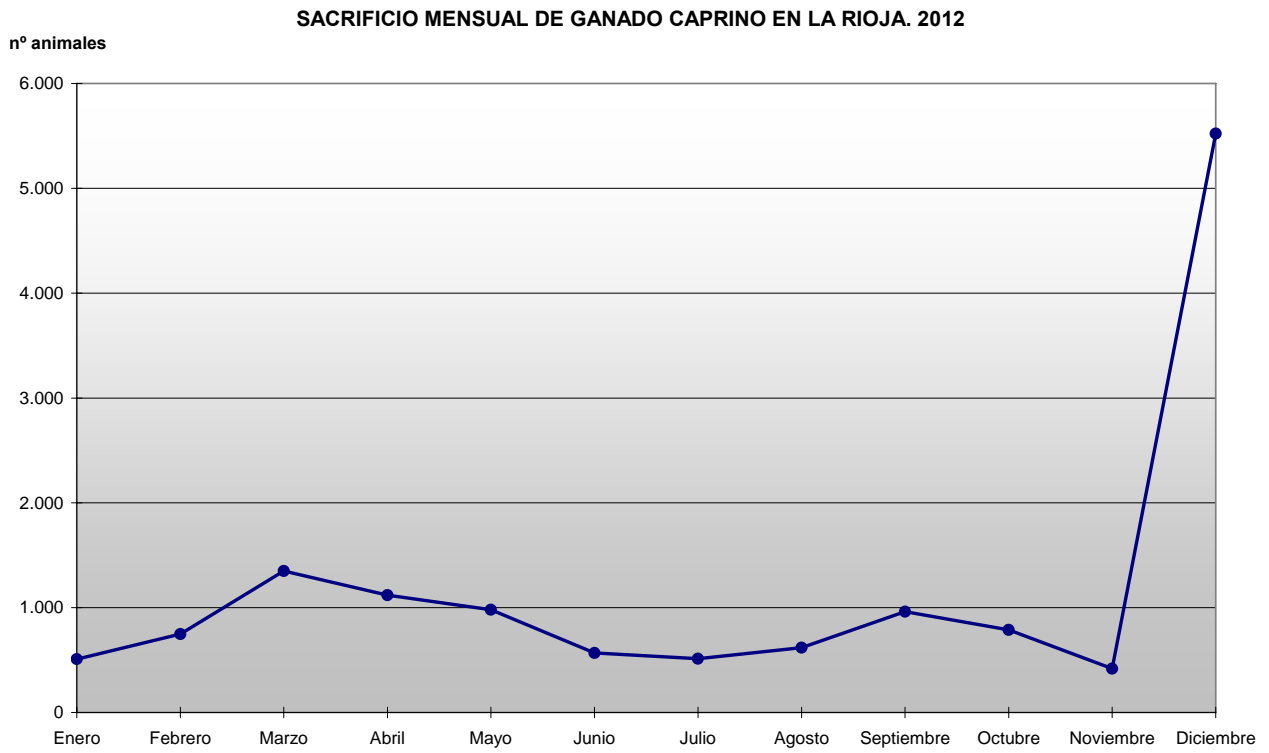


EVOLUCIÓN DEL SACRIFICIO DE CABRITOS LECHALES EN LA RIOJA. 2008 - 2012

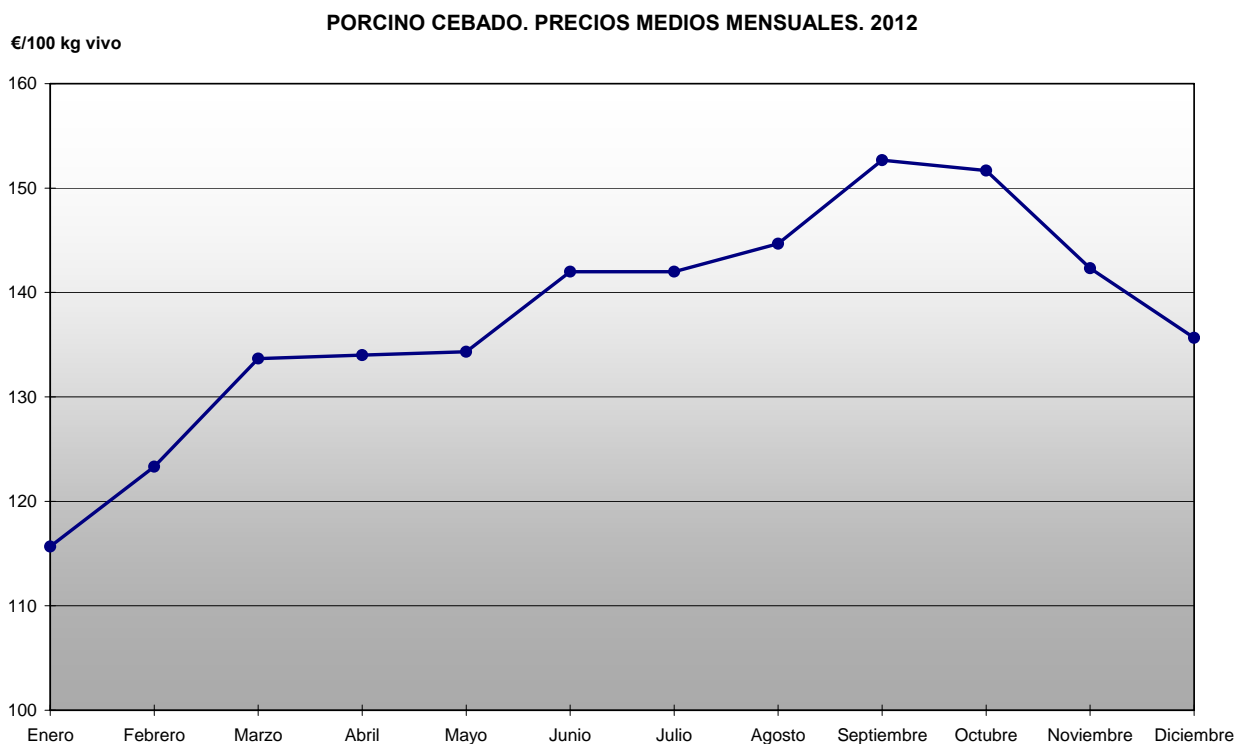


PROCEDENCIA DE GANADO CAPRINO SACRIFICADO EN LA RIOJA. 2012





4.3. PORCINO



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Porcino cebo	115,67	123,33	133,67	134,00	134,33	142,00	142,00	144,67	152,67	151,67	142,33	135,67	137,67

Tras un mes de enero de 2012 en el que se prolongó sin remedio la tendencia a la baja de los precios que este mercado mantenía de forma constante desde un lejano julio de 2011, la llegada de febrero supuso por fin un cambio de tendencia en los precios de lonja que se mantendría, tal y como se observa en la gráfica adjunta, hasta el mes de septiembre. Finalizaba así un largo periodo de precios a la baja que había anulado totalmente la rentabilidad de la actividad de cebo, y comenzaba un nuevo ejercicio, con el reto de adaptación de muchas granjas, tanto de cebo como de cría, a las nuevas normas europeas de bienestar animal.

Las subidas en las cotizaciones de lonja, a pesar de los denodados intentos de la demanda por forzar sus descensos, fueron casi constantes durante los meses de febrero y marzo. La escasez de cerdos cebados que gravitaba continuamente sobre el mercado y unas tasas de matanza muy elevadas propiciaban esta situación, a pesar de que el destino de muchas de las canales era inevitablemente la congelación para su venta en los meses de verano, cuando tradicionalmente los precios de los cerdos cebados son más altos.

En los meses de abril y de mayo, la evidencia de contar con una oferta que, aunque había aumentado desde los bajos niveles que mantenía a su entrada en el año 2012, se ajustaba perfectamente a unas tasas de matanza muy elevadas, fue la causa principal de que el mercado del porcino mantuviera sus precios casi estables. Esta situación de estabilidad resultó extraña por su larga duración, por la época en la que se produjo y por el nivel en la que se mantuvieron los precios. Los productores necesitaban mayores precios para cubrir unos costes de producción que, en el caso de la soja, se había situado en alturas inalcanzables; y, por su parte, la demanda buscaba conservar un margen positivo que le permitiera seguir exportando, a pesar de la supresión de las restituciones por parte de la Unión Europea.

Durante los meses de junio y julio, la cotización del kilo en vivo de cerdo cebado atravesó por una fase de gran estabilidad, bajo la cual se encontraba oculta una coyuntura de mercado llena de tensiones, y cuya finalización y desenlace fue la llegada de un nuevo periodo alcista en agosto. La oferta seguía

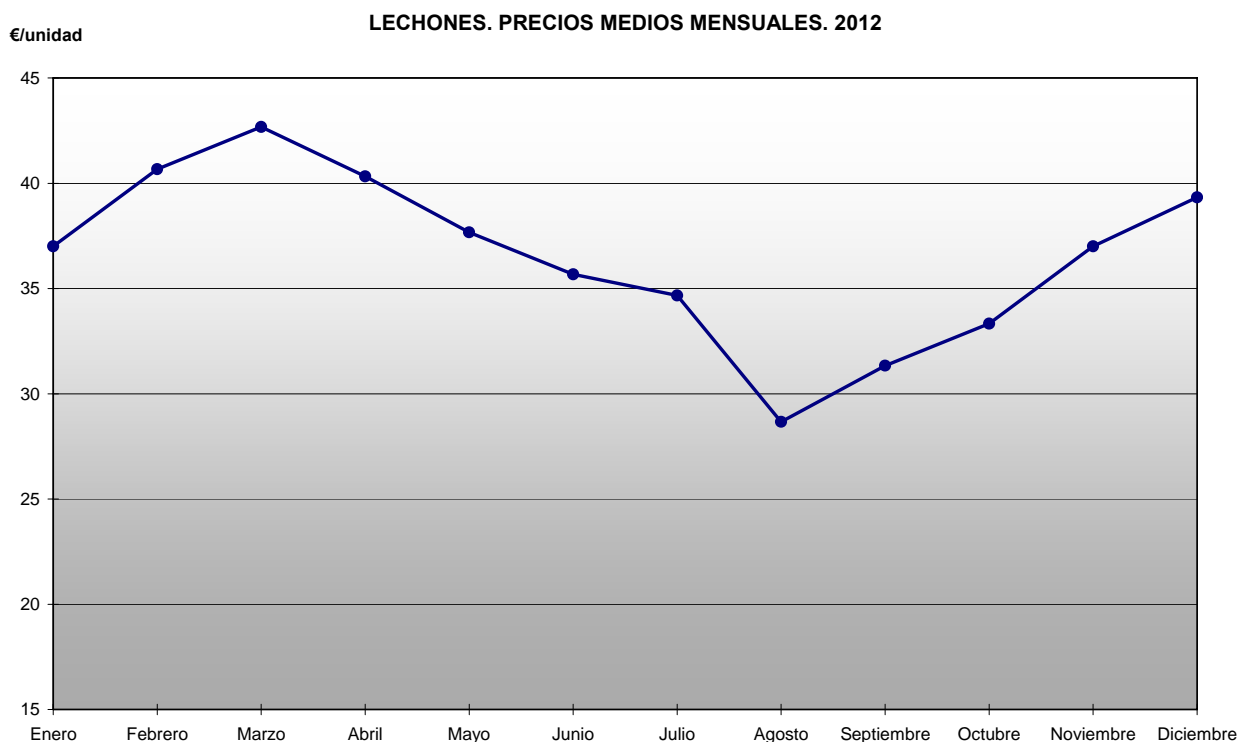
invariablemente por debajo de una demanda que contaba con unas ventas para el mercado interno bien asentadas sobre los destinos vacacionales y que, además, -y ahí radica el hecho diferenciador con respecto a los meses anteriores- con una mayor competitividad exportadora gracias a las subidas registradas en los mercados danés y alemán.

Por desgracia, el hecho de que las cotizaciones alcanzaran un nivel desconocido no significaba que los ganaderos anotaran ganancias en sus cuentas de explotación; todo lo contrario, las pérdidas estimadas eran también extraordinarias.

Tras un periodo de subidas que, aunque mínimas, deben calificarse como extrañas y atípicas por producirse en el mes de septiembre, las cotizaciones alcanzaron su valor máximo anual de 152,67 €/100 kg. Las cotizaciones alcanzaban un nuevo máximo, cuando lo normal hubiera sido que iniciaran por entonces su descenso hasta llegar en el mes de octubre a sus niveles mínimos anuales.

Después de nueve meses de precios al alza, en octubre comenzó un nuevo periodo que duraría hasta final de año, en el que los precios descendieron de forma constante. Al hecho siempre relevante de que la oferta superara a la demanda después de muchos meses en los que había acontecido justamente lo contrario, se le sumó el descenso de las ventas a la exportación, logrando entre ambos consolidar esta tendencia negativa.

Este periodo de corrección bajista que vivieron los precios del porcino hasta el final del año fue consecuencia del aumento de la oferta de cerdos cebados y del descenso de las ventas a la exportación. Un periodo fatal, cuya primera consecuencia fue la supresión del escaso margen de ganancia que a duras penas habían atesorado los cebaderos.



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Lechones	37,00	40,67	42,67	40,33	37,67	35,67	34,67	28,67	31,33	33,33	37,00	39,33	36,53

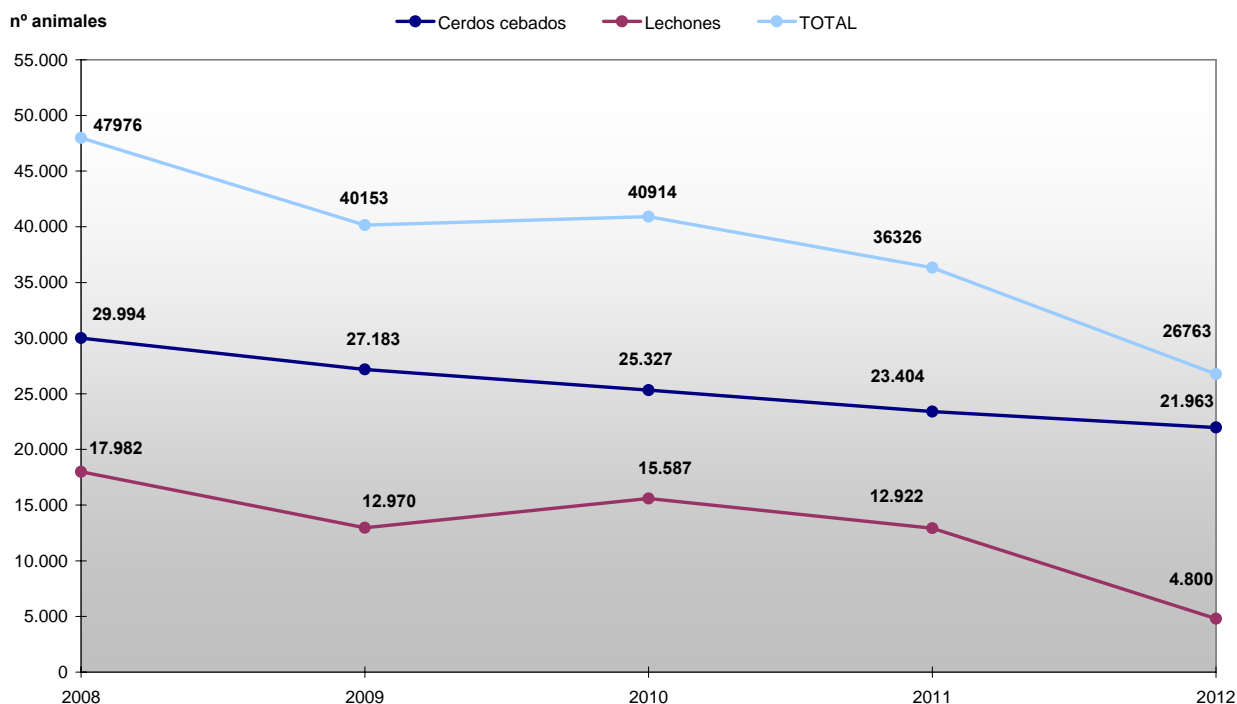
Desde el comienzo de año y hasta la llegada del mes de abril, el mercado de los lechones para engorde disfrutó de un periodo de subidas que hizo que sus precios se encaramaran en el mes de marzo a su nivel máximo en el año 2012. La falta de oferta, ya fuera ésta nacional o de importación, se imponía sin remedio sobre la desgana que los ganaderos mostraban por estos animales.

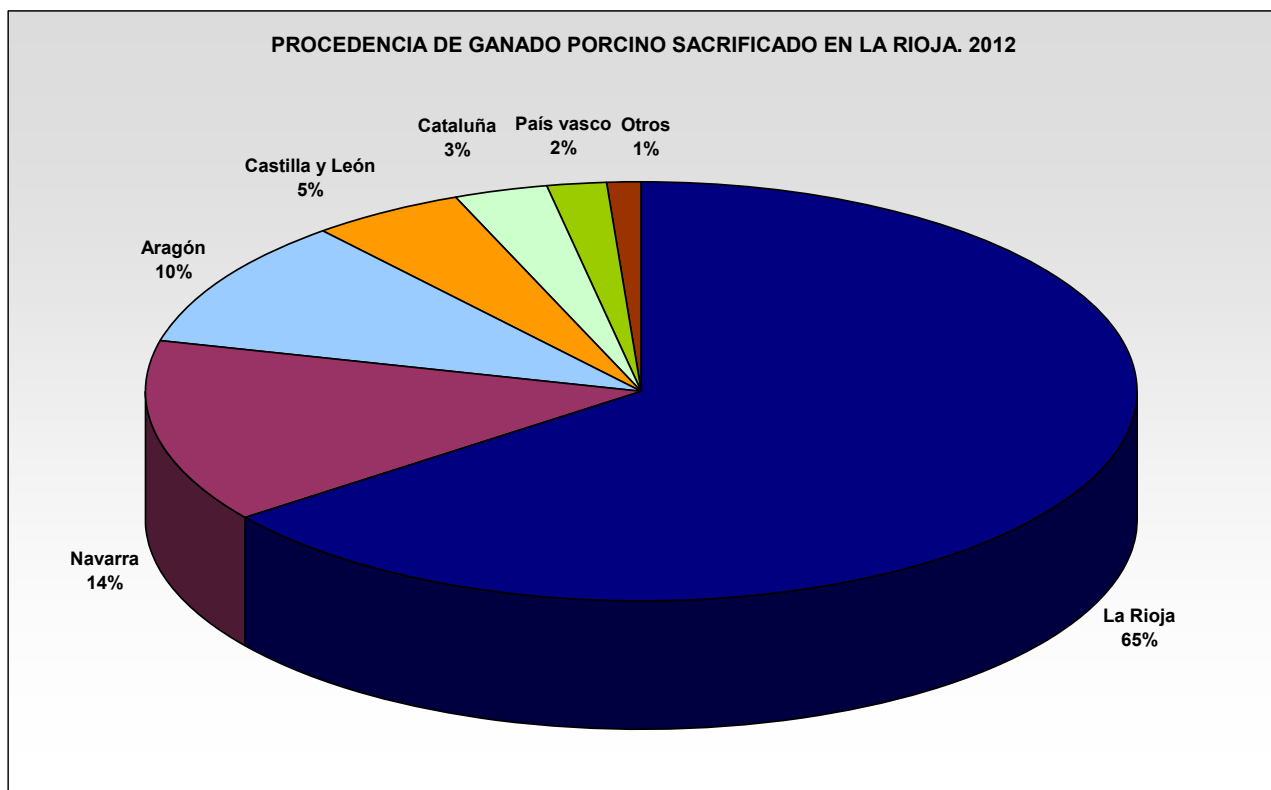
Al llegar abril, esta coyuntura de mercado, que se había impuesto desde comienzo del año, varió de forma sustancial, gracias a que la demanda, o mejor aún su ausencia, forzó con éxito los precios a la baja. Y es que aunque las granjas de cebo seguían necesitando lechones, los ganaderos preferían quedar a la espera. Los precios de los cereales y de la soja seguían en las alturas, lo cual disuadía eficazmente a los ganaderos a la hora de adquirir estos animales. Esta situación se prolongaría sin grandes variaciones hasta el mes de septiembre, cuando su falta de disponibilidad forzaría de nuevo las subidas hasta el final de año. La fortaleza del valor de los cerdos cebados y el aumento de las vacantes en los cebaderos parecían razones suficientes para el incremento del precio de los lechones.

Esta leve superioridad sobre la oferta parecía acrecentarse a medida que se acercaba el final de año y la entrada en vigor de las normas de bienestar animal. En respuesta a estos nuevos requerimientos legales, algunas de las granjas que se habían dedicado hasta entonces a la producción y venta de lechones para engorde, se transformaban en instalaciones dirigidas al cebo o la recría. Se advertía cómo las granjas de ciclo cerrado que aún se mantenían activas ponían a la venta parte de su producción de lechones. Estos animales podían haber anulado esta situación de relativa escasez si no fuera porque también un porcentaje apreciable de las granjas de este tipo se habían reconvertido en cebaderos y se hacían demandantes de lechones.

Si en años anteriores la estabilidad en el precio del cerdo era razón suficiente para afianzar la demanda de lechones para engorde, los descensos anotados durante el último trimestre de 2012 en el sector del cebo no lograron contagiar a los lechones. A medida que el final de año se aproximaba, aumentaba el temor de sufrir durante 2013 una gran escasez de oferta.

EVOLUCIÓN DEL SACRIFICIO DE GANADO PORCINO EN LA RIOJA. 2008 - 2012





4.4. AVES Y HUEVOS

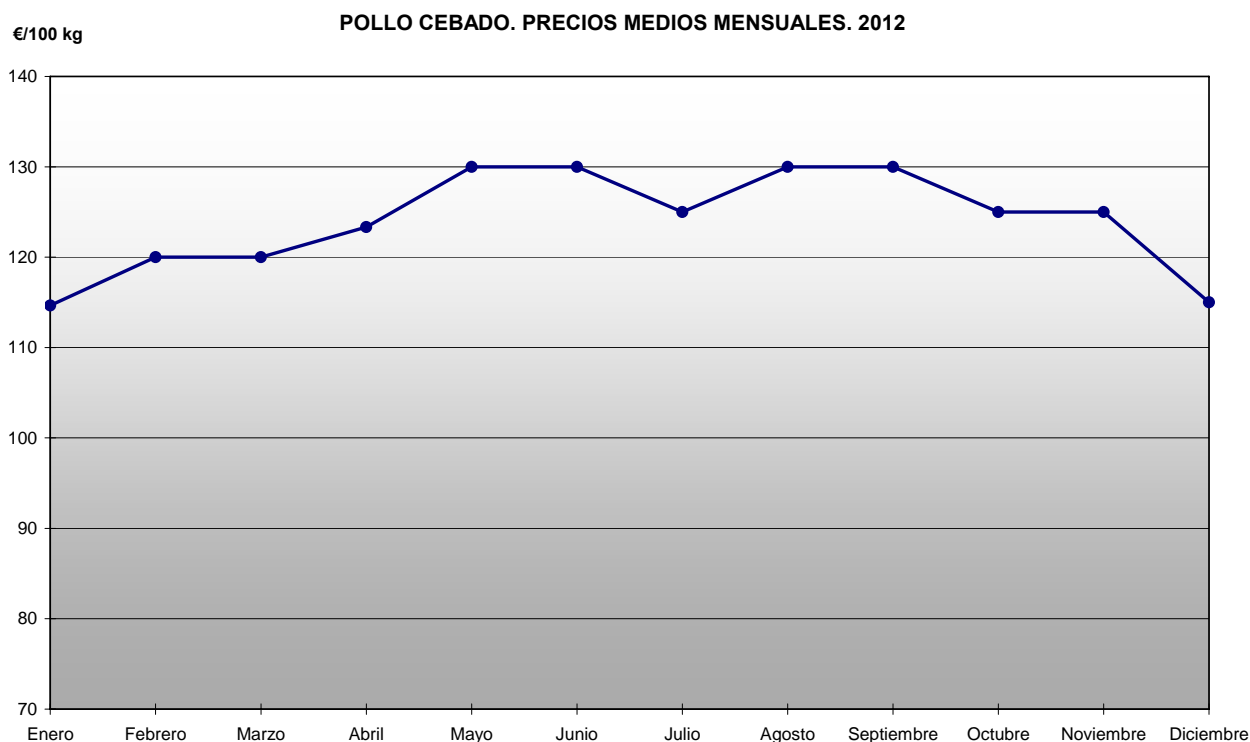
4.4.1. POLLO DE CEBO

La evolución del precio en lonja de los pollos cebados mantuvo en 2012 y hasta mayo un balance neto positivo, gracias a una producción que se alineó con una demanda siempre incierta y variable. A finales de mayo y como consecuencia de una meteorología más cálida, el volumen total de la oferta se incrementó y también se alcanzó una fase de estabilidad en los precios, sólo contravenida por la tendencia negativa de julio.

La avicultura, tanto de engorde como de puesta, redujo sus producciones en agosto a causa de los efectos indeseables de las altas temperaturas, cuyas consecuencias, en un momento de incremento de la demanda de pollo ligero desde las zonas turísticas, no tuvieron ninguna consecuencia sobre sus precios de venta. Como justificación de esta anomalía, se acusaba el comportamiento de la demanda para sacrificio, que para mantener sus márgenes presionaba a la baja los precios de mercado.

Los descensos llegaron a este mercado nada más comenzar diciembre. Este descenso en sus precios fue resultado del aumento de oferta que se produjo a causa de la interrupción del ritmo habitual de sacrificios durante este mes.

El valor máximo anual fue de 1,30 €/kilo en vivo, que permaneció sin muchos apuros desde abril a octubre, mientras que su mínimo fue de 1,10. Esto hizo que se lograra un precio medio anual para 2012 casi un 7% más elevado que el de 2011.



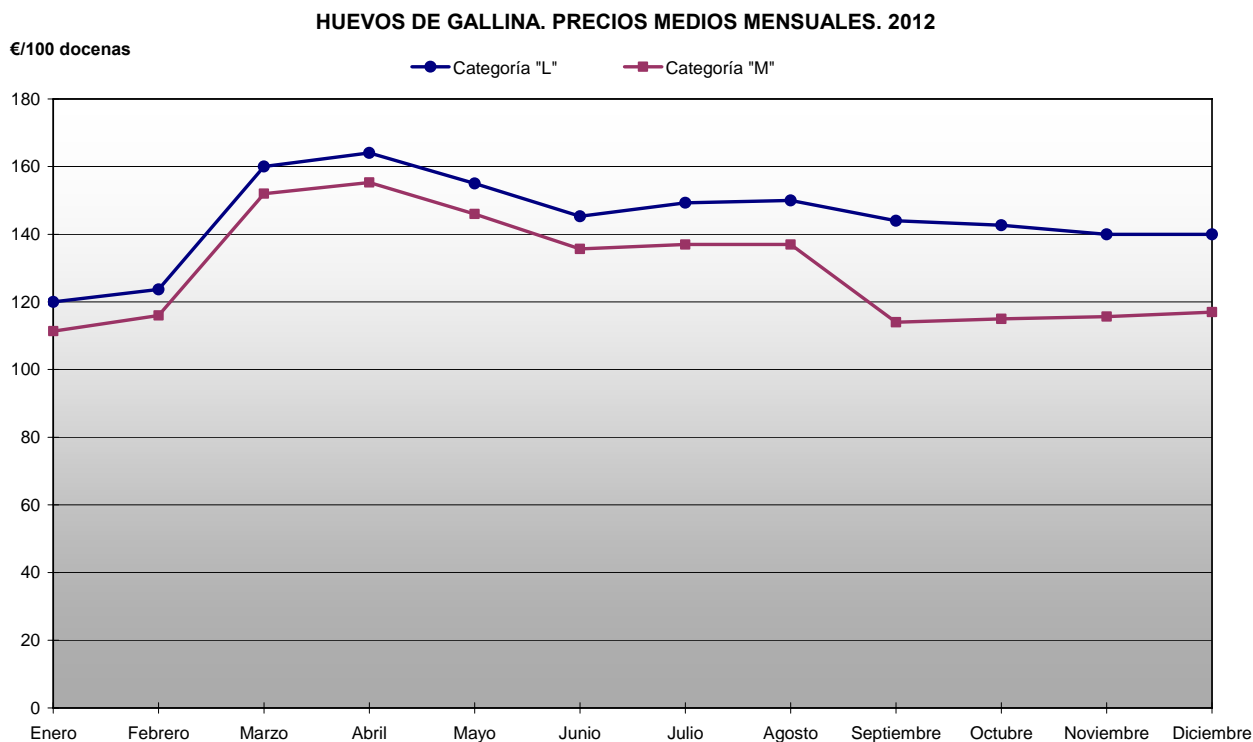
Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Pollo	114,67	120,00	120,00	123,33	130,00	130,00	125,00	130,00	130,00	125,00	125,00	115,00	124,00

4.4.2. HUEVOS DE GALLINA

Las cotizaciones de los huevos, que alcanzaron en el mes de marzo un nivel máximo histórico, tal y como se aprecia en el gráfico adjunto, comenzaron a dar síntomas de agotamiento nada más comenzar el mes de abril. La recuperación de una operativa normal, sobre todo en lo que se refiere a los consumos industriales, cortó en seco esta empinada escalada. Como también la producción de huevos había remontando desde los bajos niveles de comienzo de año, no fue de extrañar la llegada de movimientos bajistas, especialmente lesivos para los gramajes más bajos, los más beneficiados por las fuertes subidas de marzo.

El segundo semestre del año discurrió con precios a la baja, que más que señalar cambios entre la oferta y la demanda revelaban la existencia de una abundancia relativa de los gramajes superiores causada por una meteorología benigna. Posteriormente, la prolongación de este descenso selectivo de los gramajes más altos, parecía revelar la existencia de un desequilibrio entre producción y consumo, pese al descenso de diez millones de gallinas de ponedoras en el último año.

El último mes del año se vivió en este sector bajo un ambiente de notable estabilidad, derivado de la escasa actividad comercial registrada. Afortunadamente, también la producción fue escasa, y aunque los precios no variaron, dejaron en el sector una gran duda acerca del comportamiento a corto de este mercado, y es que a poco que la presencia de huevos aumentara, los precios iban a estar obligados a descender debido a la mala situación de la demanda, sobre todo en su componente doméstica.



Precio medio mensual (€/100 docenas)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Categoría L	83,00	85,00	89,00	86,67	80,00	81,00	95,33	98,00	95,67	90,00	100,67	111,66	91,33
Categoría M	72,00	53,00	78,00	76,67	69,00	70,00	88,00	90,00	86,67	81,00	91,33	105,33	80,08

4.5. CONEJOS

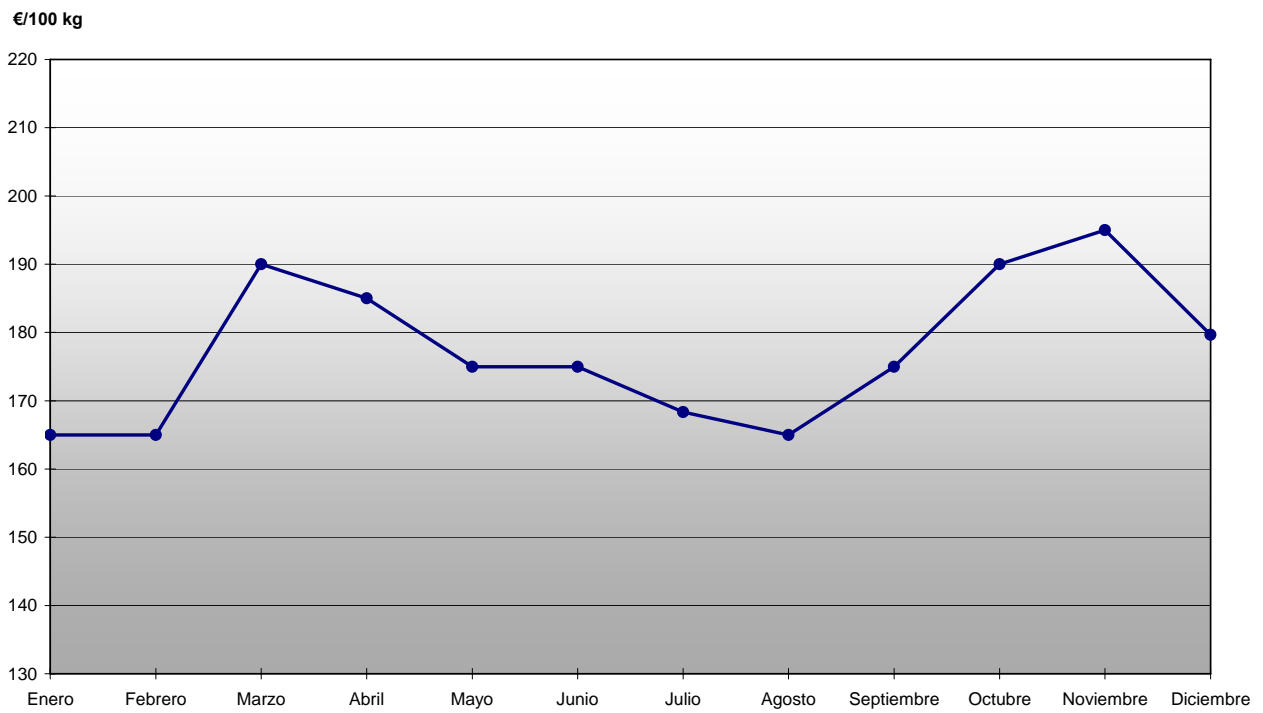
Los dos primeros meses del año trajeron un resultado positivo para los precios de los conejos cebados, gracias a unos ritmos de producción y de cebo alterados negativamente por la fría meteorología de comienzo de año, que redujo su oferta por debajo de lo normal.

Desde el mes de marzo hasta la llegada de septiembre, los precios mantuvieron una clara tendencia descendente. La oferta era superior a la demanda, y los precios fueron lentamente retrocediendo hasta alcanzar en su bajada el nivel de entrada en 2012.

Las elevadas temperaturas de los meses de agosto y septiembre y su influencia negativa sobre la producción, propiciaron la llegada de subidas que se mantendrían durante los últimos meses del año, a excepción de diciembre. Una menor tasa de consumo, que de forma habitual se produce en el último mes del año, logró romper esta positiva tendencia de mercado. La rebaja aplicada, además de ser muy severa, preocupó mucho a los productores, ya que existían por entonces muy pocas oportunidades de recuperación.

Finalizaba así un año en el que los precios percibidos por los ganaderos apenas variaron con respecto a los de 2011, mientras que sus costes de producción se incrementaron considerablemente.

CONEJO. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. 2012



Precio medio mensual (€/100 kg)	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Media anual
Conejo	165,00	165,00	190,00	185,00	175,00	175,00	168,33	165,00	175,00	190,00	195,00	179,67	177,33

5. RESUMEN DEL AÑO 2012

METEOROLOGÍA

Al comparar los parámetros meteorológicos de precipitación y temperatura del año 2012 con los valores medios obtenidos en la serie 2005-2011, y siempre refiriéndonos a la estación de Logroño-La Grajera del Servicio de Información Agroclimática de La Rioja (SIAR), podemos concluir que 2012 fue un año ligeramente más cálido y mucho más seco de lo habitual. Es de destacar el hecho de que se superaran en su transcurso algunos valores climatológicos extremos, como la temperatura máxima absoluta de los meses de febrero (20,6 °C) y agosto (37,6 °C), o el mayor número de días de lluvia en un mes de abril.

AGRICULTURA

La campaña de cultivo de los **cereales de invierno** 2011-2012 comenzó en La Rioja a finales del mes de octubre de 2011, bajo una extrema sequedad reinante en rastrosos y barbechos, que parecía augurar lo que sucedería prácticamente durante el resto del año en Rioja Media y Baja. En relación con los rendimientos obtenidos, en estas dos comarcas y para el cultivo en secano, se produjo un notable descenso del grano recogido por hectárea, siendo esta campaña la de menor rendimiento de las últimas diez. En Rioja Alta, por el contrario, los rendimientos de 2012 son ligeramente inferiores a la media de esta última década.

Los mediocres resultados obtenidos en campo tuvieron un alivio, al menos parcial, gracias a unas cotizaciones del grano que discurrieron durante todo el año 2012 con una tendencia claramente alcista. Estas subidas fueron más apreciables a partir del mes de agosto, debido a la reducción del volumen disponible a escala mundial y al aumento de la volatilidad en los mercados de futuros, situación que influiría decisivamente sobre la marcha de las cotizaciones en el mercado nacional.

La sequía, por su influencia sobre la reducción del agua disponible en los regadíos, redujo la cantidad de **heno de alfalfa** obtenido durante la campaña 2012 en los cinco cortes con los que contó. La llegada de lluvias en octubre malogró el sexto, que los precios de final de campaña habían animado a realizar en algunas parcelas.

Mientras que la cosecha de **patata** de 2011 fue la mayor de los últimos 10 años, lo que llevó a una sobreoferta que obligó a venderlas por debajo de costes, en la cosechada en 2012 la situación fue completamente distinta, alcanzando los 20 céntimos el kilo en las patatas de consumo gracias a una oferta europea muy corta.

La producción de **remolacha** de la campaña 2011-2012 resultó también extraordinaria, alcanzando rendimientos máximos, con 103,7 t/ha y 17,88º polarimétricos. Las buenas condiciones que se dieron para el cultivo durante 2012 propiciaron nuevamente una buena cosecha cuyos resultados han vuelto a alcanzar rendimientos máximos: 105,6 t/ha.

En el conjunto de las **hortalizas** el año resultó positivo gracias a un ambiente seco y soleado en los meses centrales del año, y a unos precios que se recuperaron respecto a 2011. Las mayores dificultades surgieron por un mes de abril atípico que redujo los rendimientos de alcachofas y espárragos y por el excesivo calor de las semanas centrales del verano, que pudo provocar asurados y corrimientos de flor en pimiento, calabacín y alubia verde entre otros.

El mercado del **champiñón** siguió afianzando sus posiciones gracias a unos precios muy ajustados y a una alta producción.

También el de la **seta** mostró cierta recuperación, logrando mejores precios a los conseguidos en los dos últimos años.

Los almacenistas de **fruta de pepita** tuvieron que lidiar durante el primer semestre con una sobreoferta mundial que provocó el desplome de los precios durante toda la campaña. Sin embargo, para la cosechada en 2012, cuando se obtuvo el menor rendimiento de los últimos 10 años, las ventas estuvieron marcadas por la tendencia alcista de los precios y por la escasez de existencias.

Entre la **fruta de hueso** se logró una comercialización exterior muy activa en melocotones y nectarinas, mejorando los precios de la última campaña. También ciruelas y cerezas consiguieron buenos precios, aunque en el caso de la cereza la producción se vio mermada en ciertas zonas de la región por la presencia de pedrisco.

El **almendro**, mayoritariamente cultivado en terrenos de secano, padeció de forma severa los efectos de la sequía. Los rendimientos obtenidos fueron los menores de las últimas diez campañas, viéndose especialmente afectadas las variedades tradicionales. Las de floración tardía cultivadas en regadío

obtuvieron unos rendimientos normales y un porcentaje elevado de peso de la pipa con relación al peso cáscara. Esta situación de escasez de almendra nacional, unida a una reducción de la producción en California, avivaron las cotizaciones a finales de año, que se acercaron por fin a su coste de producción.

La sequía fue también la responsable de que el **viñedo** de La Rioja produjera 252,6 millones de kilos de uva de una calidad en la que la falta de agua, primero, y posteriormente, las lluvias, tuvieron mucho que ver. El precio percibido por la uva de 2011 ha superado en un 13% al logrado en 2010. En cuanto a las cotizaciones, el vino tinto con DOC Rioja se ha pagado de media a 15,51 €/cántara. Este dato supone un incremento del 9,7% respecto al vino de la campaña 2010.

Nuevamente la producción de aceite ha venido condicionada por la sequía, que ha reducido los rendimientos de **oliva y de aceite**. Al menos, el precio de ambos se ha incrementado notablemente respecto a la última campaña.

GANADERÍA

El mercado de las canales de **vacuno** puso de manifiesto a lo largo del año 2012 la existencia de dos periodos bien diferenciados. Uno que ocupa el primer semestre, desde enero hasta finales de junio, con precios a la baja, y un segundo, decididamente alcista, en el último semestre. Una evolución casi calcada a la del anterior ejercicio 2011. A pesar de este buen comportamiento de los precios durante la segunda mitad del año pasado, el sector cerró el ejercicio con pocas ganancias, ya que este incremento de los precios llegó asociado a la reducción de la actividad de cebado. Actividad que, además, tuvo que efectuarse con unos piensos que siguieron aumentando sus precios a lo largo de todo el ejercicio.

A pesar de la tímida recuperación de los precios de la **leche** de vaca que se produjo a finales de 2011, y que auguraba un mejor nuevo ejercicio para un sector en permanente crisis de rentabilidad, 2012 mantuvo, a excepción de su último trimestre, una clara tendencia descendente en los precios.

La evolución de los precios en el mercado del **ovino** muestra en el año 2012 su patrón típico de comportamiento. En él observamos un rápido hundimiento de las cotizaciones al finalizar las festividades navideñas, que es parcialmente anulado en fechas cercanas a la Pascua gracias a la recuperación del consumo, para posteriormente volver a descender hasta sus valores mínimos de verano. A partir de entonces, una mayor demanda en los lugares más turísticos y el aumento del consumo en Navidades hacen regresar los precios de mercado a un nivel similar al que comenzaron el año. El año 2012 disfrutó de un precio medio anual para los corderos lechales muy similar al de los cinco anteriores, pero por supuesto con unos costes de producción muy superiores.

Tras un comienzo de año en el que se prolongó sin remedio la tendencia a la baja de los precios, que el mercado de la carne de **porcino** mantenía de forma constante desde un lejano julio de 2011, la llegada de febrero supuso por fin un cambio de tendencia que se mantendría hasta el mes de septiembre. Después de estos nueve meses de precios al alza, en octubre comenzó un nuevo periodo que duraría hasta final de año en el que los precios descendieron de forma constante. Al hecho siempre relevante de que la oferta superara a la demanda después de muchos meses en los que había acontecido justamente lo contrario, se le sumó el descenso de las ventas a la exportación, logrando entre ambos consolidar esta tendencia negativa.

Desde el comienzo de año y hasta la llegada del mes de abril, el mercado de los **lechones** para engorde disfrutó de un periodo de subidas que hizo que sus precios se encaramaran en el mes de marzo a su nivel máximo anual. Posteriormente, la falta de oferta, tanto nacional como de importación, se impuso sin remedio sobre la desgana que los ganaderos mostraron por estos animales. Si en años anteriores la estabilidad en el precio del cerdo había sido razón suficiente para afianzar la demanda de lechones para engorde, los descensos anotados durante el último tramo de 2012 en el sector del cebo, no lograron contagiar a los lechones. A medida que el final de año se aproximaba, aumentaba el temor de sufrir durante 2013 una gran escasez de oferta.

La evolución del precio en lonja de los **pollos** cebados mantuvo en 2012 y hasta el mes de mayo un balance neto positivo, gracias a una producción que se alineó con una demanda casi siempre incierta y muchas veces variable. A partir de entonces y como consecuencia de una meteorología más cálida, el volumen total de la oferta se incrementó, y, por tanto, también se alcanzó una fase de estabilidad en los precios, sólo contravenida por la tendencia negativa de julio y diciembre. Su valor máximo anual fue de 1,30 €/kilo en vivo, que permaneció sin muchos apuros de abril a octubre, mientras que su mínimo fue de 1,10. Esto hizo que se lograra un precio medio anual para 2012 casi un 7% más elevado que el de 2011.

Las cotizaciones de los **huevos**, que alcanzaron en el mes de marzo un nivel máximo histórico, comenzaron a dar síntomas de agotamiento nada más comenzar el mes de abril. La recuperación de una operativa

normal, sobre todo en lo que se refiere a los consumos industriales, cortó en seco esta empinada escalada. Como también la producción de huevos había remontando desde los bajos niveles de comienzo de año, no fue de extrañar la llegada de movimientos bajistas, especialmente lesivos para los gramajes pequeños, los más beneficiados por las fuertes subidas de marzo.

El mercado de la carne de **conejo** finalizaba 2012 con unos precios percibidos por los ganaderos que apenas variaron con respecto a los de 2011, mientras que los costes de producción se incrementaron considerablemente.

6. ESTIMACIÓN DE MACROMAGNITUDES 2012

PRODUCTO	VALOR A PRECIOS PRODUCTOR 2011 (miles de €)	VALOR A PRECIOS PRODUCTOR 2012 (miles de €)	EVOLUCIÓN 2012/2011	
Cereales	45.932,90	48.258,87	5,1%	
Leguminosas grano	1.212,24	945,50	-22,0%	
Cultivos industriales	4.446,48	5.498,84	23,7%	
Tubérculos	8.088,54	8.601,95	6,3%	
Hortalizas frescas	100.112,31	102.231,57	2,1%	
Frutas frescas	38.279,31	39.071,01	2,1%	
Uvas de vinificación, vino y subproductos	164.305,95	169.474,07	3,1%	
Aceituna, aceite de oliva y subproductos	2.949,13	3.486,92	18,2%	
Otros vegetales y productos vegetales	16.598,22	18.870,10	13,7%	
Nuevas plantaciones	22.500,00	22.700,00	0,9%	
Total producción vegetal	404.425,10	419.138,83	3,6%	
Ganadería, carne y ganado	87.586,63	93.870,80	7,2%	
	Bovino	25.696,28	26.978,91	5,0%
	Ovino	3.881,89	3.466,26	-10,7%
	Caprino	496,48	464,61	-6,4%
	Porcino	23.824,58	25.090,05	5,3%
	Equino	855,47	941,02	10,0%
	Aves	30.844,62	34.947,69	13,3%
	Conejos	1.987,32	1.982,27	-0,3%
Productos animales	17.204,82	18.791,00	9,2%	
	Leche	5.418,05	5.686,56	5,0%
	Huevos	2.325,29	3.149,77	35,5%
	Lana	29,93	26,73	-10,7%
	Otros productos de origen animal	9.431,54	9.927,94	5,3%
Total producción animal	104.791,45	112.661,80	7,5%	
Servicios agrarios	6.508,89	6.625,82	1,8%	
Actividades secundarias no agrarias	34,45	35,12	1,9%	
Producción de la rama agraria a P.P.	515.759,89	538.461,57	4,4%	
Producción de la rama agraria a P.B.	518.338,69	541.153,87	4,4%	
Consumos intermedios	195.103,59	202.081,30	3,6%	
Valor Añadido Bruto a Precios Básicos	323.235,10	339.072,58	4,9%	
Consumo de capital fijo	63.548,83	64.046,20	0,8%	
	Bienes de equipo	31.631,83	31.948,15	1,0%
	Construcciones	4.294,47	4.337,41	1,0%
	Plantaciones	27.622,53	27.760,64	0,5%
Valor Añadido Neto o Precios Básicos	259.686,28	275.026,38	5,9%	
Otros impuestos sobre la producción	3.580,71	3.652,32	2,0%	
Otras subvenciones	47.500,00	47.000,00	-1,1%	
Renta de los factores	303.605,57	318.374,05	4,9%	

En general, 2012 ha sido un año de disminución de producciones y aumento de precios. La primera estimación del valor de la Renta Agraria presenta un incremento del 4,9% con respecto a los valores que ofrecen los avances de 2011.

SECTOR AGRÍCOLA

El valor de la producción vegetal aumenta en un 3,6% en comparación con el año 2011.

En el grupo de los **cereales grano** se ha registrado un descenso del 9,4% en los volúmenes producidos, debido especialmente a la merma que han sufrido por la afección de la sequía en las comarcas de Rioja Baja y Media. Sin embargo, este hecho se ha visto compensado por el aumento de los precios en torno a un 25% y ha permitido dejar los valores de este grupo de cultivo un 5,1% por encima de los resultados del año 2011.

En 2012, los valores de las **leguminosas grano** han sufrido también una disminución de sus efectivos productivos en un 10% y aunque las cotizaciones han superado a las del año 2011, no han sido suficientes para obtener una evolución positiva de su valor, reflejando un descenso del 22%.

Las plantas **industriales**, con la remolacha como gran protagonista, han destacado por el incremento de volumen producido. El precio medio de la remolacha entregada ha descendido sobre un 2%, sin embargo el resto de cultivos se ha visto favorecido con precios superiores que alcanzan hasta un 32% por encima de los marcados en 2011, como es el caso del girasol. Todos estos hechos conducen a que este grupo de cultivos se sitúe a la cabeza de los que presentan un mayor aumento de sus valores económicos, con una progresión del 23,7% respecto a 2011.

La superficie de siembra de **patata** ha sido inferior a 2011, con una reducción de la producción del 14%. Comportamiento opuesto han tenido las cotizaciones de la patata producida fuera de contrato, con grandes incrementos respecto al año 2011. Todo ello ha derivado al final en un aumento de su valor económico del 6,3%.

La **horticultura** riojana presenta un ligero aumento de su valor económico (2,1%), debido principalmente a una evolución al alza de los precios, ya que las producciones han sufrido descensos en casi todos los cultivos de este grupo, generados a su vez por una menor superficie cultivada.

De forma similar se han comportado los cultivos pertenecientes al grupo de **frutales**, que han visto cómo sufrían descensos de rendimientos, pero aún así su evolución económica ha resultado positiva (+2,1%) respecto a 2011, gracias al alza de los precios percibidos en todos los productos generados.

La cosecha de **almendra** se ha reducido un 22,5% en comparación con el año 2011, pero, gracias a un incremento de las cotizaciones en torno al 25%, su valor económico sólo sufre una reducción del 3%.

El valor a precios de productor del **sector oleícola** se estima que aumenta en un 18,2%. Aunque la producción es similar a 2011, los precios han evolucionado positivamente, presentando un incremento del 18% aproximadamente.

Por otro lado, debido a la sequía sufrida en el año 2012, la cosecha de **uva** se ha visto recortada en torno al 7% con respecto al 2011. Sin embargo, el valor económico se estima que mejore favorablemente en alrededor del 3,1%, gracias a una subida de los precios tanto por la uva como por el vino elaborado.

SECTOR GANADERO

El sector ganadero se estima que ha aumentado su valor en un 7,5% en comparación con 2011, como consecuencia de una evolución positiva de las cotizaciones de los productos. Destaca el aumento del precio de los huevos (40,2%), de la carne de bovino (10%), porcino (9%) y pollos (7,7%). Los censos han sufrido una reducción general en todas las especies, excepto en conejos, vacas de leche y de carne, que se mantienen; y en pollo, que aumenta un 5%.

Por otro lado, ha subido el precio de los piensos y de las materias primas con destino a alimentación animal. Este hecho se ha visto agravado más en la ganadería extensiva debido a que la sequía ha reducido considerablemente los pastos, lo que ha exigido realizar suplementos de pienso y forraje al ganado.

El censo de **bovino de cebo** disminuye en torno al 5%, pero se compensa con una subida de sus cotizaciones del 10%. Ello conlleva un incremento del valor económico del 5% con respecto a 2011.

El ganado **ovino** continúa perdiendo efectivos en La Rioja, en 2012 disminuye su cabaña en un 8%, si además se le añade una reducción de su cotización del 3%, conlleva que la evolución económica sea negativa, con una estimación del 10,7%.

Los efectivos del sector **porcino** también descienden, en un 3%, sin embargo los valores en las tablas de cotizaciones de la carne de cerdo aumentan en un 9%. Estos dos datos apuntan a una estimación de la evolución interanual del valor económico del 5,3%.

El valor a precios de productor del sector de **aves** con destino a carne presenta una evolución positiva del 13,3% gracias al aumento del censo de pollos en un 5,2% y al incremento en un 7,7% de los precios percibidos por el ganadero.

El mayor incremento del valor a precios de productor se observa en el sector de las gallinas ponedoras con un 35,5% superior al dato que ofrece 2011, pese a la reducción del censo en un 13%.

El sector **cunícola** no presenta apenas variaciones interanuales ni en los censos ni en las cotizaciones, por lo tanto su valor económico se mantiene en los mismos niveles que en el año 2011.

CONSUMOS INTERMEDIOS

El importe de los consumos intermedios durante el año 2012 se estima que asciende a 202,1 millones de euros, cifra que indica una subida del 3,6% respecto al valor del 2011. En general, la cantidad de *inputs* consumidos se estima que descienden en fitosanitarios (gracias a la climatología), en piensos y zoosanitarios (caída de los censos de bovino de cebo, ovino, caprino, porcino, conejos y gallinas ponedoras) y en plantones de leñosos.

Sin embargo, los precios han aumentado considerablemente en el capítulo de energía y lubricantes, un 10%; en piensos, en torno al 8%; fertilizantes, un 4%; y fitosanitarios, un 2%.

RENTA AGRARIA

El valor estimado de la Renta Agraria del año 2012 refleja en términos corrientes un aumento del 4,9% con respecto al año anterior.